



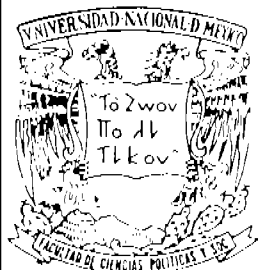
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES

PROSPECTIVA POLITICA: UN ENFOQUE
DESDE LOS FENOMENOS COYUNTURALES.

T E S I S
QUE PARA OBTENER EL GRADO DE:
LICENCIADO EN CIENCIAS
POLITICAS Y SOCIALES
P R E S E N T A :
EDUARDO ARRIAGA MEZA

ASESOR: CARLOS GALLEGOS ELIAS



MEXICO, D. F.

ABRIL, 2004



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

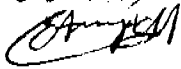
El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

ESTA TESIS ESTÁ DEPOSITADA
EN LA BIBLIOTECA

Entrego a la Dirección de la Biblioteca de
la Universidad Nacional de Tucumán, a
efecto de depósito, la siguiente obra:

NOMBRE: Edwardo Arriaga-
Meza.

FECHA: 03-05-04,



I wish I was a sailor with someone who waited for me

I wish I was as fortunate, as fortunate as me

I wish I was a messenger and all the news was good

I wish I was the full moon shining off a Camaro's hood

I wish...

AGRADECIMIENTOS

A mis padres, Araceli Meza y Francisco Arriaga por su apoyo y sobre todo por su paciencia.

A mis hermanos, Marco Antonio y Alejandro, compañeros de mil batallas, gracias por todo su apoyo y comprensión.

A mis maestros sinodales por su valiosa participación: Carmen Roqueñí, María Xelhuantzi, Carlos Gallegos, Pablo Trejo y Francisco Jiménez.

Un gran reconocimiento a mi maestro y amigo, Carlos Gallegos por su apoyo incondicional que nunca sabré cómo agradecer.

A Jazmín, por tu tiempo, por tu apoyo y constancia que hicieron posible esto, gracias por lo que ahora vivimos juntos. *Tu amor cambió mi vida como un rayo para siempre para lo que fue y será...*

Para tí cinco letras.

A mis compañeros de generación de quienes mucho aprendí lo que sin ellos no se puede entender, Isái, Carmina, Gerardo, Alma, Rubén, en fin, les agradezco a todos.

A todos los que hicieron posible esto, pero también a todos quienes lo hicieron imposible, gracias.

A Boss (qepd)

INDICE

	Página
Esquema de investigación.....	I
Introducción.....	1
Capítulo I. Concepto y definición de política.....	4
¿Cómo identificar la lógica de las acciones políticas?.....	23
Apéndice 1: el malestar en la política.....	28
Capítulo II. Lo político: la noción de futuro en la política.....	32
Capítulo III. Los estudios del futuro: métodos y su pertinencia para el análisis de fenómenos políticos.....	44
Principales temas abordados por los estudios del futuro.....	66
Periodos de tiempo para estudiar el futuro.....	72
Los métodos de la prospectiva.....	73
Revisión y evaluación de métodos.....	78
Capítulo IV. Elementos básicos de la prospectiva política.....	98
El papel de la historia en la construcción del futuro.....	106
El análisis del presente.....	118
Conclusiones.....	133
Apéndice 2. Institutos, Organizaciones y Centros de Estudios del Futuro.....	138
Bibliografía.....	143

TEMA: PROSPECTIVA POLÍTICA: UN ENFOQUE DESDE LOS FENÓMENOS COYUNTURALES

1) JUSTIFICACIÓN DEL TEMA

La prospectiva se deriva de lo que se ha dado en llamar Estudios del futuro, que comprende análisis de fenómenos -no específicos, es decir, no se identifican con una ciencia o disciplina en particular- y situaciones a largo plazo.

Existen varios estudiosos de la disciplina que, a partir de los años cincuenta, han venido desarrollando estudios sobre la disciplina con cierta regularidad, en donde podemos ver esto con más claridad es en organizaciones europeas como *Prospectiker* y en América una de sus principales representantes es la *RAND Corporation*.

Si bien podríamos enumerar el total de organismos e instituciones dedicados al estudio y puesta en práctica de la prospectiva, veríamos que ninguno de ellos se especializa en el análisis de prospectiva a la luz de fenómenos políticos. Su campo de acción, más bien refiere al ámbito empresarial, personal, de energéticos, etc.

La prospectiva política surge como una disciplina de reciente aparición, como tal no se encuentra difundida ampliamente entre la comunidad académica¹, tampoco en círculos gubernamentales o partidos políticos, organizaciones sociales, etc. Entre ellos se habla más bien de prospectiva en términos "llanos" es decir, prospectiva en términos generales. Por ello, lo que se ha hecho en todo caso, es una adecuación

¹ Salvo algunas excepciones como en el programa de estudios de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM se imparte la materia "Prospectiva política"; en la Fundación Javier Barros Sierra que se creó *ex profeso* para el particular; el ITESM cuenta con una maestría en Prospectiva estratégica en cuyo plan de estudios se abordan temas específicos que vinculan prospectiva y política.

de los modelos para estudiar el futuro de modo tal que **no existe una especialización en alguna rama del conocimiento** científico, en ello radica el motivo de mi elección por este tema, por considerarlo poco explorado y porque en ciencia política sería de gran utilidad contar con un referente al momento de hacer prospectiva y análisis tanto político como de coyuntura, pues he tenido la experiencia de contar con conocimientos básicos acerca de la disciplina y ha resultado de gran utilidad al hacer análisis político e incluso análisis de coyuntura, pues he observado que los fenómenos políticos se encuentran inmersos en una esfera temporal que se encuentra inacabada, es decir, tienden a producir repercusiones en el corto, mediano y largo plazo, por lo que, considero favorable elaborar estudios que permitan conocer cuáles serían las repercusiones de fenómenos políticos que suceden en el presente.

Cabe mencionar que lo que más me interesa abordar es el cómo llevar a cabo éste tipo de estudios, es por ello que me planteo una aproximación metodológica hacia la prospectiva política.

2) PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Los estudios el futuro son, según Tomás Miklos: *"un tipo de investigación especialmente creativa, orientada a la exploración del porvenir, con el objeto de proporcionar información relevante, en una prospectiva a muy largo plazo que permita apoyar la toma de decisiones."*²

Este tipo de investigaciones se han hecho a través de muy diversos métodos, los cuales se encuentran expuestos en igual cantidad de obras, por ejemplo:

1. *Los estudios del futuro*³ de Joseph Hodara quien hace una caracterización de los estudios del futuro, su importancia en el contexto

² Miklos Tomas y Tello Ma. Elena Planeación prospectiva Limusa Noriega Editores México 2002. ppv32.

³ Hodara Joseph Los estudios del futuro: problemas y métodos. Instituto de banca y finanzas A.C. México, 1984.

latinoamericano, además de presentar un catálogo de métodos para estudiar el futuro, diferencia entre métodos formales e informales.

2. *Planeación prospectiva*⁴ de Tomás Miklos y Ma. Elena Tello. En esta obra se presenta a los estudios del futuro desde una perspectiva muy general, aborda sus orígenes, fundamentos y hace una descripción detallada de los métodos para estudiar el futuro incluyéndolos dentro de los criterios básicos para la planeación.

3. *De la anticipación a la acción, manual de prospectiva y estrategia*⁵ de Michel Godet, cuyas intenciones son elaborar un libro en el cual se puedan apoyar los tomadores de decisiones en un contexto empresarial, Godet además, hace mención de varios métodos para estudiar el futuro, los cuales no vemos en las obras de Hodara, Miklos o Sachs⁶. Cabe mencionar que a lo largo del texto, Godet siempre menciona el carácter estratégico de los estudios del futuro.

En las tres obras antes citadas se exponen con claridad y detalle la mayor parte de los métodos existentes para estudiar el futuro, algunos hablan de métodos formales e informales, otros de instrumentos cuantitativos y cualitativos, lo cierto es que en general los métodos existentes se han clasificado según el tipo de instrumentos que utilizan. Por un lado existen los que utilizan instrumentos "precisos" es decir que tienen su origen en las herramientas matemáticas, econométricas, proyecciones, etc. Todas ellas van encaminadas a obtener un diagnóstico lo más preciso posible de una situación actual de la cual se pretende conocer su evolución futura, es decir cuál va a ser el comportamiento de un determinado fenómeno. Este tipo de técnicas se aplican regularmente en fenómenos que observan cierta regularidad, por ejemplo el precio de algún producto, el nivel de producción de alimentos a escala mundial, el crecimiento demográfico, etc.

⁴ Miklos Tomás y Tello Ma. Elena op cit.

⁵ Godet Michel. De la anticipación a la acción, manual de prospectiva y estrategia. Editorial Alfaomega Marcombo México 1995.

⁶Sachs Wladimir. Diseño de un futuro para el futuro. Fundación Javier Barros Sierra, México 1980.

Por otro lado tenemos las técnicas informales o cualitativas, éstas pretenden hacer un diagnóstico de situaciones futuras por medio del estudio de los antecedentes, el contexto, la imaginación, etc. Este tipo de técnicas se han puesto en marcha con ciertas "reservas" por decirlo de algún modo, pues carecen de un sentido "científico" que las haga tan válidas como un estudio basado en técnicas formales. Estamos hablando de que las técnicas llamémosles –al igual que Hodara- informales se enfrentan al doble problema que representa por un lado, el hecho de tener un objeto poco preciso o en constante movimiento (como lo puede ser el futuro de los sistemas electorales) y por el otro tener que saber cuál va a ser su futuro.

En ese contexto nos encontramos que **los fenómenos políticos, que se caracterizan por ser fenómenos que se encuentran en constante movimiento, presentan problemas nacidos de la aproximación disciplinaria a los temas y problemas de la política, razón por la cual el estudio de los mismos resulta de difícil solución si no se tiene en claro qué es la política y cuáles son los temas y problemas que le son inherentes. El presente proyecto intenta involucrarse en la construcción del futuro en los fenómenos políticos**, en este caso, como hemos venido hablando de la disciplina de la prospectiva, cabría hacer el análisis de los métodos en prospectiva en atención a responder a su utilidad en el análisis y comprensión de fenómenos políticos, esto conlleva, de inicio dos puntos que hay que resolver:

1. Hacer un análisis de los fenómenos de orden político en orden a advertir sus características, si éstos fenómenos presentan o no regularidades, esto, en atención a complementar el análisis de los métodos prospectivos
2. Hacer un recuento de los métodos utilizados en prospectiva y su posterior análisis y clasificación.

3) HIPÓTESIS DE INVESTIGACIÓN.

a) El estudio de la prospectiva puede especializarse en el área de la política, es decir es susceptible de derivar en estudios específicamente políticos, toda vez que. Los fenómenos políticos llevan implícitos la noción de futuro, esto es, que son fenómenos que tienden a trascender la esfera del presente para proyectarse en el corto, mediano y largo plazo. Por ello, el estudio de la prospectiva puede ser aplicado a fenómenos de orden político.

b) El estudio de futuro de fenómenos políticos futuros se debe centrar en la comprensión *entera* del fenómeno, es decir cuál ha sido el paso o secuencia lógica (en caso de que exista), que ha seguido el fenómeno en cuestión, de este modo, se hace necesario entender la realidad segmentada en las tres esferas temporales: pasado, presente y futuro, cada uno debe ser analizado con herramientas específicas que en conjunto permiten la cabal comprensión del fenómeno.

Una de las dificultades que presentan las anteriores hipótesis es que mientras la primer intenta responder al qué, y porqué; la segunda intenta responder al cómo del problema, de hecho la dificultad radica en articular éstas dos hipótesis para dar una respuesta tentativa a los objetivos de la investigación propuestos en el primer apartado.

4) GUIÓN DE LA INVESTIGACIÓN.

1. Concepto y definición de política.
2. Lo político: la noción de futuro en la política.
3. Los estudios del futuro: métodos y su pertinencia para el análisis de fenómenos políticos.

- Métodos de la prospectiva
 - Evaluación de métodos
4. Elementos básicos de la prospectiva política.
- La historia y su papel en la construcción del futuro.
 - El análisis del presente para comprender el futuro.
5. Conclusiones

5) BIBLIOGRAFÍA

INTRODUCCIÓN

"Cada época se identifica con una visión del tiempo y en la nuestra la presencia constante de las utopías revolucionarias delata el lugar privilegiado que tiene el futuro para nosotros. El pasado no es mejor que el presente: la perfección no está atrás de nosotros, sino adelante, no es un paraíso abandonado sino un territorio que debemos colonizar, una ciudad que hay que construir. (...)El camino hacia lo absoluto pasó por el tiempo, fue tiempo. A su vez, entre los diversos modos de tiempo, la siempre diferida perfección residió en el futuro. Los cambios y las revoluciones fueron encarnaciones del movimiento de los hombres hacia el futuro y sus paraísos.

- Octavio Paz.

En la presente investigación el punto de partida se plantea a partir de la pregunta ¿es posible conocer o acceder al conocimiento del futuro de situaciones políticas y cómo puede ser esto posible?, el futuro se concibe como un horizonte que cumple la función de orientar la construcción de un proyecto que rige - en la mayoría de los casos- la vida de los seres humanos.

La construcción de un proyecto por parte de un sujeto implica el establecimiento de una línea divisoria entre lo dado del presente y lo que pueda darse como futuro, ésta construcción del futuro cuando se hace desde el horizonte de la política tiene como punto de referencia y de guía, los hechos pasados.

"El futuro se necesita para leer la realidad del presente¹" lo que significa que el futuro permanece como el punto desde el cual las acciones de los sujetos serán guiadas, es entonces necesario conocerlo. Este es el tema central que abordará el presente estudio.

De ahí que la principal tesis que intentaré sustentar sea la siguiente: **los fenómenos políticos adoptan distintas perspectivas desde las cuales pueden leerse, sin embargo existe una perspectiva que es la más importante de todas, la política como noción de futuro a partir del reconocimiento de lo político coyuntural;**

¹ Zemelman Hugo, De la historia a la política, la experiencia de América Latina, Siglo XXI Editores, Universidad de las Naciones Unidas, México 1989. p.70.

es a partir de ésta perspectiva desde la cual el futuro de fenómenos políticos puede ser estudiada, no obstante que existen herramientas para el estudio del futuro, no todas son adecuadas para estudiar el futuro de fenómenos políticos de ahí que esta tesis se propone aproximarse a la construcción del futuro de fenómenos políticos a partir de la concepción coyuntural de la política.

En los dos primeros capítulos hice una distinción entre la política y lo político. Se pretende delimitar el espacio de la política a través de sus contenidos mínimos con la intención de diferenciarla de lo político, ya que intentaré demostrar en el segundo capítulo que el concepto de lo político se caracteriza por conformarse como la noción de futuro en la política, es decir, lo político como el momento en que la actividad política se reproduce a sí misma.

Si el concepto de lo político se refiere a la noción de futuro en la política, ¿es posible conocer tal futuro?, este cuestionamiento es el tema que se aborda en el tercer capítulo en el que además de indagar en las formas de conocer el futuro, planteo la pertinencia que éstas tengan para acceder al futuro de fenómenos de orden político.

Es importante reconocer que mientras pasado, presente y futuro se encuentran de alguna manera interconectados, el único momento para cambiar el futuro es el presente. El poder para cambiar reside en el momento presente, por ello el presente se convierte en la única oportunidad que tienen los sujetos para cambiar sus acciones y pensamientos. Esta es la premisa con que inicia el último capítulo de la tesis; el presente es la etapa que media entre pasado y futuro, sin embargo tiene un pasado que le antecede y que sirve como memoria de lo acontecido, en ese sentido, el último capítulo intenta abordar la importancia que el estudio y análisis del pasado y el presente tienen para acceder al conocimiento del futuro de situaciones políticas.

Sin embargo aún cuando se atiende a la importancia que pasado y presente tienen para el conocimiento del futuro, se privilegia el estudio del presente por ser el periodo de tiempo que se encuentra presente en lo político, lo político como se verá, es el momento en el cual convergen las tres temporalidades antes mencionadas sin embargo no se distinguen claramente, en ello reside su complejidad y por tal motivo, el análisis del presente como momento coyuntural se mantiene constante durante toda la investigación.

El estudio toma un enfoque teórico - metodológico en tanto se plantea como una investigación que pretende contribuir a la ampliación del conocimiento existente en el campo de los estudios del futuro, es decir a la forma en cómo se abordan éstos por lo que se privilegia el ejercicio de la reflexión en torno la construcción del problema y por esta razón, no se dan ejemplos concretos con fenómenos empíricos.

El alcance del presente estudio como se puede apreciar se ciñe principalmente a la reflexión acerca de los contenidos pertinentes para conocer el futuro de situaciones políticas; por su parte, los límites del estudio se refieren a que no aborda la elaboración de modelos de análisis aplicables empíricamente a fenómenos políticos futuros, de hecho el estudio concluye con preguntas que advierten de la necesidad de posteriores estudios que permitan contrastar los resultados -aquí obtenidos- con la realidad.

CAPITULO I CONCEPTO Y DEFINICIÓN DE POLÍTICA

La política se ha descrito como un modo en particular de resolver los problemas. Es llegar a las decisiones importantes a través de la discusión racional y de los argumentos conducentes a la persuasión y al consentimiento, en lugar de hacerlo por medio de la violencia y la compulsión.

En las anteriores líneas se describe en una forma muy general lo que podríamos llamar "política", sin embargo, apreciaciones como esa se pueden hallar en todos lados, unas hacen alusión al poder, otras al gobierno, otras al establecimiento de un orden, al espacio público, etc.

La necesidad de construir una definición del concepto de la política regularmente se hace con el fin de responder a fines ya preestablecidos por sus autores, una definición de política hecha por un agente del gobierno intentará posicionarse en la esfera de lo estrictamente gubernamental sin importar cuántos y cuáles elementos sean los que realmente determinen y hagan viable un proyecto institucional.

En este sentido y en atención a responder a la necesidad de un concepto de política la construcción de éste concepto, que aquí se expone intenta desagregar los elementos que a menudo se articulan y que en conjunto entendemos como política desde una óptica que permita entender las derivaciones que de la política devienen, es decir, sus consecuencias futuras.

El punto de partida de la política se centra en los elementos que hacen característica la conducta humana, en este sentido cabe mencionar que el ser humano no es un ente determinado en la naturaleza del mundo, (es decir no nace con un destino previamente asignado) a lo largo de los años el ser humano ha venido evolucionando en un proceso largo y sinuoso. Este proceso estuvo caracterizado por su presencia en un medio hostil en el cual se hizo necesaria la convivencia con los animales salvajes de los cuales tenía que protegerse por un lado, mientras que por el otro debía acecharlos para cazarlos y procurarse el sustento. No fue una tarea fácil ya que el ser humano aprendió

que protegerse y cazar de forma solitaria le resultaba mucho más difícil que si lo hiciera en grupo.

No es de extrañar que el promedio de vida de nuestros antepasados fuera sumamente inferior, comparativamente hablando, al promedio de vida que se tiene en la actualidad, ello se debe en gran parte a la poca capacidad del ser humano primitivo para poder adaptarse a ese medio hostil. Sin embargo, la capacidad de raciocinio ha sido determinante para que el ser humano tome ventaja respecto de las otras especies existentes en el planeta, de tal modo que le ha permitido dominar el amplio espectro de la vida en la tierra.

El dominio de la especie humana sobre las otras especies no sólo se entiende por medio del simple hecho de razonar, esa capacidad de raciocinio junto con la característica de ser un animal social hicieron posible las primeras formas de asociación, las cuales a diferencia de las formas instintivas de asociación características de otras especies se pueden entender como un proceso razonado y tal vez, como una asociación con arreglo a fines específicos.

Esos fines específicos, podemos decir, se reducen a la satisfacción de necesidades primarias (las necesidades en suma son el eje motor de toda acción humana como será comprobado más adelante) en este caso estamos hablando de la necesidad de protegerse del medio y la necesidad de alimentarse.

Luis Villoro afirma que la primera necesidad del hombre es mantener su vida, es decir sobrevivir:

“La vida y los requisitos de sobrevivencia son el valor objetivo primordial, sin el cual no existiría ningún otro. Su realización es anterior a toda estructura de poder”².

² Villoro Luis, El poder y el valor fundamentos para una ética política, Fondo de Cultura Económica y El Colegio Nacional, México 1997, p.275.

Por otra parte complementa su explicación con el argumento de que existe un requisito complementario de esa primera necesidad:

“Una segunda necesidad común a todo hombre es la convivencia con otros hombres. Ésta es condición de toda asociación...la convivencia tiene dos componentes: seguridad y pertenencia...”³

Vemos aquí un punto de partida en el que se hace referencia a los valores, lo cual habla de una capacidad del ser humano de apreciar algo, en este caso se refiere a un algo intangible pues son valores que permiten acceder, en un segundo momento, a formas materiales de satisfactores, esto es, la convivencia y la pertenencia -como valores- hicieron posible, por un lado, acceder a los medios de sustento a través de una forma organizada o asociada, mientras que por el otro hicieron posible que el individuo comprendiera la importancia de la asociación en tanto que permitía una forma más segura de procurarse el sustento con menor esfuerzo. Aquí podemos advertir una conducta meramente racional en el ser humano, en el entendido de que la conducta racional se entiende como la capacidad general de resolver problemas y como la explicación de esa capacidad general por el funcionamiento de la selección natural.⁴

De acuerdo a lo anterior, vemos que las primeras formas de asociación hicieron posible la permanencia de éste tipo de acciones en la esfera humana, de tal modo que hasta la fecha no hayan sido desechadas del todo. Sin embargo cabe mencionar que ésta primitiva forma de asociación sirvió en sus inicios -de acuerdo con Villoro- para hacer posible la existencia de los valores comunes básicos, sobrevivencia y convivencia, los demás valores emanados de ese binomio los presuponen. En ésta lógica podemos identificar la primera asociación política, la misma que es justificada en la medida en que se hace necesaria para la realización de los valores básicos.

En este contexto, la idea de asociación política deviene en la noción de orden. El cual se refiere a la conjunción entre individuos en una comunidad, de tal modo que el establecimiento de un orden permita la sobrevivencia y convivencia de los individuos. (Sin embargo, este orden no siempre cumple con una distribución igualitaria o equitativa, por

³ Villoro Luis *op. Cit.* p. 275.

⁴ Véase Elster Jon, *Ulises y las sironas, estudios sobre racionalidad e irracionalidad*, Fondo de Cultura Económica, México, 1989. p.15.

ejemplo, en la República de Platón que hace referencia a la Grecia antigua, el orden fue establecido a partir de relaciones desiguales entre hombres como superiores o dominantes determinados por su género, lo cual les confería la calidad de ciudadanos; y mujeres, esclavos y niños, los cuales simplemente se encontraban en la base de la escala de aquel orden impuesto por los más fuertes, es decir los hombres.)

El establecimiento de un orden entre los individuos fue posible como ya he mencionado, a la capacidad de raciocinio, esa cualidad que se encuentra dentro de lo que los griegos llamaron el *logos* y que diferencia al ser humano de los demás animales. No obstante, el establecimiento de un orden implica llegar a un acuerdo o generarlo para que por medio de ésta organización, el conjunto de la asociación pueda imponer reglas que hagan posible la preservación de ese orden. La capacidad de la asociación primera de individuos que permite conservar ese precepto puede denominarse provisionalmente poder, aunque aún no podemos llamarlo político, pues tratar de explicar la política desde sus propios conceptos (es decir calificar cualquier concepto de político) resultaría tautológico.

A partir del reconocimiento de un ordenamiento común a todos los individuos, surgen una serie de elementos que hacen que toda la estructura asociativa funcione de acuerdo a los fines para los cuales fue concebida, de hecho, no se puede entender la política sin conceptos tales como el derecho, entendido a su vez, como el reconocimiento de un valor objetivo por el sistema de reglas.

Dentro de ese esquema de reglas comprendidas por el aparato social que se encuentra plenamente constituido, se identifican tres derechos básicos, comunes a la mayoría de entidades sociales por no llamarlas propiamente estados, estos derechos son, según Villoro⁵:

1. El derecho a la vida. Este comprende el reconocimiento de la propia existencia de uno de los miembros de la colectividad por los demás integrantes de ésta. Asimismo, el derecho a la vida incluye la posibilidad de satisfacer las necesidades biológicas como lo es la alimentación, vivienda, vestido, etc.

⁵ Villoro Luis, *op.Cit.*, pp. 276 y 277.

2. El derecho a la seguridad. Este se refiere principalmente a la seguridad frente a la posible agresión de otros individuos de la misma sociedad así como de sociedades externas al orden establecido.

3. El derecho a la pertinencia. Este se refiere a que el individuo tiene la posibilidad de ocupar un lugar en el orden social que hemos descrito, el derecho a la pertinencia incluye la posibilidad de que el individuo ejerza una función en la sociedad y que de ésta manera participe en los asuntos que le son comunes a ésta última.

La asociación que ya refiere una forma política, se justifica en la medida en que hace posible la realización de estos derechos.

Hasta aquí vemos que el orden constituido adopta ciertos lineamientos que lo hacen ser y que permiten que sea más viable y fácil la subsistencia del ser humano, el cual para entonces, ha tomado distancia de sus antepasados y se reafirma hacia el porvenir. De este modo, la constitución de un orden permite además que el ser humano sea capaz de dar respuesta a los males que le aquejan; vemos entonces que la asociación de individuos toma una forma que la hace característica y que se refiere en todo caso a una finalidad.

La pregunta de ¿qué es la política? puede ser entendida también como ¿para qué es la política? En orden de dar una respuesta que resulte en un concepto claro podemos tomar como referencia el Leviatán de Hobbes, en éste texto, Hobbes afirma que el estado de naturaleza era lo que prevalecía antes de la formación del cuerpo organizado de hombres y que tomaba el nombre de Estado; pues bien, ese estado naturaleza es la forma en que el ser humano y toda posibilidad de asociación de éste se aniquila, ya sea por el aislamiento, la disgregación de sus miembros o por el caos, la lucha a muerte, en fin la lucha de todos contra todos que en suma se reduce a la frase "el hombre es el lobo del hombre".⁶

⁶ Hobbes Thomas Leviatán o la materia, forma y poder de una república eclesiástica y civil, Fondo de Cultura Económica, México, 2001, p.102. Es necesario mencionar que Hobbes no acuña esta frase tal cual, más bien es una interpretación de lo que el autor describe.

Podemos considerar que la política es entonces una actividad que implica la consecución de un fin que generalmente, requiere de una acción de la capacidad racional de los sujetos y que bajo ésta lógica sea posible afirmar que toda asociación que ostente el carácter de político se debe al surgimiento de necesidades al interior de ésta, la necesidad en el estado de naturaleza de Hobbes era la de renunciar a la lucha constante entre congéneres y con otros animales, pues de ello dependía la subsistencia de los individuos.

Sin embargo, la realización de una idea de sociedad política queda incompleta si omitiéramos algunos otros componentes que se requieren para su funcionamiento, me refiero a que si bien la intención de asociarse en una comunidad con la finalidad de preservar a la especie se hace con base en los beneficios que de ello se derivan, aún se requiere que para que cada individuo incida sobre los temas que resultan del interés general de la comunidad es necesario que aquél cuente con ciertas libertades mínimas, ello en una asociación que se piensa y concibe como inclusiva, de tal modo que esas libertades comprenden la libertad de expresión, la libertad de tránsito y en cierta medida la igualdad.

Es necesario que en cualquier forma de orden político exista al menos en cierta medida una dosis de las tres libertades antes referidas; en tanto que hablamos de comunidades, entes colectivos, asociaciones, Estados, etc., se hace referencia a un conglomerado de personas que se unen con una finalidad, en esa medida, la existencia de asuntos que pueden llegar a ser problemáticos para todo el cuerpo organizado, deben tener en cuenta a aquellos miembros que forman parte de él, puesto que lo que está por definirse es una decisión acerca de cómo es resuelto el problema, en este sentido excluir a alguno de esa decisión significaría la reducción del cuerpo organizado mediante la pérdida de un miembro de la asociación que en algún momento puede redundar en la disgregación del propio cuerpo organizado.

Para entender mejor ésta idea veamos que pasaba en la Grecia antigua, lugar en donde las primeras ideas políticas tomaron forma, específicamente me interesa destacar el pensamiento de Pericles, quien acuñó el término *idiotas* para referirse a aquellos ciudadanos (si se puede llamarlos así) que al no cumplir con las normas establecidas en

la polis, no participaban en las decisiones que el bien común demandaba. Tucídides al rescatar el *Discurso de Pericles a los atenienses* pone de manifiesto dicha convicción:

*"...nos preocupamos a la vez de los asuntos privados y de los públicos, y gentes de diferentes oficios conocen suficientemente la cosa pública; pues somos los únicos que consideramos no hombre pacífico, sino inútil, al que nada participa en ella, y además, o nos formamos un juicio propio o al menos estudiamos con exactitud los negocios públicos, no considerando las palabras daño para la acción, sino mayor daño el no enterarse previamente mediante la palabra antes de poner en obra lo que es preciso.."*⁷

El discurso de Pericles habla de la idea de pertenencia a una asociación, en este caso la polis, en la cual los asuntos públicos tenían una importancia real en términos de las acciones que respecto de ella se ejecutaban, en ese sentido, vemos como la idea de participación estuvo presente desde las primeras formas de organización política.

Para que las condiciones necesarias para la asociación de individuos sean posibles, la idea de participación juega un papel muy importante dado que es a través de ella que se tejen los diferentes tipos de relaciones que como veremos más adelante, determinan la forma en que se estructura la organización a partir del tipo de participación o inclusión que los miembros tengan.

La organización de las relaciones humanas a partir del establecimiento de un orden político se considera como la primer respuesta racional contra el mal radical que se veía reflejado en el llamado estado naturaleza. No obstante, si bien el establecimiento del orden en las relaciones humanas creó las condiciones propicias para el desarrollo social y sobre todo pacífico del ser humano, también creó un mal que es inherente a la creación de todo orden: la dominación; aunque la dominación puede ser considerada finalmente como otro tipo de violencia, (a veces solamente simbólica) por primera vez ésta violencia será ejercida de forma ordenada y lo que es más importante, será ejercida por el mismo orden establecido.

⁷ Discurso de Pericles a los atenienses (fragmento), S.P.I.

La dominación por su parte, es un fenómeno inherente a la mayoría de las formas de relacionarse que existen en el mundo, el fenómeno de la dominación ha estado presente en la historia de la humanidad desde que el ser humano tuvo plena conciencia de sus capacidades y de lo que podía lograr con éstas.

En particular me interesa destacar el fenómeno de la dominación en la conformación de la política puesto que es precisamente la dominación la que al lado del actuar racional del ser humano conlleva a la evolución de la dominación para convertirse en poder.

Es importante destacar que como señala Norberto Bobbio, la política como *praxis* o actividad se encuentra estrechamente vinculada con el poder.⁸ Decía Bertrand Russell que el poder es el conjunto de medios que permiten conseguir los efectos deseados, bajo ésta lógica, podemos ver que los medios para la consecución de tales efectos se identifican en las relaciones sociales por la dominación sobre otros hombres y por supuesto, del dominio sobre su entorno.

Podría pensarse que el poder se manifiesta y se define como la relación entre dos sujetos, de los cuales uno es el dominante y el otro el dominado, es decir, que uno impone su voluntad al otro, de tal manera que el poder que ahí se ejerce implicaría el único fin de someter al otro. Sin embargo, el poder no siempre se identifica como una finalidad, es en todo caso y en la mayoría de las veces un medio que permite conseguir esos efectos deseados de los que hablaba Bertrand Russell.

Al hacer esta aproximación referente a este tipo de medios para conseguir un fin, Luis Villoro diferencia entre valores extrínsecos y valores intrínsecos⁹; los primeros son los valores que por sí mismos permiten alcanzar un objetivo como puede ser la salud; el valor intrínseco se reconoce en la aprehensión directa, en la experiencia vivida del objeto valioso y éste valor se realiza sólo cuando se hace presente, valoramos la salud cuando la tenemos o cuando carecemos de ella; por su parte, los valores extrínsecos son aquellos que producen, sirven o conducen a un valor intrínseco, por ejemplo, los medicamentos como valor extrínseco producen salud, este tipo de valor se conoce por su

⁸ Política, ficha analítica en: Bobbio Norberto Mateucci Nicola y Pasquino Gianfranco, Diccionario de política, Siglo XXI Editores 2 T. México 2000, p.1215.

⁹ Villoro Luis *op. Cit.*, p.16.

propiedad de propiciar la realización de otra situación o la presentación de otro objeto provisto de valor intrínseco y sólo se realiza en la medida en que tenga esa propiedad.

En ésta perspectiva podemos pensar el poder como un valor extrínseco necesario para conseguir objetivos específicos que por consiguiente, pueden ser considerados como valores intrínsecos. Por ejemplo, un sujeto utiliza el poder que se manifiesta como dominio sobre otro para hacerse de recursos que a su vez le permitan asegurarse al alimento, el vestido, y demás bienes intrínsecos.

El poder es una abstracción que al igual que el Estado no se puede ver, (aunque si se puede percibir su ejercicio) sin embargo su influencia se deja sentir en todas direcciones. La influencia del poder se puede entender desde distintas ópticas que han dado forma a las concepciones modernas del término que representa una fortaleza para unos, una virtud para otros pero generalmente el poder es un punto de partida y un fin; es el punto extremo en torno del que la existencia humana ha girado durante el devenir histórico.

El poder es la premisa desde la que partió Maquiavelo¹⁰ en *El Príncipe*: Obtenerlo, ensancharlo y conservarlo fueron los primeros referentes que hicieron al principado la entidad de poder que fue el modelo dominante en el renacimiento.

El poder consigue tener una magnitud tan grande que ha sido preciso una **división o separación de poderes**, Montesquieu en *El Espíritu de las Leyes*¹¹ creó la primera división del poder, ejecutivo, legislativo y judicial fueron las tres divisiones que propuso. Montesquieu comprende la división de poderes como la cualidad de no viciar la autoridad en cuanto al ejercicio de la libertad política, es decir, la separación de poderes debe mantener una autonomía entre ellos para evitar los excesos que pudieran darse al juntar dos poderes que degeneren en ciertos tipos de tiranía y abuso de autoridad.

El poder puede ejercerse como coerción si se obliga a una persona a hacer algo que no desea hacer, como persuasión cuando se convence a alguno de que eso es lo que en realidad desea hacer, o como la construcción de incentivos cuando se hace tan desagradable la alternativa que sólo queda una opción razonable.

¹⁰ Maquiavelo Nicolás, *El príncipe*, Ediciones Altaya, Barcelona, 1993.

¹¹ Montesquieu, *Del espíritu de las leyes*, Ediciones Altaya, Barcelona, 1993.

Se puede distinguir en un primer momento entre poder manifiesto y poder implícito. El poder manifiesto se basa en una acción observable, tangible: lo que hace que A lleve a B a hacer algo que A desea; en el caso del poder implícito se tiene que 1) B siente que A quiere que se haga algo y 2) por cualquiera de una variedad de razones B quiere hacer lo que A desea que se haga. Estas premisas son fundamentales para tener una idea primera de las formas de poder que en política son recurrentemente lugares comunes.

Sin embargo, lo que aquí interesa destacar es lo que hace al poder "político". El poder político se diferencia del poder que ejerce el hombre sobre la naturaleza porque es el poder que ejerce un individuo sobre otro. Este tipo de relación de poder se puede expresar de muchas formas, de las cuales es posible identificar situaciones típicas hablando en términos de política, por ejemplo las relaciones entre soberano y súbditos, gobernante y gobernados, estado y ciudadanos, etc.

Es posible hacer una caracterización del poder de acuerdo a los medios y normas de los cuales se sirve para ser tal. Se distinguen tres clases: poder económico, poder ideológico y poder político, los cuales muchas de las veces se encuentran muy relacionados de tal manera que a veces es difícil diferenciarlos. Tenemos entonces:

1. **Poder económico.** Se identifica por la posesión de ciertos bienes necesarios -o considerados necesarios-, en una situación de escasez con el fin de inducir a aquellos que no los poseen a observar una cierta conducta, que consiste principalmente en la ejecución de algún tipo de trabajo. El poder económico se ejerce al condicionar la entrega o el uso de un bien a cambio de un servicio o un bien.

2. **Poder ideológico.** Su basamento de encuentra en la influencia que las ideas formuladas de cierto modo, -emitidas en circunstancias particulares, por una o varias personas investidas con cierta autoridad, que es difundida por ciertos medios- tienen sobre la conducta de aquellos sobre quien se ejerce este tipo de poder.

3. **Poder político.** Este se basa en la posesión de los instrumentos a través de los cuales se ejerce la fuerza física (o la amenaza de su uso) -como lo son las armas en sus múltiples variedades, formas y grados-, en este sentido, es el poder coactivo en el sentido más estricto de la palabra. La actividad del poder político (poder autorizado) es la de emitir mandatos bajo forma de normas cuya eficacia es conferida en última instancia a la coacción, está regulada a su vez por normas superiores que ponen restricciones a lo que puede ser impuesto por el poder con normas coactivas.

Si bien el poder político es el poder coactivo por excelencia, no obstante esto no es suficiente para serlo, necesita además del monopolio exclusivo de la coacción legítima, ser **legítimo y legal** y debe distinguirse de otras formas de poder no coactivo.

El poder ejercido como coerción nos remite a la premisa de que el poder sin derecho es ciego en tanto que el derecho sin poder se queda vacío. Max Weber concibe dos tipos de poder, el poder de hecho (*Macht*) y poder de derecho (*Herrschaft*)¹².

Cabe hacer precisiones en cuanto al carácter legítimo y legal, para ello es necesario observar que el poder legítimo se distingue del poder de hecho (*Macht*) en tanto que es un poder regulado por normas, pero parte de dos puntos de vista opuestos, el primero parte de la noción del poder que tiene necesidad de ser regulado para volverse legítimo, el segundo de la noción del ordenamiento normativo que tiene necesidad del ejercicio de la fuerza para volverse eficaz.

Bajo este enfoque, Bobbio¹³ afirma que la justificación hace del poder de mandar un derecho y de la obediencia un deber.

El único principio válido de la legitimidad del poder político es el consenso. La legitimidad es el título del poder que se diferencia del poder de hecho; la legalidad es igual al ejercicio del poder y es diferente del poder arbitrario.

¹² Weber Max, El político y el científico, Ediciones Coyoacán, México, 1999, p.24.

¹³ Bobbio Norberto y Bovero Michelangelo, Origen y fundamentos del poder político, Enlace Grijalbo, México, 1984.

La legitimidad del poder permite la distinción entre gobernantes y gobernados mientras que la legalidad consiente la diferenciación entre el buen y el mal gobierno.

En el mundo occidental –según Bobbio– progresivamente se ha venido resolviendo el principio de legitimidad en el principio de legalidad: un poder es legítimo en la medida en que su ejercicio se apega a la ley, es decir, la legalidad no es solamente el criterio para distinguir el buen gobierno del mal gobierno sino también la clave para diferenciar el gobierno legítimo del que no lo es. El proceso de legitimación se identifica cada vez más con el proceso de legalización.

Para Bovero el poder es la materia y la sustancia del “universo de entes” llamado política¹⁴. Cuando los límites no se respetan, el deber de obediencia cesa y da lugar al derecho de resistencia, por ello se piensa que debe existir la supremacía de la ley o sea la superioridad de la norma con respecto del poder.

Cabe mencionar que legitimidad y legalidad son dos conceptos no exclusivos del actuar del poder político, sirven a su vez como indicadores que nos permiten calificar alguna acción llevada a cabo en la esfera política, de acuerdo con esto, hay acciones o decisiones tomadas por individuos o grupos pertenecientes a algún tipo de organización (que por sus características lo hagan político, por ejemplo un partido *político*) que no cuenten con la aprobación de quienes se vean afectados directa o indirectamente por tal decisión, además de que tal acción o decisión puede encontrarse fuera de un marco normativo establecido con el fin de regular el funcionamiento de la organización; en las anteriores condiciones se podría calificar ese tipo de acciones o decisiones como ilegítimas e ilegales aún cuando su actividad no sea estrictamente la de un poder político.

¿Porqué que las decisiones o acciones tomadas por un partido político (como en el ejemplo) no son propiamente las de un poder político? Porque como se expuso líneas arriba, lo que hace al poder político ser tal, es el monopolio legítimo del uso de la fuerza, en ese sentido se diferencia de los demás tipos de poderes que aunque referidos a una esfera pública, con ciertas características consideradas en algún momento político, no llegan a ser poderes políticos porque en todo caso, el tipo de coacción que ejercen

¹⁴ *Idem*

cuando este llega a ser necesario, se refiere más bien a multas, amonestaciones, suspensiones o expulsiones de los miembros que los integran.

El poder como uno de los componentes esenciales de la política implica el reconocimiento por una unidad colectiva de la estructura que regirá tal unidad, en ese sentido se puede hablar de dos derivaciones más originadas en el poder. Dicho reconocimiento puede hacerse de *facto* si no existe un poder superior al que detenta el carácter político, en este sentido estaríamos hablando de un poder hegemónico en tanto poder por sí mismo¹⁵, es decir, de entre todas las fuerzas que se articulan alrededor de la comunidad, sólo una sea capaz de imponer su punto de vista.

Por otro lado, tenemos que el reconocimiento del poder político también puede hacerse por medio del consentimiento de aquellos sobre quienes se ejercerá dicho poder, en este sentido el consenso significa -en las sociedades actuales- la inclusión de los elementos integrantes de una colectividad sobre los cuales recaen los efectos de cualquier decisión que se lleve a cabo por el poder político, de tal forma que si se excluye a los integrantes de la colectividad afectada por la decisión, la responsabilidad total del acto que se decida, será del poder político que la lleva a cabo, -por una parte- y de la colectividad en tanto se abstenga de participar en las decisiones que se han de tomar. Este puede considerarse un ejemplo de cómo funcionan las democracias modernas y de la importancia que toma el concepto de consenso en la práctica y ejercicio de la política.

La finalidad de destacar la idea de consenso en la construcción del concepto de política es muy importante debido a que el consenso se entiende como el punto de acuerdo en el que convergen diferentes puntos de vista que llevan necesariamente a tomar una acción común al ente que delibera y llega a un acuerdo para después decidir. Esta discusión nos lleva a preguntarnos ¿cuál es el espacio de acción de éste tipo de decisiones?, ¿qué lo hace tan especial como para integrar las decisiones individuales contenidas todas en un ente colectivo?. Históricamente, se han distinguido dos esferas en

¹⁵ No es el caso de la soberanía, la cual nos refiere a la capacidad de autodeterminación de los estados, en este caso, la soberanía se referirá al establecimiento de un poder que aplique y ejerza su influencia en un área delimitada regularmente por un espacio territorial, en ella, la soberanía consiste en que ningún otro poder será lo suficientemente grande e influyente para disputarle la titularidad de soberano al poder previamente establecido.

las cuales el ser humano lleva a cabo sus acciones y en las cuales se pone de manifiesto la diferencia que existe entre llevar a cabo una actividad individual, de grupos, intereses etc; y la de llevar a cabo actividades concernientes al grueso del entramado social. Difícilmente podríamos hallarlas separadas una de otra porque simplemente son complementarias, me refiero a las esfera pública y privada.

Hablaremos de la esfera privada cuando las decisiones que se tomen en ella, sean aquellas que respondan a intereses particulares, es decir, de individuos, grupos o entidades comerciales y mercantiles, éstas decisiones tienen el carácter privado dado que no hay repercusiones importantes hacia afuera de la organización.

A veces es difícil distinguir este tipo de decisiones porque con frecuencia las decisiones que la organización privada toma, tienden a ser públicas pues el ámbito de acción en el que se desenvuelven llega a tomar dimensiones inesperadas, por ejemplo una decisión tomada por la Ford Motor Company –empresa norteamericana- tiende a ser de carácter público pues el tamaño de la empresa es tan grande que involucra en gran medida el destino de toda una nación.

En el ámbito privado todas las decisiones esenciales o sea las que tienen que ver con los objetivos de la organización tienden a generar el máximo de beneficios¹⁶ mientras que el resto de los objetivos de la organización se encuentran sujetos a la viabilidad económica de la organización. De acuerdo con lo anterior, tenemos que el modo de llevar a cabo una decisión en el ámbito privado se encuentra determinado por ejemplo mediante el uso de modelos econométricos y de costo-beneficio, por ello en la organización privada, es posible determinar un objetivo o meta como lo es la maximización de ganancias, un ejemplo que en el ámbito de lo público no es posible.

El plano de acción de lo público se encuentra en el bien común, término que hace referencia a un conjunto de individuos agrupados por distintas circunstancias e intereses en un ente colectivo. Lo común, deriva de la comunidad.

¹⁶ Curzio Leonardo, Toma de decisiones en: Miklos Tomás (coord.) Las decisiones políticas, de la planeación a la acción, IFE - Siglo XXI Editores, México, 2000, p.161.

En este sentido ya se había hecho referencia a que una de las necesidades básicas de todo ser humano es la convivencia, la pertenencia a una sociedad. Dicha convivencia se cumple a través de distintas formas de lo que entendemos por comunidad, puede ser familia, grupos, asociaciones, grupos étnicos, etc. En todas estas formas colectivas se advierten modos en que los individuos se relacionan y de hecho se relacionan con fines particulares, en realidad el beneficio que pudiera existir por el acto de relacionarse no sólo resultaría tal para un solo individuo, sino que más bien incluye a la totalidad del grupo. Se asume entonces que existen objetos valiosos o valores que son comunes para todo sujeto en virtud de conseguir un fin particular y, en el sentido que estamos tratando, son valiosos en cuanto el sujeto es miembro de una sociedad determinada. En tanto que la asociación respecto a un fin común permite con mayor facilidad el logro de tales fines, **la asociación se vuelve un objeto valioso en sí mismo, es decir es valioso en tanto permite acortar la distancia entre objetivos y logros del sujeto.**

El bien común, el bien público, es deseable para el todo y es deseable también para cada uno de los sujetos que se vinculan entre sí. En relación con el bien individual, el bien común no es simplemente la suma del bienestar individual, en todo caso se sitúa como su síntesis –regularmente- armónica. Esta concepción parte de la distinción entre el individuo que se encuentra subordinado a la comunidad y la persona que queda como verdadero y último fin.¹⁷

En el caso de comunidades en las que el bien común, -determinado por valores objetivos- se vuelven válidos para aquellos sujetos que deseen experimentar fines semejantes, observamos que éstas comunidades se vuelven vagas e imprecisas por el hecho de que existen tantos fines y valores objetivos como individuos hay. No es el caso de bienes comunes a una asociación específica, en éste caso, lo común puede delimitarse pues todos los que son miembros de la sociedad están en condiciones de tener un conocimiento individual del bien que es común a dicha asociación. Asimismo, podemos advertir la existencia de intereses y objetivos particulares que son muy diversos, sin embargo, en cuanto miembros de una asociación, a los sujetos les unen las mismas

¹⁷ Bien común, ficha analítica en: Bobbio Norberto Mateucci Nicola y Pasquino Gianfranco, Diccionario de política, Siglo XXI Editores 2 Tomos, México 2000, Tomo I p.145.

relaciones sociales pues comparten un interés común que en este caso es el de satisfacer necesidades inherentes a todo elemento de la asociación.¹⁸

Lo público como evolución del bien común nos remite entonces a la identificación de esas necesidades implícitas, las cuales pueden ser por ejemplo, la seguridad como premisa teleológica del Estado. En tal sentido, si bien una comunidad se agrupa respecto a un bien común éste no siempre lo será para una colectividad en la cual sea posible identificar un sinnúmero de agrupaciones de las cuales, los fines y valores objetivos muchas de las veces difieran de una a otra. Es por ello que lo público se constituye como la categoría que engloba un bien común a toda la asociación incluyendo las pequeñas formas de organización, el ejemplo de la seguridad nos permite hacer más clara la idea. La seguridad será siempre un valor común a todo tipo de asociación, si existen múltiples formas de asociación en una comunidad, incluso si éstas formas de asociación son opuestas entre sí, la seguridad siempre será un valor común puesto que permite un estado de tranquilidad en la comunidad; aún cuando las partes involucradas saben de su animadversión hacia la otra, siempre valorarán el hecho de sentirse seguros de que la otra parte no atentará contra los objetivos de aquella. Podemos decir entonces que el bien común como entidad pública hace posible también las formas de convivencia.

Toda la actividad llevada a cabo por una organización, o para ponerlo en términos más claros, el Estado, las actividades políticas, económicas, culturales, etc. debe encaminarse hacia la realización de una situación en que sus integrantes puedan desarrollar sus cualidades personales así como sus proyectos de vida; por ello, los individuos, al verse impotentes en una situación de aislamiento, deben perseguir juntos éste fin común.¹⁹ El ágora era ese lugar en el cual los antiguos griegos acostumbraban vincular los asuntos públicos con los privados y en la cual se encontraban espacios de solución pública a problemas de carácter privado, era también el lugar en donde esos problemas privados luchaban por alcanzar la esfera pública.²⁰

¿Cuándo un asunto privado se vuelve público? Regresemos al ejemplo de la seguridad, la estabilidad que guarda la comunidad se verá amenazada cuando las diferentes formas de asociación entren en conflicto debido a un problema que involucre a

¹⁸ Villoro Luis *op.Cit.*, p.60.

¹⁹ Mateucci Nicola *op.Cit.*, p.145.

²⁰ Véase Bauman Zygmunt, *En busca de la política*, Fondo de Cultura Económica, México, 1998.

más de una de ellas en un problema que no alcance a ser resuelto por ellas mismas de modo que si el problema persiste, la viabilidad del todo (visto como un sistema) comenzaría a resquebrajarse, en ese momento en el cual la comunidad toda se ve involucrada (en mayor o menor medida, no necesariamente todas y cada una de las partes ha de tomar relevancia en el caso) el problema alcanza dimensiones públicas.

Es público un asunto cuando los integrantes de la comunidad se ven involucrados en un asunto concerniente a todos los que en ella habitan; un asunto público puede ser también un asunto político siempre que se desarrolle dentro de la comunidad, por integrantes de la misma y en beneficio o perjuicio de los mismos, es la lógica de la *polis*, del bien común y de la cosa pública.

Lo público como evolución del bien común en cuanto a que involucra ya no solamente sujetos sino más bien ciudadanos en una organización del tipo del Estado encuentra -como menciona Mateucci- ciertas dificultades cuando se habla de su puesta en práctica, toda vez que no es posible comprobar quién es portavoz de la voluntad pública o general, ya que la referencia a lo público puede referirse a la voluntad de la mayoría de los integrantes de un Estado que en todo caso pudiera ser la voluntad de la totalidad de los integrantes de ese Estado; bajo esa lógica se hace difícil identificar quién es el intérprete -o el más apto para hacerlo- del bien común, ya que puede serlo un gobernante, una institución, o en todo caso los propios integrantes del Estado quienes finalmente luchan y entran en conflicto entre sí precisamente por la existencia de múltiples interpretaciones de lo público entendido como bien común al cual deben encaminarse las sociedades humanas.

Uno de los elementos clave para entender el espacio público y sus derivaciones (como el bien común) como partes constitutivas de la política es que sin un mínimo de principios homogéneos y comunes y sin un mínimo acuerdo sobre los valores comunes pertenecientes a la comunidad así como consensos sobre reglas de coexistencia, la sociedad y la organización entera corren el peligro de desarticularse y que en última instancia sea la fuerza la que medie como única solución para la reintegración.²¹

²¹ Asimismo, la fuerza podría considerarse como la marca distintiva de una acción política toda vez que ésta puede forzarse para su cumplimiento y el encargado de hacerlo como hemos visto es el poder político el cual puede obligar a la gente a obedecer por medio de la amenaza de fuerza física, y en última instancia empleándola. Cabe destacar que en el uso de la fuerza como medida coercitiva existen dos dimensiones, una que se refiere a la violencia simbólica la cual se

La idea del consenso implica a su vez que para que éste exista en los fenómenos políticos es menester llevar a cabo decisiones. En el caso que nos ocupa estaremos hablando de decisiones de tipo público, las cuales se caracterizan por ser decisiones que toma el poder político de acuerdo a un proyecto que se ha propuesto seguir, que lo lleva a cabo con sus propios procedimientos y medios y que se ejecuta como un acto soberano lo que significa que lo hace bajo su exclusiva responsabilidad. Por otra parte, el receptor de tales decisiones es la sociedad y no existe un criterio único que condicione la orientación última de las decisiones como es el caso de lo que sucede en la esfera pública.²² Si de decisiones públicas se trata, vemos que el poder político se encuentra regularmente con una disyuntiva la cual consiste en tomar la decisión correcta pero se plantea ¿cómo conciliar los intereses de los distintos grupos que integran una sociedad heterogénea? En esa lógica operan las decisiones públicas las cuales se toman para alcanzar los objetivos que la sociedad se ha impuesto por medio de la definición del bien común como hemos visto. La sociedad al ser la depositaria de la soberanía delega al poder político o a la autoridad correspondiente para que cumpla con las obligaciones a las cuales se sujeta dicha autoridad y que en términos más precisos se le llama acto administrativo.

Las anteriores premisas que se han mencionado a lo largo de éste apartado nos dan la idea general de la construcción de la política, sus orígenes, su finalidad y los elementos que resultan de mayor relevancia para comprender los fenómenos que generalmente se entienden como políticos. De acuerdo con las anteriores premisas, nos damos cuenta de que el entramado de conceptos que se unen para definir la política son

distingue por ser verbal o por medios indirectos que lleven a un sujeto a acatar los designios de otro, entonces, la violencia simbólica se convierte en un medio de persuasión como lo puede ser el empleo de la ley, en el momento en que una individuo se sujeta y a otros a la ley, adquiere obligaciones de carácter legal que puede forzarlos a cumplirla. La otra forma de violencia es la física y para ello sobran ejemplos, en todo caso, cuando se hace necesario del empleo de la violencia, en cualquiera de sus dos modalidades, estamos hablando de un conflicto. El conflicto es otro de los elementos básicos en la comprensión de la política pues constantemente la política se constituye como eje motor de las actividades que llevan a cabo dos partes en conflicto, es común que grupos de individuos se vean afectados por alguna decisión del poder político lo cual genera un conflicto de mayor o menor escala que favorece que el grupo afectado manifieste sus inconformidades llevando el problema a la esfera pública para que de éste modo sea susceptible de ser tomado en cuenta por el gobierno o el grupo que detenta el poder político. Sin embargo, el rango de acción de los conflictos abarca la totalidad de las actividades comprendidas por la política que en sentido estricto son casi todas las actividades humanas concernientes a la vida en sociedad sometida o regulada por un sistema de poder.

²² Curzio Leonardo *op. Cit.*, p.162.

diversos y complejos y entrañan en algún momento ciertas dificultades puesto que las personas tienden a interpretar muchas veces de manera errónea la información que de los asuntos políticos llegan a tener.

Para dar una definición completa de los fenómenos políticos, entonces es necesario hablar de recursos y de todas las relaciones que se llevan a cabo alrededor de éstos pues son los recursos en sus distintas formas, los elementos a partir de los cuales se asocian o rompen las distintas formas de organización.

Anteriormente hablamos de las decisiones que se toman en la comunidad y del carácter que éstas decisiones toman, pues bien, la mayoría de las veces, las decisiones tiene que ver con actividades de cooperación y conflicto, mediante las cuales, los sujetos organizan el uso, producción y distribución de recursos ya sea materiales o simbólicos en el transcurso y reproducción de su vida biológica y social²³.

Las actividades que se gestan alrededor de los recursos influyen del mismo modo que reflejan la distribución del poder así como los patrones en la toma de decisiones, la estructura y tipo de organización, etc.

Los recursos con que cuenta el hombre –hay que recordarlo– no se refieren única y exclusivamente a los objetos materiales (que se hallan en la naturaleza o que mediante su trabajo transforma en satisfactores) que utiliza para satisfacer sus necesidades. Mencionamos al inicio del capítulo que el hombre tiende a valorar objetos por el beneficio que de ellos obtiene. En ese sentido rescatamos los conceptos de valor extrínseco y valor intrínseco: el primero hace referencia al valor del objeto en tanto permite acceder a un satisfactor mayor; el segundo se refiere al satisfactor en sí mismo que bien puede ser una circunstancia. Entendemos entonces por recursos, aquellos objetos valorados por el ser humano y que pueden o no ser tangibles.

La vida que se recrea en torno a los recursos empieza con la identificación del ser humano como un animal social, es decir regularmente se le encuentra en grupos o sociedades lo cual le confiere al ser humano un carácter social, sin mencionar que además de las anteriores características, el ser humano se erige como productor de sus propios satisfactores. Es ésta característica de pertenecer a una especie productiva lo que

²³ Leftwich Adrian, *La política: gente, recursos y poder en: Leftwich Adrian, ¿Qué es la política? La actividad y su estudio, Fondo de Cultura Económica, México, 1996, p.127.*

hace que el ser humano requiera de la organización (la cual incluye la cooperación y la comunicación con otros sujetos) para acceder a los medios de subsistencia.

A partir de lo anterior se puede esbozar de manera axiomática -con fines de explicar qué es la política- lo siguiente:

En cualquier lugar donde el ser humano se encuentre, se dan también actividades colectivas productivas o sociales encaminadas a la organización, la producción y la distribución de recursos.

Sin embargo las actividades humanas no siempre se identifican con la organización pacífica ni armónica, el ser humano mismo comprobó que el conflicto es uno de los ingredientes inevitables de toda organización, de hecho fue el conflicto el que lo encaminó hacia este nuevo estadio. Bajo esta misma lógica, podemos inferir que toda actividad humana genera por lo regular conflictos de mayor o menor escala los cuales se dan al interior o al exterior de los grupos o sociedades. La historia de la humanidad comprende una gran variedad de casos ejemplares en los cuales los conflictos están relacionados con el uso, la producción y -en mayor medida- la distribución de recursos o, en todo caso, conflictos relacionados con intentos de cambiar la lógica de este proceso.

¿CÓMO IDENTIFICAR LA LÓGICA DE LAS ACCIONES POLÍTICAS?

Para saber cuándo estamos frente a situaciones que típicamente identificamos como acciones políticas a continuación se presenta una serie de pasos sistemáticos basados en los elementos básicos que se encuentran en toda acción política²⁴.

- 1. Identificación de sociedades y principios de propiedad.** Una vez que se ha identificado una asociación de seres humanos o alguna otra forma de ordenamiento, deben distinguirse cuáles son los principios o procesos que rigen la forma de la propiedad, uso y control de los recursos que se valoran en dicha sociedad pues hacer esto nos permite reconocer las actividades que generan cooperación y conflicto al interior del grupo.
- 2. Análisis de la estructura de poder y de la toma de decisiones.** El análisis de estas condiciones hace posible reconocer cómo la estructura de poder influye sobre las decisiones que se toman al interior (y exterior) de la agrupación. Generalmente al hacer una identificación de éstos

²⁴ Esta propuesta -hay que aclararlo- no está exenta de omitir circunstancias tales que por el modo en que se articulan (impreciso) o por modo ambiguo en que actúan sus integrantes, deje de considerar circunstancias del orden de la política.

preceptos queda claro cómo se obtendrán y distribuirán los recursos, del mismo modo queda claro cuáles son los recursos acerca de los cuales el grupo toma sus decisiones principales ya que éstas se encuentran estrechamente ligadas a la estructura de poder.

3. **Análisis de la estructura social del grupo.** De manera formal o informal, las organizaciones humanas se encuentran organizadas en una estructura social que se encuentra a su vez ligado con los patrones de propiedad y control de los recursos, esto a su vez también lo liga con la estructura de poder. Éste análisis hace evidente las divisiones dentro de la sociedad en torno a objetivos particulares, por ello el análisis de la estructura social permite también identificar cuáles son los asuntos respecto de los cuales fluye tanto la cooperación como el conflicto.
4. **Identificación del contexto cultural e Ideológico.** Este comprende a la cultura entendida como una red amplia de costumbres y comportamientos que son regulares y uniformes. La ideología por su parte se refiere al conjunto de ideas que se encuentran respaldadas de forma sistemática y que puede identificarse con prácticas de orden mítico, normas morales heredadas de los antepasados, actitudes de aprobación o desaprobación respecto de algún comportamiento social y *grosso modo*, se entiende como la óptica desde la cual la gente interpreta el mundo que la rodea. Estas dos variantes que adopta el grupo llegan a ser determinantes para entender cómo es que se comporta el grupo y porqué se hacen o dejan de hacer ciertas acciones. Finalmente, el análisis de las culturas e ideologías permite ver más allá de lo que a veces resulta sólo aparente, en este sentido, las culturas e ideologías son parte del lenguaje común y a su vez son formas particulares de hacer las cosas; ambas hacen posible que exista una interacción en la sociedad.

Del anterior listado, se infiere que dondequiera que éstos cuatro componentes se encuentren relacionados y en constante interacción habrá fenómenos de orden político.

Si hacemos caso a alguno de los últimos manuales o autores de ciencia política del momento, por ejemplo Pasquino y Bartolini, encontramos, *grosso modo*, los siguientes

enfoques o modelos en la ciencia política, modelos o propuestas teóricas que enmarcan las distintas definiciones del ámbito de la política que subyacen a los mismos:

1. **Legalista o Formalista.** Establecerá una definición de la política que tiene como base al Estado en todas sus dimensiones: política sería lo referente al ámbito institucional.
2. **Poder.** Iguala u homologa los términos política y poder y, por tanto, le confiere una gran amplitud a ambos términos, toda vez que estarían presentes en todas las relaciones humanas. Posteriormente este enfoque propondrá adjetivar el término según su contextualización diferencial: poder político, poder económico, poder mediático, etc, etc.
3. **Sistémico.** Basado en la teoría desarrollada por David Easton, este modelo entiende a la sociedad como un conglomerado de sistemas interrelacionados (o macrosistema) pero con cierta autonomía entre sí. Son sistemas definidos por sus funciones y entre los que encontraríamos el sistema político.
4. **Política como orden social.** Define la política por su función de mantener y procurar el orden social: instituciones, legitimación, leyes y normas encaminadas a lograr la permanencia del orden existente.
5. **Política como grupos.** La política se reduce en último término a una competencia constante y directa entre todos los grupos o elites que existen en la sociedad, los cuales tienen intereses particulares que les identifican. El grupo es la unidad de política primaria, la competencia es la dinámica de interrelación entre ellos por lo que este tipo de enfoques se encontrarán lindantes a los enfoques de poder. El grupo es un elemento de análisis superior al sujeto o a la sociedad y en él deben centrarse todos los análisis.

Se podría pensar que lo ideal sería tratar de encontrar una definición inclusiva de todos estos aspectos que proporcionase amplitud de miras y claridad conceptual para tratar de avanzar en el debate abierto sobre lo que significa política, así otra propuesta para dar inicio a toda discusión tendiente a definir el concepto de la política debería tomar en cuenta los siguientes elementos:

1. **Es una actividad social** (es decir que se da en la convivencia humana o que se refiere a esa convivencia).

2. **Que comprende acciones polémicas** para llegar a un acuerdo o decisión unitaria o que en todo caso intenta introducir el conflicto (lucha, oposición, disyunción, el amigo y el enemigo, la guerra).
3. **Que es libre** (es decir no sujeta a normas jurídicas, o a regularidades establecidas, requiere decisión).
4. **Que crea, desenvuelve y ejerce poder** (como energía que se proyecta sobre la vida social y que lleva a que la voluntad de quien lo ejerce influya en la conducta de otros, poder que es un hecho natural y necesario, siempre presenta, fundado en el consentimiento y que es poder coactivo, y agencia de bien público) en una comunidad, regula y configura las conductas dentro de las mismas.
5. **Al servicio del bien público**²⁵.

No obstante es necesaria una definición que quede como precedente de la anterior reflexión acerca de la política. Entonces, una aproximación al concepto de política quedaría así:

La política es la actividad humana que tiene lugar en la esfera de las relaciones humanas, de las asociaciones que forman los sujetos así como de las acciones que éstos desarrollan en una dinámica en que éstas acciones se encuentran en una constante estructuración y desestructuración que toma como punto de referencia la entidad del Estado aunque no dependan exclusivamente de él.

Éstas acciones o proceso dinámico de la política es impulsado por la dinámica propia de las asociaciones o por influencia de movimientos sociales y corrientes ideológicas. El eje central en torno del cual giran las actividades comprendidas dentro de los fenómenos políticos tiene que ver con la estructura del control de los recursos, entendidos éstos como valoraciones hacia objetos que: a) son valiosos por sí mismos (valor intrínseco) o b) son valiosos por lo que a través de ellos se puede conseguir (valor extrínseco); dichos recursos se consideran de forma general como los elementos esenciales para la existencia humana de tal

²⁵ Dávila J.M et al: *La Psicología política contemporánea* en Psicología Política, Número 17, Noviembre 1998, España, 1998, pp. 21-43.

modo que eventualmente pueden condicionar el orden social, es decir que las actividades pertenecientes al orden político comprenden la orientación de las elecciones que la gente hace acerca de cómo emplear los recursos disponibles, cómo producir otros nuevos y en qué cantidad, cómo se distribuyen, cómo se acumulan en un contexto de escasez que hace preciados tales recursos ante los sujetos afectados o beneficiados -por las decisiones o acciones que sobre ellos se tomen- de la sociedad que generalmente poseen diferentes concepciones de la justicia y que se mueven en torno de intereses particulares lo cual recrea a su vez estadios de conflicto potencial o real a partir de los cuales, la dinámica de las relaciones sociales se activa y desactiva una y otra vez.

Al ser una actividad que involucra las relaciones sociales, la política se ejerce con efectos vinculantes para todos los miembros de una asociación que se ven sujetos a un ordenamiento impuesto o acordado por ellos precisamente para regular las acciones que dentro del ente colectivo se tomen o lleguen a tomar de tal modo que el cumplimiento de ese orden se encuentre plenamente justificado cuando se ejerce el poder coercitivo de la asociación el cual es en todo momento prerrogativa única y exclusiva del aparato en el cual se deposita la soberanía del pueblo y que es más conocido por su forma de Estado no obstante que pueden existir casos en que ésta entidad no se encuentre en forma bien definida.

Esta misma lógica opera en ámbitos dónde las relaciones se tejen entre diferentes asociaciones humanas o entidades estatales, en este sentido cabe decir que los sujetos no se consideran como personas sino más bien como países o agrupaciones de ellos y que las relaciones y conflictos que existen o pudieran existir giran también en torno de recursos que -como hemos visto-pueden ser no solamente materiales sino también simbólicos y que tienen una utilidad específica por lo cual son apreciados y buscados (necesitados) por los sujetos, los cuales tratarán de incidir en la estructura por medio de la cual se accede a ellos.

APÉNDICE: EL MALESTAR EN LA POLÍTICA.

Zygmunt Bauman

La política como invención humana fue pensada al menos en sus inicios, como la entidad que agrupara y conciliara la violencia del hombre, en esa perspectiva, la política generó una gran expectativa y será tal vez por eso que la mayoría de los seres humanos la aceptamos al menos como algo irremediable. De entre las grandes expectativas generadas por la política podemos enumerar tres: seguridad, certeza y protección, tres conceptos que se articulan en torno de la figura del Estado y que se mantienen vigentes al menos en las normas escritas que a cada estado le competen y que han permitido que la humanidad viva con el sentimiento de autoconfianza e independencia que han permitido que los individuos piensen y actúen de forma racional.

Podemos decir que estos tres conceptos se erigen en sus inicios como los ejes a lo largo de los cuales se advierte la dimensión teleológica de la política; el sujeto seguro, asertivo y protegido no requiere por el momento más que conservar ese *status* de manera que se puede considerar un sujeto completo en virtud del buen funcionamiento de la política.

No obstante y aún cuando hemos hecho ya una caracterización amplia de la política, cabe decir que una caracterización amplia del concepto que no cuente con un referente en dónde verse reflejado sería una descripción incompleta que sin ser contrastada con su objeto terminaría por ser una descripción que lejos de proporcionar claridad en cuanto a lo que describe, y se perdería en el vasto campo de instrumentos inservibles.

A lo largo del siglo XX la idea de la política sirvió en un inicio para cohesionar ideologías, pueblos y naciones y en otros casos tomó un sentido completamente contrario, sin embargo hasta ahí vemos que se seguía una tendencia heredada de los dos siglos precedentes y que tuvieron como principal característica el surgimiento y consolidación de la estructura capitalista. En este contexto, la política se justificaba en tanto parte mediadora de la lucha entre diferentes proyectos de gran escala como en su momento lo fueron las guerras expansionistas de inicios del siglo XX o como bien lo pudo ser el proyecto socialista. La política entonces sugería una constante pugna que aún no atinaba a definir un vencedor o un proyecto triunfante, -no es que siga en modo alguno los postulados de Fukuyama acerca del fin de la historia con el triunfo del proyecto capitalista puesto que para ello considero que hace falta más que un proyecto de

cualquier índole para definir el devenir completo de la humanidad- y no es que la historia se trate precisamente de una competencia directa entre diferentes polos sino que simplemente algunos le imprimen un mayor peso e influencia que acaba afectando el modo en que se articulan las diferentes formas de asociación humanas.

Tenemos entonces que la vida política de la era actual se caracteriza cada vez más por la falta de seguridad así como el alejamiento del poder de la política el cual al verse influido principalmente por el vasto desarrollo del capitalismo comenzó a concentrar poder alrededor de estructuras de carácter meramente comerciales, mismas que a su vez no perdieron oportunidad para influir en la política desde muy distintos ámbitos.

Este fenómeno obliga a los sujetos a buscar esa seguridad y el acercamiento de la política al poder, cuando los sujetos ven frustradas sus intenciones deviene en un mayor sentido de inseguridad y de estar cada vez más perdido en un mundo que cambió tan rápido que los sujetos fueron incapaces de advertir sus consecuencias.

El ser humano según Bauman²⁶, es el único animal consciente de su existencia en el mundo, por ser un ser racional y pensante tuvo que llegar al punto de reflexionar acerca de su propia existencia, en el paso por el mundo y fue así como se supo mortal, sin embargo, fue necesario que el hombre desarrollara estrategias que le permitiesen entender el significado de su vida en el mundo, una de ellas, la actual, le permitió al individuo entender la trascendencia de su ser en el tiempo a través de la noción de nación y familia. Ambos conceptos le conferían al individuo la capacidad de trascender el tiempo mismo en que vivían, formar una historia y crear un nexo intemporal con los miembros de su sociedad que no es otra cosa que la forma en que se ejerce la política.

Sin embargo, el advenimiento de la modernidad se presenta como un momento de ruptura con las nociones de nación y familia como principales formas políticas, entonces las naciones y familias dejan de sentirse seguras bajo la égida del Estado y la soberanía a la que éste les había acostumbrado toda vez que éste solía garantizar la perpetuidad de la vida de sus integrantes, es decir, les aseguraba la trascendencia.

²⁶ Bauman Zygmunt *Op.Cit.*

A la par de éste fenómeno se presenta otro de igual importancia el cual se caracteriza como la transformación del ágora entendida como el espacio donde se vinculan o solían vincularse los asuntos públicos con los privados, el mismo espacio donde las preocupaciones privadas se debaten por elevarse al rango de asuntos públicos y donde los pronunciamientos de los detentores del poder luchan por cobrar la forma de soluciones públicas a problemas privados. La transformación del ágora como agencia de solución de problemas se manifiesta a través de amenazas que la hacen dejar de ser lo que era (la entidad encargada de formular el significado del bien común); éstas amenazas, según Bauman, tienen que ver con una tendencia totalitaria en las formas de asociación, con falta de espacios de solución, con ideologías contrarias al ágora que se ven identificadas con un creciente fenómeno de privatización y despolitización. El ágora como agencia de soluciones se manifiesta como la condición para la libertad de los individuos, sin embargo, la esfera público / privado es hoy una esfera donde lo público se ha retirado dejando libre acceso de la esfera privada para la intervención en la solución y definición de los conflictos lo cual pone de manifiesto el hueco que queda cuando la política ha emprendido la retirada.

Aunado a esa transformación del ágora, asistimos hoy a una constante y creciente tensión entre globalización y localización, entendidas la primera como expansión y homologación de las formas de asociación y la segunda como reafirmación de formas de pertenencia en formas particulares de asociación. En esa tensión podemos ubicar como ejemplo lo que sucede entre la política y el capital financiero; en la primera identificamos un espacio de acción físico y geográfico en la que ésta se desarrolla; en el segundo no existe tal espacio ni distancia, en ese sentido, el capital financiero se encuentra menos limitado (sino es que ilimitado) y con ello adquiere una ventaja sobre la política pero ¿a qué se refiere ésta ventaja? Es una ventaja en tanto el capital financiero se impone como un adversario de las formas de asociación que comprende la política de modo que ésta se ve afectada en lo que refiere a sus funciones y específicamente hablando, su función como articuladora de las relaciones sociales.

La tensión existente entre globalización y localización no tendría mayor importancia si no fuera porque incide directamente sobre la noción de autonomía tanto de los sujetos como de las sociedades.²⁷ En este sentido, las tensiones existentes y las

²⁷ Bauman entiende el concepto de autonomía bajo las siguientes premisas: para que una sociedad sea autónoma, se requiere:

transformaciones del espacio público y de la política nos llevan hacia la identificación de un estadio de crisis múltiple por decirlo de algún modo, sin embargo, Bauman asume el concepto de crisis como el estado natural de la humanidad en tanto es el punto a partir del cual cobra vida la solución de problemas tanto como la movilidad y puesta en práctica de soluciones por parte de los sujetos, lo cual incluye la creación y renovación de instancias que lo hagan posible. A todo esto, sólo resta decir que la crisis se entiende actualmente como un estado o situación que imposibilita la toma de decisiones y que recrea un estado de *impasse*, esta situación se ve acentuada por la falta de cohesión de las sociedades modernas.

El contraste resultante de someter la definición de política con la realidad actual destaca cuáles son las raíces de los problemas actuales vinculándolos con hechos y circunstancias que han tenido presencia desde tiempos remotos y que han trascendido hasta nuestros tiempos.

Esta mirada de finales de siglo XX da pie a un replanteamiento de lo que hasta ahora hemos considerado como política y que si bien la definición que se ha dado de ella ha intentado ser completa, no lo sería si no considerara las importantes y precipitadas transformaciones que ha sufrido la política en las últimas décadas sobre todo a raíz del advenimiento del capital financiero como principal recurso en torno del cual se rearticulan las diferentes formas de asociación y que incluso recrea nuevas formas.

-
- Que sea una sociedad de individuos autónomos.
 - La sociedad sólo es autónoma si sus integrantes tienen el derecho y los recursos necesarios para elegir.
 - En ningún caso los individuos puedan renunciar a sus derechos ni cederlos a alguien más.
 - Una sociedad autónoma es una sociedad que se autoconstituye, de igual manera los individuos autónomos son aquellos que también se autoconstituyen, entendiendo por autoconstitución la capacidad tanto de los individuos como de las sociedades de tener una identidad propia, no adquirida ni prefabricada.

CAPITULO I CONCEPTO Y DEFINICIÓN DE POLÍTICA

La política se ha descrito como un modo en particular de resolver los problemas. Es llegar a las decisiones importantes a través de la discusión racional y de los argumentos conducentes a la persuasión y al consentimiento, en lugar de hacerlo por medio de la violencia y la compulsión.

En las anteriores líneas se describe en una forma muy general lo que podríamos llamar "política", sin embargo, apreciaciones como esa se pueden hallar en todos lados, unas hacen alusión al poder, otras al gobierno, otras al establecimiento de un orden, al espacio público, etc.

La necesidad de construir una definición del concepto de la política regularmente se hace con el fin de responder a fines ya preestablecidos por sus autores, una definición de política hecha por un agente del gobierno intentará posicionarse en la esfera de lo estrictamente gubernamental sin importar cuántos y cuáles elementos sean los que realmente determinen y hagan viable un proyecto institucional.

En este sentido y en atención a responder a la necesidad de un concepto de política la construcción de éste concepto, que aquí se expone intenta desagregar los elementos que a menudo se articulan y que en conjunto entendemos como política desde una óptica que permita entender las derivaciones que de la política devienen, es decir, sus consecuencias futuras.

El punto de partida de la política se centra en los elementos que hacen característica la conducta humana, en este sentido cabe mencionar que el ser humano no es un ente determinado en la naturaleza del mundo, (es decir no nace con un destino previamente asignado) a lo largo de los años el ser humano ha venido evolucionando en un proceso largo y sinuoso. Este proceso estuvo caracterizado por su presencia en un medio hostil en el cual se hizo necesaria la convivencia con los animales salvajes de los cuales tenía que protegerse por un lado, mientras que por el otro debía acecharlos para cazarlos y procurarse el sustento. No fue una tarea fácil ya que el ser humano aprendió

que protegerse y cazar de forma solitaria le resultaba mucho más difícil que si lo hiciera en grupo.

No es de extrañar que el promedio de vida de nuestros antepasados fuera sumamente inferior, comparativamente hablando, al promedio de vida que se tiene en la actualidad, ello se debe en gran parte a la poca capacidad del ser humano primitivo para poder adaptarse a ese medio hostil. Sin embargo, la capacidad de raciocinio ha sido determinante para que el ser humano tome ventaja respecto de las otras especies existentes en el planeta, de tal modo que le ha permitido dominar el amplio espectro de la vida en la tierra.

El dominio de la especie humana sobre las otras especies no sólo se entiende por medio del simple hecho de razonar, esa capacidad de raciocinio junto con la característica de ser un animal social hicieron posible las primeras formas de asociación, las cuales a diferencia de las formas instintivas de asociación características de otras especies se pueden entender como un proceso razonado y tal vez, como una asociación con arreglo a fines específicos.

Esos fines específicos, podemos decir, se reducen a la satisfacción de necesidades primarias (las necesidades en suma son el eje motor de toda acción humana como será comprobado más adelante) en este caso estamos hablando de la necesidad de protegerse del medio y la necesidad de alimentarse.

Luis Villoro afirma que la primera necesidad del hombre es mantener su vida, es decir sobrevivir:

“La vida y los requisitos de sobrevivencia son el valor objetivo primordial, sin el cual no existiría ningún otro. Su realización es anterior a toda estructura de poder”².

² Villoro Luis, El poder y el valor fundamentos para una ética política, Fondo de Cultura Económica y El Colegio Nacional, México 1997, p.275.

Por otra parte complementa su explicación con el argumento de que existe un requisito complementario de esa primera necesidad:

“Una segunda necesidad común a todo hombre es la convivencia con otros hombres. Ésta es condición de toda asociación...la convivencia tiene dos componentes: seguridad y pertenencia...”³

Vemos aquí un punto de partida en el que se hace referencia a los valores, lo cual habla de una capacidad del ser humano de apreciar algo, en este caso se refiere a un algo intangible pues son valores que permiten acceder, en un segundo momento, a formas materiales de satisfactores, esto es, la convivencia y la pertenencia -como valores- hicieron posible, por un lado, acceder a los medios de sustento a través de una forma organizada o asociada, mientras que por el otro hicieron posible que el individuo comprendiera la importancia de la asociación en tanto que permitía una forma más segura de procurarse el sustento con menor esfuerzo. Aquí podemos advertir una conducta meramente racional en el ser humano, en el entendido de que la conducta racional se entiende como la capacidad general de resolver problemas y como la explicación de esa capacidad general por el funcionamiento de la selección natural.⁴

De acuerdo a lo anterior, vemos que las primeras formas de asociación hicieron posible la permanencia de éste tipo de acciones en la esfera humana, de tal modo que hasta la fecha no hayan sido desechadas del todo. Sin embargo cabe mencionar que ésta primitiva forma de asociación sirvió en sus inicios -de acuerdo con Villoro- para hacer posible la existencia de los valores comunes básicos, sobrevivencia y convivencia, los demás valores emanados de ese binomio los presuponen. En ésta lógica podemos identificar la primera asociación política, la misma que es justificada en la medida en que se hace necesaria para la realización de los valores básicos.

En este contexto, la idea de asociación política deviene en la noción de orden. El cual se refiere a la conjunción entre individuos en una comunidad, de tal modo que el establecimiento de un orden permita la sobrevivencia y convivencia de los individuos. (Sin embargo, este orden no siempre cumple con una distribución igualitaria o equitativa, por

³ Villoro Luis *op. Cit.* p. 275.

⁴ Véase Elster Jon, *Ulises y las sironas, estudios sobre racionalidad e irracionalidad*, Fondo de Cultura Económica, México, 1989. p.15.

ejemplo, en la República de Platón que hace referencia a la Grecia antigua, el orden fue establecido a partir de relaciones desiguales entre hombres como superiores o dominantes determinados por su género, lo cual les confería la calidad de ciudadanos; y mujeres, esclavos y niños, los cuales simplemente se encontraban en la base de la escala de aquel orden impuesto por los más fuertes, es decir los hombres.)

El establecimiento de un orden entre los individuos fue posible como ya he mencionado, a la capacidad de raciocinio, esa cualidad que se encuentra dentro de lo que los griegos llamaron el *logos* y que diferencia al ser humano de los demás animales. No obstante, el establecimiento de un orden implica llegar a un acuerdo o generarlo para que por medio de ésta organización, el conjunto de la asociación pueda imponer reglas que hagan posible la preservación de ese orden. La capacidad de la asociación primera de individuos que permite conservar ese precepto puede denominarse provisionalmente poder, aunque aún no podemos llamarlo político, pues tratar de explicar la política desde sus propios conceptos (es decir calificar cualquier concepto de político) resultaría tautológico.

A partir del reconocimiento de un ordenamiento común a todos los individuos, surgen una serie de elementos que hacen que toda la estructura asociativa funcione de acuerdo a los fines para los cuales fue concebida, de hecho, no se puede entender la política sin conceptos tales como el derecho, entendido a su vez, como el reconocimiento de un valor objetivo por el sistema de reglas.

Dentro de ese esquema de reglas comprendidas por el aparato social que se encuentra plenamente constituido, se identifican tres derechos básicos, comunes a la mayoría de entidades sociales por no llamarlas propiamente estados, estos derechos son, según Villoro⁵:

1. El derecho a la vida. Este comprende el reconocimiento de la propia existencia de uno de los miembros de la colectividad por los demás integrantes de ésta. Asimismo, el derecho a la vida incluye la posibilidad de satisfacer las necesidades biológicas como lo es la alimentación, vivienda, vestido, etc.

⁵ Villoro Luis, *op.Cit.*, pp. 276 y 277.

2. El derecho a la seguridad. Este se refiere principalmente a la seguridad frente a la posible agresión de otros individuos de la misma sociedad así como de sociedades externas al orden establecido.

3. El derecho a la pertinencia. Este se refiere a que el individuo tiene la posibilidad de ocupar un lugar en el orden social que hemos descrito, el derecho a la pertinencia incluye la posibilidad de que el individuo ejerza una función en la sociedad y que de ésta manera participe en los asuntos que le son comunes a ésta última.

La asociación que ya refiere una forma política, se justifica en la medida en que hace posible la realización de estos derechos.

Hasta aquí vemos que el orden constituido adopta ciertos lineamientos que lo hacen ser y que permiten que sea más viable y fácil la subsistencia del ser humano, el cual para entonces, ha tomado distancia de sus antepasados y se reafirma hacia el porvenir. De este modo, la constitución de un orden permite además que el ser humano sea capaz de dar respuesta a los males que le aquejan; vemos entonces que la asociación de individuos toma una forma que la hace característica y que se refiere en todo caso a una finalidad.

La pregunta de ¿qué es la política? puede ser entendida también como ¿para qué es la política? En orden de dar una respuesta que resulte en un concepto claro podemos tomar como referencia el Leviatán de Hobbes, en éste texto, Hobbes afirma que el estado de naturaleza era lo que prevalecía antes de la formación del cuerpo organizado de hombres y que tomaba el nombre de Estado; pues bien, ese estado naturaleza es la forma en que el ser humano y toda posibilidad de asociación de éste se aniquila, ya sea por el aislamiento, la disgregación de sus miembros o por el caos, la lucha a muerte, en fin la lucha de todos contra todos que en suma se reduce a la frase "el hombre es el lobo del hombre".⁶

⁶ Hobbes Thomas Leviatán o la materia, forma y poder de una república eclesiástica y civil, Fondo de Cultura Económica, México, 2001, p.102. Es necesario mencionar que Hobbes no acuña esta frase tal cual, más bien es una interpretación de lo que el autor describe.

Podemos considerar que la política es entonces una actividad que implica la consecución de un fin que generalmente, requiere de una acción de la capacidad racional de los sujetos y que bajo ésta lógica sea posible afirmar que toda asociación que ostente el carácter de político se debe al surgimiento de necesidades al interior de ésta, la necesidad en el estado de naturaleza de Hobbes era la de renunciar a la lucha constante entre congéneres y con otros animales, pues de ello dependía la subsistencia de los individuos.

Sin embargo, la realización de una idea de sociedad política queda incompleta si omitiéramos algunos otros componentes que se requieren para su funcionamiento, me refiero a que si bien la intención de asociarse en una comunidad con la finalidad de preservar a la especie se hace con base en los beneficios que de ello se derivan, aún se requiere que para que cada individuo incida sobre los temas que resultan del interés general de la comunidad es necesario que aquél cuente con ciertas libertades mínimas, ello en una asociación que se piensa y concibe como inclusiva, de tal modo que esas libertades comprenden la libertad de expresión, la libertad de tránsito y en cierta medida la igualdad.

Es necesario que en cualquier forma de orden político exista al menos en cierta medida una dosis de las tres libertades antes referidas; en tanto que hablamos de comunidades, entes colectivos, asociaciones, Estados, etc., se hace referencia a un conglomerado de personas que se unen con una finalidad, en esa medida, la existencia de asuntos que pueden llegar a ser problemáticos para todo el cuerpo organizado, deben tener en cuenta a aquellos miembros que forman parte de él, puesto que lo que está por definirse es una decisión acerca de cómo es resuelto el problema, en este sentido excluir a alguno de esa decisión significaría la reducción del cuerpo organizado mediante la pérdida de un miembro de la asociación que en algún momento puede redundar en la disgregación del propio cuerpo organizado.

Para entender mejor ésta idea veamos que pasaba en la Grecia antigua, lugar en donde las primeras ideas políticas tomaron forma, específicamente me interesa destacar el pensamiento de Pericles, quien acuñó el término *idiotas* para referirse a aquellos ciudadanos (si se puede llamarlos así) que al no cumplir con las normas establecidas en

la polis, no participaban en las decisiones que el bien común demandaba. Tucídides al rescatar el *Discurso de Pericles a los atenienses* pone de manifiesto dicha convicción:

*"...nos preocupamos a la vez de los asuntos privados y de los públicos, y gentes de diferentes oficios conocen suficientemente la cosa pública; pues somos los únicos que consideramos no hombre pacífico, sino inútil, al que nada participa en ella, y además, o nos formamos un juicio propio o al menos estudiamos con exactitud los negocios públicos, no considerando las palabras daño para la acción, sino mayor daño el no enterarse previamente mediante la palabra antes de poner en obra lo que es preciso.."*⁷

El discurso de Pericles habla de la idea de pertenencia a una asociación, en este caso la polis, en la cual los asuntos públicos tenían una importancia real en términos de las acciones que respecto de ella se ejecutaban, en ese sentido, vemos como la idea de participación estuvo presente desde las primeras formas de organización política.

Para que las condiciones necesarias para la asociación de individuos sean posibles, la idea de participación juega un papel muy importante dado que es a través de ella que se tejen los diferentes tipos de relaciones que como veremos más adelante, determinan la forma en que se estructura la organización a partir del tipo de participación o inclusión que los miembros tengan.

La organización de las relaciones humanas a partir del establecimiento de un orden político se considera como la primer respuesta racional contra el mal radical que se veía reflejado en el llamado estado naturaleza. No obstante, si bien el establecimiento del orden en las relaciones humanas creó las condiciones propicias para el desarrollo social y sobre todo pacífico del ser humano, también creó un mal que es inherente a la creación de todo orden: la dominación; aunque la dominación puede ser considerada finalmente como otro tipo de violencia, (a veces solamente simbólica) por primera vez ésta violencia será ejercida de forma ordenada y lo que es más importante, será ejercida por el mismo orden establecido.

⁷ Discurso de Pericles a los atenienses (fragmento), S.P.I.

La dominación por su parte, es un fenómeno inherente a la mayoría de las formas de relacionarse que existen en el mundo, el fenómeno de la dominación ha estado presente en la historia de la humanidad desde que el ser humano tuvo plena conciencia de sus capacidades y de lo que podía lograr con éstas.

En particular me interesa destacar el fenómeno de la dominación en la conformación de la política puesto que es precisamente la dominación la que al lado del actuar racional del ser humano conlleva a la evolución de la dominación para convertirse en poder.

Es importante destacar que como señala Norberto Bobbio, la política como *praxis* o actividad se encuentra estrechamente vinculada con el poder.⁵ Decía Bertrand Russell que el poder es el conjunto de medios que permiten conseguir los efectos deseados, bajo ésta lógica, podemos ver que los medios para la consecución de tales efectos se identifican en las relaciones sociales por la dominación sobre otros hombres y por supuesto, del dominio sobre su entorno.

Podría pensarse que el poder se manifiesta y se define como la relación entre dos sujetos, de los cuales uno es el dominante y el otro el dominado, es decir, que uno impone su voluntad al otro, de tal manera que el poder que ahí se ejerce implicaría el único fin de someter al otro. Sin embargo, el poder no siempre se identifica como una finalidad, es en todo caso y en la mayoría de las veces un medio que permite conseguir esos efectos deseados de los que hablaba Bertrand Russell.

Al hacer esta aproximación referente a este tipo de medios para conseguir un fin, Luis Villoro diferencia entre valores extrínsecos y valores intrínsecos⁶; los primeros son los valores que por sí mismos permiten alcanzar un objetivo como puede ser la salud; el valor intrínseco se reconoce en la aprehensión directa, en la experiencia vivida del objeto valioso y éste valor se realiza sólo cuando se hace presente, valoramos la salud cuando la tenemos o cuando carecemos de ella; por su parte, los valores extrínsecos son aquellos que producen, sirven o conducen a un valor intrínseco, por ejemplo, los medicamentos como valor extrínseco producen salud, este tipo de valor se conoce por su

⁵ Política, ficha analítica en: Bobbio Norberto Mateucci Nicola y Pasquino Gianfranco, Diccionario de política, Siglo XXI Editores 2 T. México 2000, p.1215.

⁶ Villoro Luis *op. Cit.*, p.16.

propiedad de propiciar la realización de otra situación o la presentación de otro objeto provisto de valor intrínseco y sólo se realiza en la medida en que tenga esa propiedad.

En ésta perspectiva podemos pensar el poder como un valor extrínseco necesario para conseguir objetivos específicos que por consiguiente, pueden ser considerados como valores intrínsecos. Por ejemplo, un sujeto utiliza el poder que se manifiesta como dominio sobre otro para hacerse de recursos que a su vez le permitan asegurarse al alimento, el vestido, y demás bienes intrínsecos.

El poder es una abstracción que al igual que el Estado no se puede ver, (aunque si se puede percibir su ejercicio) sin embargo su influencia se deja sentir en todas direcciones. La influencia del poder se puede entender desde distintas ópticas que han dado forma a las concepciones modernas del término que representa una fortaleza para unos, una virtud para otros pero generalmente el poder es un punto de partida y un fin; es el punto extremo en torno del que la existencia humana ha girado durante el devenir histórico.

El poder es la premisa desde la que partió Maquiavelo¹⁰ en *El Príncipe*: Obtenerlo, ensancharlo y conservarlo fueron los primeros referentes que hicieron al principado la entidad de poder que fue el modelo dominante en el renacimiento.

El poder consigue tener una magnitud tan grande que ha sido preciso una **división o separación de poderes**, Montesquieu en *El Espíritu de las Leyes*¹¹ creó la primera división del poder, ejecutivo, legislativo y judicial fueron las tres divisiones que propuso. Montesquieu comprende la división de poderes como la cualidad de no viciar la autoridad en cuanto al ejercicio de la libertad política, es decir, la separación de poderes debe mantener una autonomía entre ellos para evitar los excesos que pudieran darse al juntar dos poderes que degeneren en ciertos tipos de tiranía y abuso de autoridad.

El poder puede ejercerse como coerción si se obliga a una persona a hacer algo que no desea hacer, como persuasión cuando se convence a alguno de que eso es lo que en realidad desea hacer, o como la construcción de incentivos cuando se hace tan desagradable la alternativa que sólo queda una opción razonable.

¹⁰ Maquiavelo Nicolás, *El príncipe*, Ediciones Altaya, Barcelona, 1993.

¹¹ Montesquieu, *Del espíritu de las leyes*, Ediciones Altaya, Barcelona, 1993.

Se puede distinguir en un primer momento entre poder manifiesto y poder implícito. El poder manifiesto se basa en una acción observable, tangible: lo que hace que A lleve a B a hacer algo que A desea; en el caso del poder implícito se tiene que 1) B siente que A quiere que se haga algo y 2) por cualquiera de una variedad de razones B quiere hacer lo que A desea que se haga. Estas premisas son fundamentales para tener una idea primera de las formas de poder que en política son recurrentemente lugares comunes.

Sin embargo, lo que aquí interesa destacar es lo que hace al poder "político". El poder político se diferencia del poder que ejerce el hombre sobre la naturaleza porque es el poder que ejerce un individuo sobre otro. Este tipo de relación de poder se puede expresar de muchas formas, de las cuales es posible identificar situaciones típicas hablando en términos de política, por ejemplo las relaciones entre soberano y súbditos, gobernante y gobernados, estado y ciudadanos, etc.

Es posible hacer una caracterización del poder de acuerdo a los medios y normas de los cuales se sirve para ser tal. Se distinguen tres clases: poder económico, poder ideológico y poder político, los cuales muchas de las veces se encuentran muy relacionados de tal manera que a veces es difícil diferenciarlos. Tenemos entonces:

1. **Poder económico.** Se identifica por la posesión de ciertos bienes necesarios -o considerados necesarios-, en una situación de escasez con el fin de inducir a aquellos que no los poseen a observar una cierta conducta, que consiste principalmente en la ejecución de algún tipo de trabajo. El poder económico se ejerce al condicionar la entrega o el uso de un bien a cambio de un servicio o un bien.

2. **Poder ideológico.** Su basamento se encuentra en la influencia que las ideas formuladas de cierto modo, -emitidas en circunstancias particulares, por una o varias personas investidas con cierta autoridad, que es difundida por ciertos medios- tienen sobre la conducta de aquellos sobre quien se ejerce este tipo de poder.

3. **Poder político.** Este se basa en la posesión de los instrumentos a través de los cuales se ejerce la fuerza física (o la amenaza de su uso) -como lo son las armas en sus múltiples variedades, formas y grados-, en este sentido, es el poder coactivo en el sentido más estricto de la palabra. La actividad del poder político (poder autorizado) es la de emitir mandatos bajo forma de normas cuya eficacia es conferida en última instancia a la coacción, está regulada a su vez por normas superiores que ponen restricciones a lo que puede ser impuesto por el poder con normas coactivas.

Si bien el poder político es el poder coactivo por excelencia, no obstante esto no es suficiente para serlo, necesita además del monopolio exclusivo de la coacción legítima, ser **legítimo y legal** y debe distinguirse de otras formas de poder no coactivo.

El poder ejercido como coerción nos remite a la premisa de que el poder sin derecho es ciego en tanto que el derecho sin poder se queda vacío. Max Weber concibe dos tipos de poder, el poder de hecho (*Macht*) y poder de derecho (*Herrschaft*)¹².

Cabe hacer precisiones en cuanto al carácter legítimo y legal, para ello es necesario observar que el poder legítimo se distingue del poder de hecho (*Macht*) en tanto que es un poder regulado por normas, pero parte de dos puntos de vista opuestos, el primero parte de la noción del poder que tiene necesidad de ser regulado para volverse legítimo, el segundo de la noción del ordenamiento normativo que tiene necesidad del ejercicio de la fuerza para volverse eficaz.

Bajo este enfoque, Bobbio¹³ afirma que la justificación hace del poder de mandar un derecho y de la obediencia un deber.

El único principio válido de la legitimidad del poder político es el consenso. La legitimidad es el título del poder que se diferencia del poder de hecho; la legalidad es igual al ejercicio del poder y es diferente del poder arbitrario.

¹² Weber Max, El político y el científico, Ediciones Coyoacán, México, 1999, p.24.

¹³ Bobbio Norberto y Bovero Michelangelo, Origen y fundamentos del poder político, Enlace Grijalbo, México, 1984.

La legitimidad del poder permite la distinción entre gobernantes y gobernados mientras que la legalidad consiente la diferenciación entre el buen y el mal gobierno.

En el mundo occidental –según Bobbio– progresivamente se ha venido resolviendo el principio de legitimidad en el principio de legalidad: un poder es legítimo en la medida en que su ejercicio se apega a la ley, es decir, la legalidad no es solamente el criterio para distinguir el buen gobierno del mal gobierno sino también la clave para diferenciar el gobierno legítimo del que no lo es. El proceso de legitimación se identifica cada vez más con el proceso de legalización.

Para Bovero el poder es la materia y la sustancia del “universo de entes” llamado política¹⁴. Cuando los límites no se respetan, el deber de obediencia cesa y da lugar al derecho de resistencia, por ello se piensa que debe existir la supremacía de la ley o sea la superioridad de la norma con respecto del poder.

Cabe mencionar que legitimidad y legalidad son dos conceptos no exclusivos del actuar del poder político, sirven a su vez como indicadores que nos permiten calificar alguna acción llevada a cabo en la esfera política, de acuerdo con esto, hay acciones o decisiones tomadas por individuos o grupos pertenecientes a algún tipo de organización (que por sus características lo hagan político, por ejemplo un partido *político*) que no cuenten con la aprobación de quienes se vean afectados directa o indirectamente por tal decisión, además de que tal acción o decisión puede encontrarse fuera de un marco normativo establecido con el fin de regular el funcionamiento de la organización; en las anteriores condiciones se podría calificar ese tipo de acciones o decisiones como ilegítimas e ilegales aún cuando su actividad no sea estrictamente la de un poder político.

¿Porqué que las decisiones o acciones tomadas por un partido político (como en el ejemplo) no son propiamente las de un poder político? Porque como se expuso líneas arriba, lo que hace al poder político ser tal, es el monopolio legítimo del uso de la fuerza, en ese sentido se diferencia de los demás tipos de poderes que aunque referidos a una esfera pública, con ciertas características consideradas en algún momento político, no llegan a ser poderes políticos porque en todo caso, el tipo de coacción que ejercen

¹⁴ *Idem*

cuando este llega a ser necesario, se refiere más bien a multas, amonestaciones, suspensiones o expulsiones de los miembros que los integran.

El poder como uno de los componentes esenciales de la política implica el reconocimiento por una unidad colectiva de la estructura que regirá tal unidad, en ese sentido se puede hablar de dos derivaciones más originadas en el poder. Dicho reconocimiento puede hacerse de *facto* si no existe un poder superior al que detenta el carácter político, en este sentido estaríamos hablando de un poder hegemónico en tanto poder por sí mismo¹⁵, es decir, de entre todas las fuerzas que se articulan alrededor de la comunidad, sólo una sea capaz de imponer su punto de vista.

Por otro lado, tenemos que el reconocimiento del poder político también puede hacerse por medio del consentimiento de aquellos sobre quienes se ejercerá dicho poder, en este sentido el consenso significa -en las sociedades actuales- la inclusión de los elementos integrantes de una colectividad sobre los cuales recaen los efectos de cualquier decisión que se lleve a cabo por el poder político, de tal forma que si se excluye a los integrantes de la colectividad afectada por la decisión, la responsabilidad total del acto que se decida, será del poder político que la lleva a cabo, -por una parte- y de la colectividad en tanto se abstenga de participar en las decisiones que se han de tomar. Este puede considerarse un ejemplo de cómo funcionan las democracias modernas y de la importancia que toma el concepto de consenso en la práctica y ejercicio de la política.

La finalidad de destacar la idea de consenso en la construcción del concepto de política es muy importante debido a que el consenso se entiende como el punto de acuerdo en el que convergen diferentes puntos de vista que llevan necesariamente a tomar una acción común al ente que delibera y llega a un acuerdo para después decidir. Esta discusión nos lleva a preguntarnos ¿cuál es el espacio de acción de éste tipo de decisiones?, ¿qué lo hace tan especial como para integrar las decisiones individuales contenidas todas en un ente colectivo?. Históricamente, se han distinguido dos esferas en

¹⁵ No es el caso de la soberanía, la cual nos refiere a la capacidad de autodeterminación de los estados, en este caso, la soberanía se referirá al establecimiento de un poder que aplique y ejerza su influencia en un área delimitada regularmente por un espacio territorial, en ella, la soberanía consiste en que ningún otro poder será lo suficientemente grande e influyente para disputarle la titularidad de soberano al poder previamente establecido.

las cuales el ser humano lleva a cabo sus acciones y en las cuales se pone de manifiesto la diferencia que existe entre llevar a cabo una actividad individual, de grupos, intereses etc; y la de llevar a cabo actividades concernientes al grueso del entramado social. Difícilmente podríamos hallarlas separadas una de otra porque simplemente son complementarias, me refiero a las esfera pública y privada.

Hablaremos de la esfera privada cuando las decisiones que se tomen en ella, sean aquellas que respondan a intereses particulares, es decir, de individuos, grupos o entidades comerciales y mercantiles, éstas decisiones tienen el carácter privado dado que no hay repercusiones importantes hacia afuera de la organización.

A veces es difícil distinguir este tipo de decisiones porque con frecuencia las decisiones que la organización privada toma, tienden a ser públicas pues el ámbito de acción en el que se desenvuelven llega a tomar dimensiones inesperadas, por ejemplo una decisión tomada por la Ford Motor Company –empresa norteamericana- tiende a ser de carácter público pues el tamaño de la empresa es tan grande que involucra en gran medida el destino de toda una nación.

En el ámbito privado todas las decisiones esenciales o sea las que tienen que ver con los objetivos de la organización tienden a generar el máximo de beneficios¹⁶ mientras que el resto de los objetivos de la organización se encuentran sujetos a la viabilidad económica de la organización. De acuerdo con lo anterior, tenemos que el modo de llevar a cabo una decisión en el ámbito privado se encuentra determinado por ejemplo mediante el uso de modelos econométricos y de costo-beneficio, por ello en la organización privada, es posible determinar un objetivo o meta como lo es la maximización de ganancias, un ejemplo que en el ámbito de lo público no es posible.

El plano de acción de lo público se encuentra en el bien común, término que hace referencia a un conjunto de individuos agrupados por distintas circunstancias e intereses en un ente colectivo. Lo común, deriva de la comunidad.

¹⁶ Curzio Leonardo, Toma de decisiones en: Miklos Tomás (coord.) Las decisiones políticas, de la planeación a la acción, IFE - Siglo XXI Editores, México, 2000, p.161.

En este sentido ya se había hecho referencia a que una de las necesidades básicas de todo ser humano es la convivencia, la pertenencia a una sociedad. Dicha convivencia se cumple a través de distintas formas de lo que entendemos por comunidad, puede ser familia, grupos, asociaciones, grupos étnicos, etc. En todas estas formas colectivas se advierten modos en que los individuos se relacionan y de hecho se relacionan con fines particulares, en realidad el beneficio que pudiera existir por el acto de relacionarse no sólo resultaría tal para un solo individuo, sino que más bien incluye a la totalidad del grupo. Se asume entonces que existen objetos valiosos o valores que son comunes para todo sujeto en virtud de conseguir un fin particular y, en el sentido que estamos tratando, son valiosos en cuanto el sujeto es miembro de una sociedad determinada. En tanto que la asociación respecto a un fin común permite con mayor facilidad el logro de tales fines, **la asociación se vuelve un objeto valioso en sí mismo, es decir es valioso en tanto permite acortar la distancia entre objetivos y logros del sujeto.**

El bien común, el bien público, es deseable para el todo y es deseable también para cada uno de los sujetos que se vinculan entre sí. En relación con el bien individual, el bien común no es simplemente la suma del bienestar individual, en todo caso se sitúa como su síntesis –regularmente- armónica. Esta concepción parte de la distinción entre el individuo que se encuentra subordinado a la comunidad y la persona que queda como verdadero y último fin.¹⁷

En el caso de comunidades en las que el bien común, –determinado por valores objetivos- se vuelven válidos para aquellos sujetos que deseen experimentar fines semejantes, observamos que éstas comunidades se vuelven vagas e imprecisas por el hecho de que existen tantos fines y valores objetivos como individuos hay. No es el caso de bienes comunes a una asociación específica, en éste caso, lo común puede delimitarse pues todos los que son miembros de la sociedad están en condiciones de tener un conocimiento individual del bien que es común a dicha asociación. Asimismo, podemos advertir la existencia de intereses y objetivos particulares que son muy diversos, sin embargo, en cuanto miembros de una asociación, a los sujetos les unen las mismas

¹⁷ Bien común, ficha analítica en: Bobbio Norberto Mateucci Nicola y Pasquino Gianfranco, Diccionario de política, Siglo XXI Editores 2 Tomos, México 2000, Tomo I p.145.

relaciones sociales pues comparten un interés común que en este caso es el de satisfacer necesidades inherentes a todo elemento de la asociación.¹⁸

Lo público como evolución del bien común nos remite entonces a la identificación de esas necesidades implícitas, las cuales pueden ser por ejemplo, la seguridad como premisa teleológica del Estado. En tal sentido, si bien una comunidad se agrupa respecto a un bien común éste no siempre lo será para una colectividad en la cual sea posible identificar un sinnúmero de agrupaciones de las cuales, los fines y valores objetivos muchas de las veces difieran de una a otra. Es por ello que lo público se constituye como la categoría que engloba un bien común a toda la asociación incluyendo las pequeñas formas de organización, el ejemplo de la seguridad nos permite hacer más clara la idea. La seguridad será siempre un valor común a todo tipo de asociación, si existen múltiples formas de asociación en una comunidad, incluso si éstas formas de asociación son opuestas entre sí, la seguridad siempre será un valor común puesto que permite un estado de tranquilidad en la comunidad; aún cuando las partes involucradas saben de su animadversión hacia la otra, siempre valorarán el hecho de sentirse seguros de que la otra parte no atentará contra los objetivos de aquella. Podemos decir entonces que el bien común como entidad pública hace posible también las formas de convivencia.

Toda la actividad llevada a cabo por una organización, o para ponerlo en términos más claros, el Estado, las actividades políticas, económicas, culturales, etc. debe encaminarse hacia la realización de una situación en que sus integrantes puedan desarrollar sus cualidades personales así como sus proyectos de vida; por ello, los individuos, al verse impotentes en una situación de aislamiento, deben perseguir juntos éste fin común.¹⁹ El ágora era ese lugar en el cual los antiguos griegos acostumbraban vincular los asuntos públicos con los privados y en la cual se encontraban espacios de solución pública a problemas de carácter privado, era también el lugar en donde esos problemas privados luchaban por alcanzar la esfera pública.²⁰

¿Cuándo un asunto privado se vuelve público? Regresemos al ejemplo de la seguridad, la estabilidad que guarda la comunidad se verá amenazada cuando las diferentes formas de asociación entren en conflicto debido a un problema que involucre a

¹⁸ Villoro Luis *op.Cit.*, p.60.

¹⁹ Mateucci Nicola *op.Cit.*, p.145.

²⁰ Véase Bauman Zygmunt, *En busca de la política*, Fondo de Cultura Económica, México, 1998.

más de una de ellas en un problema que no alcance a ser resuelto por ellas mismas de modo que si el problema persiste, la viabilidad del todo (visto como un sistema) comenzaría a resquebrajarse, en ese momento en el cual la comunidad toda se ve involucrada (en mayor o menor medida, no necesariamente todas y cada una de las partes ha de tomar relevancia en el caso) el problema alcanza dimensiones públicas.

Es público un asunto cuando los integrantes de la comunidad se ven involucrados en un asunto concerniente a todos los que en ella habitan; un asunto público puede ser también un asunto político siempre que se desarrolle dentro de la comunidad, por integrantes de la misma y en beneficio o perjuicio de los mismos, es la lógica de la *polis*, del bien común y de la cosa pública.

Lo público como evolución del bien común en cuanto a que involucra ya no solamente sujetos sino más bien ciudadanos en una organización del tipo del Estado encuentra -como menciona Mateucci- ciertas dificultades cuando se habla de su puesta en práctica, toda vez que no es posible comprobar quién es portavoz de la voluntad pública o general, ya que la referencia a lo público puede referirse a la voluntad de la mayoría de los integrantes de un Estado que en todo caso pudiera ser la voluntad de la totalidad de los integrantes de ese Estado; bajo esa lógica se hace difícil identificar quién es el intérprete -o el más apto para hacerlo- del bien común, ya que puede serlo un gobernante, una institución, o en todo caso los propios integrantes del Estado quienes finalmente luchan y entran en conflicto entre sí precisamente por la existencia de múltiples interpretaciones de lo público entendido como bien común al cual deben encaminarse las sociedades humanas.

Uno de los elementos clave para entender el espacio público y sus derivaciones (como el bien común) como partes constitutivas de la política es que sin un mínimo de principios homogéneos y comunes y sin un mínimo acuerdo sobre los valores comunes pertenecientes a la comunidad así como consensos sobre reglas de coexistencia, la sociedad y la organización entera corren el peligro de desarticularse y que en última instancia sea la fuerza la que medie como única solución para la reintegración.²¹

²¹ Asimismo, la fuerza podría considerarse como la marca distintiva de una acción política toda vez que ésta puede forzarse para su cumplimiento y el encargado de hacerlo como hemos visto es el poder político el cual puede obligar a la gente a obedecer por medio de la amenaza de fuerza física, y en última instancia empleándola. Cabe destacar que en el uso de la fuerza como medida coercitiva existen dos dimensiones, una que se refiere a la violencia simbólica la cual se

La idea del consenso implica a su vez que para que éste exista en los fenómenos políticos es menester llevar a cabo decisiones. En el caso que nos ocupa estaremos hablando de decisiones de tipo público, las cuales se caracterizan por ser decisiones que toma el poder político de acuerdo a un proyecto que se ha propuesto seguir, que lo lleva a cabo con sus propios procedimientos y medios y que se ejecuta como un acto soberano lo que significa que lo hace bajo su exclusiva responsabilidad. Por otra parte, el receptor de tales decisiones es la sociedad y no existe un criterio único que condicione la orientación última de las decisiones como es el caso de lo que sucede en la esfera pública.²² Si de decisiones públicas se trata, vemos que el poder político se encuentra regularmente con una disyuntiva la cual consiste en tomar la decisión correcta pero se plantea ¿cómo conciliar los intereses de los distintos grupos que integran una sociedad heterogénea? En esa lógica operan las decisiones públicas las cuales se toman para alcanzar los objetivos que la sociedad se ha impuesto por medio de la definición del bien común como hemos visto. La sociedad al ser la depositaria de la soberanía delega al poder político o a la autoridad correspondiente para que cumpla con las obligaciones a las cuales se sujeta dicha autoridad y que en términos más precisos se le llama acto administrativo.

Las anteriores premisas que se han mencionado a lo largo de éste apartado nos dan la idea general de la construcción de la política, sus orígenes, su finalidad y los elementos que resultan de mayor relevancia para comprender los fenómenos que generalmente se entienden como políticos. De acuerdo con las anteriores premisas, nos damos cuenta de que el entramado de conceptos que se unen para definir la política son

distingue por ser verbal o por medios indirectos que lleven a un sujeto a acatar los designios de otro, entonces, la violencia simbólica se convierte en un medio de persuasión como lo puede ser el empleo de la ley, en el momento en que una individuo se sujeta y a otros a la ley, adquiere obligaciones de carácter legal que puede forzarlos a cumplirla. La otra forma de violencia es la física y para ello sobran ejemplos, en todo caso, cuando se hace necesario del empleo de la violencia, en cualquiera de sus dos modalidades, estamos hablando de un conflicto. El conflicto es otro de los elementos básicos en la comprensión de la política pues constantemente la política se constituye como eje motor de las actividades que llevan a cabo dos partes en conflicto, es común que grupos de individuos se vean afectados por alguna decisión del poder político lo cual genera un conflicto de mayor o menor escala que favorece que el grupo afectado manifieste sus inconformidades llevando el problema a la esfera pública para que de éste modo sea susceptible de ser tomado en cuenta por el gobierno o el grupo que detenta el poder político. Sin embargo, el rango de acción de los conflictos abarca la totalidad de las actividades comprendidas por la política que en sentido estricto son casi todas las actividades humanas concernientes a la vida en sociedad sometida o regulada por un sistema de poder.

²² Curzio Leonardo *op. Cit.*, p.162.

diversos y complejos y entrañan en algún momento ciertas dificultades puesto que las personas tienden a interpretar muchas veces de manera errónea la información que de los asuntos políticos llegan a tener.

Para dar una definición completa de los fenómenos políticos, entonces es necesario hablar de recursos y de todas las relaciones que se llevan a cabo alrededor de éstos pues son los recursos en sus distintas formas, los elementos a partir de los cuales se asocian o rompen las distintas formas de organización.

Anteriormente hablamos de las decisiones que se toman en la comunidad y del carácter que éstas decisiones toman, pues bien, la mayoría de las veces, las decisiones tiene que ver con actividades de cooperación y conflicto, mediante las cuales, los sujetos organizan el uso, producción y distribución de recursos ya sea materiales o simbólicos en el transcurso y reproducción de su vida biológica y social²³.

Las actividades que se gestan alrededor de los recursos influyen del mismo modo que reflejan la distribución del poder así como los patrones en la toma de decisiones, la estructura y tipo de organización, etc.

Los recursos con que cuenta el hombre –hay que recordarlo– no se refieren única y exclusivamente a los objetos materiales (que se hallan en la naturaleza o que mediante su trabajo transforma en satisfactores) que utiliza para satisfacer sus necesidades. Mencionamos al inicio del capítulo que el hombre tiende a valorar objetos por el beneficio que de ellos obtiene. En ese sentido rescatamos los conceptos de valor extrínseco y valor intrínseco: el primero hace referencia al valor del objeto en tanto permite acceder a un satisfactor mayor; el segundo se refiere al satisfactor en sí mismo que bien puede ser una circunstancia. Entendemos entonces por recursos, aquellos objetos valorados por el ser humano y que pueden o no ser tangibles.

La vida que se recrea en torno a los recursos empieza con la identificación del ser humano como un animal social, es decir regularmente se le encuentra en grupos o sociedades lo cual le confiere al ser humano un carácter social, sin mencionar que además de las anteriores características, el ser humano se erige como productor de sus propios satisfactores. Es ésta característica de pertenecer a una especie productiva lo que

²³ Leftwich Adrian, *La política: gente, recursos y poder en: Leftwich Adrian, ¿Qué es la política? La actividad y su estudio, Fondo de Cultura Económica, México, 1996, p.127.*

hace que el ser humano requiera de la organización (la cual incluye la cooperación y la comunicación con otros sujetos) para acceder a los medios de subsistencia.

A partir de lo anterior se puede esbozar de manera axiomática -con fines de explicar qué es la política- lo siguiente:

En cualquier lugar donde el ser humano se encuentre, se dan también actividades colectivas productivas o sociales encaminadas a la organización, la producción y la distribución de recursos.

Sin embargo las actividades humanas no siempre se identifican con la organización pacífica ni armónica, el ser humano mismo comprobó que el conflicto es uno de los ingredientes inevitables de toda organización, de hecho fue el conflicto el que lo encaminó hacia este nuevo estadio. Bajo esta misma lógica, podemos inferir que toda actividad humana genera por lo regular conflictos de mayor o menor escala los cuales se dan al interior o al exterior de los grupos o sociedades. La historia de la humanidad comprende una gran variedad de casos ejemplares en los cuales los conflictos están relacionados con el uso, la producción y -en mayor medida- la distribución de recursos o, en todo caso, conflictos relacionados con intentos de cambiar la lógica de este proceso.

¿CÓMO IDENTIFICAR LA LÓGICA DE LAS ACCIONES POLÍTICAS?

Para saber cuándo estamos frente a situaciones que típicamente identificamos como acciones políticas a continuación se presenta una serie de pasos sistemáticos basados en los elementos básicos que se encuentran en toda acción política²⁴.

- 1. Identificación de sociedades y principios de propiedad.** Una vez que se ha identificado una asociación de seres humanos o alguna otra forma de ordenamiento, deben distinguirse cuáles son los principios o procesos que rigen la forma de la propiedad, uso y control de los recursos que se valoran en dicha sociedad pues hacer esto nos permite reconocer las actividades que generan cooperación y conflicto al interior del grupo.
- 2. Análisis de la estructura de poder y de la toma de decisiones.** El análisis de estas condiciones hace posible reconocer cómo la estructura de poder influye sobre las decisiones que se toman al interior (y exterior) de la agrupación. Generalmente al hacer una identificación de éstos

²⁴ Esta propuesta -hay que aclararlo- no está exenta de omitir circunstancias tales que por el modo en que se articulan (impreciso) o por modo ambiguo en que actúan sus integrantes, deje de considerar circunstancias del orden de la política.

preceptos queda claro cómo se obtendrán y distribuirán los recursos, del mismo modo queda claro cuáles son los recursos acerca de los cuales el grupo toma sus decisiones principales ya que éstas se encuentran estrechamente ligadas a la estructura de poder.

3. **Análisis de la estructura social del grupo.** De manera formal o informal, las organizaciones humanas se encuentran organizadas en una estructura social que se encuentra a su vez ligado con los patrones de propiedad y control de los recursos, esto a su vez también lo liga con la estructura de poder. Éste análisis hace evidente las divisiones dentro de la sociedad en torno a objetivos particulares, por ello el análisis de la estructura social permite también identificar cuáles son los asuntos respecto de los cuales fluye tanto la cooperación como el conflicto.
4. **Identificación del contexto cultural e Ideológico.** Este comprende a la cultura entendida como una red amplia de costumbres y comportamientos que son regulares y uniformes. La ideología por su parte se refiere al conjunto de ideas que se encuentran respaldadas de forma sistemática y que puede identificarse con prácticas de orden mítico, normas morales heredadas de los antepasados, actitudes de aprobación o desaprobación respecto de algún comportamiento social y *grosso modo*, se entiende como la óptica desde la cual la gente interpreta el mundo que la rodea. Estas dos variantes que adopta el grupo llegan a ser determinantes para entender cómo es que se comporta el grupo y porqué se hacen o dejan de hacer ciertas acciones. Finalmente, el análisis de las culturas e ideologías permite ver más allá de lo que a veces resulta sólo aparente, en este sentido, las culturas e ideologías son parte del lenguaje común y a su vez son formas particulares de hacer las cosas; ambas hacen posible que exista una interacción en la sociedad.

Del anterior listado, se infiere que dondequiera que éstos cuatro componentes se encuentren relacionados y en constante interacción habrá fenómenos de orden político.

Si hacemos caso a alguno de los últimos manuales o autores de ciencia política del momento, por ejemplo Pasquino y Bartolini, encontramos, *grosso modo*, los siguientes

enfoques o modelos en la ciencia política, modelos o propuestas teóricas que enmarcan las distintas definiciones del ámbito de la política que subyacen a los mismos:

1. **Legalista o Formalista.** Establecerá una definición de la política que tiene como base al Estado en todas sus dimensiones: política sería lo referente al ámbito institucional.
2. **Poder.** Iguala u homologa los términos política y poder y, por tanto, le confiere una gran amplitud a ambos términos, toda vez que estarían presentes en todas las relaciones humanas. Posteriormente este enfoque propondrá adjetivar el término según su contextualización diferencial: poder político, poder económico, poder mediático, etc, etc.
3. **Sistémico.** Basado en la teoría desarrollada por David Easton, este modelo entiende a la sociedad como un conglomerado de sistemas interrelacionados (o macrosistema) pero con cierta autonomía entre sí. Son sistemas definidos por sus funciones y entre los que encontraríamos el sistema político.
4. **Política como orden social.** Define la política por su función de mantener y procurar el orden social: instituciones, legitimación, leyes y normas encaminadas a lograr la permanencia del orden existente.
5. **Política como grupos.** La política se reduce en último término a una competencia constante y directa entre todos los grupos o elites que existen en la sociedad, los cuales tienen intereses particulares que les identifican. El grupo es la unidad de política primaria, la competencia es la dinámica de interrelación entre ellos por lo que este tipo de enfoques se encontrarán lindantes a los enfoques de poder. El grupo es un elemento de análisis superior al sujeto o a la sociedad y en él deben centrarse todos los análisis.

Se podría pensar que lo ideal sería tratar de encontrar una definición inclusiva de todos estos aspectos que proporcionase amplitud de miras y claridad conceptual para tratar de avanzar en el debate abierto sobre lo que significa política, así otra propuesta para dar inicio a toda discusión tendiente a definir el concepto de la política debería tomar en cuenta los siguientes elementos:

1. **Es una actividad social** (es decir que se da en la convivencia humana o que se refiere a esa convivencia).

2. **Que comprende acciones polémicas** para llegar a un acuerdo o decisión unitaria o que en todo caso intenta introducir el conflicto (lucha, oposición, disyunción, el amigo y el enemigo, la guerra).
3. **Que es libre** (es decir no sujeta a normas jurídicas, o a regularidades establecidas, requiere decisión).
4. **Que crea, desenvuelve y ejerce poder** (como energía que se proyecta sobre la vida social y que lleva a que la voluntad de quien lo ejerce influya en la conducta de otros, poder que es un hecho natural y necesario, siempre presenta, fundado en el consentimiento y que es poder coactivo, y agencia de bien público) en una comunidad, regula y configura las conductas dentro de las mismas.
5. **Al servicio del bien público**²⁵.

No obstante es necesaria una definición que quede como precedente de la anterior reflexión acerca de la política. Entonces, una aproximación al concepto de política quedaría así:

La política es la actividad humana que tiene lugar en la esfera de las relaciones humanas, de las asociaciones que forman los sujetos así como de las acciones que éstos desarrollan en una dinámica en que éstas acciones se encuentran en una constante estructuración y desestructuración que toma como punto de referencia la entidad del Estado aunque no dependan exclusivamente de él.

Éstas acciones o proceso dinámico de la política es impulsado por la dinámica propia de las asociaciones o por influencia de movimientos sociales y corrientes ideológicas. El eje central en torno del cual giran las actividades comprendidas dentro de los fenómenos políticos tiene que ver con la estructura del control de los recursos, entendidos éstos como valoraciones hacia objetos que: a) son valiosos por sí mismos (valor intrínseco) o b) son valiosos por lo que a través de ellos se puede conseguir (valor extrínseco); dichos recursos se consideran de forma general como los elementos esenciales para la existencia humana de tal

²⁵ Dávila J.M et al: *La Psicología política contemporánea* en *Psicología Política*, Número 17, Noviembre 1998, España, 1998, pp. 21-43.

modo que eventualmente pueden condicionar el orden social, es decir que las actividades pertenecientes al orden político comprenden la orientación de las elecciones que la gente hace acerca de cómo emplear los recursos disponibles, cómo producir otros nuevos y en qué cantidad, cómo se distribuyen, cómo se acumulan en un contexto de escasez que hace preciados tales recursos ante los sujetos afectados o beneficiados -por las decisiones o acciones que sobre ellos se tomen- de la sociedad que generalmente poseen diferentes concepciones de la justicia y que se mueven en torno de intereses particulares lo cual recrea a su vez estadios de conflicto potencial o real a partir de los cuales, la dinámica de las relaciones sociales se activa y desactiva una y otra vez.

Al ser una actividad que involucra las relaciones sociales, la política se ejerce con efectos vinculantes para todos los miembros de una asociación que se ven sujetos a un ordenamiento impuesto o acordado por ellos precisamente para regular las acciones que dentro del ente colectivo se tomen o lleguen a tomar de tal modo que el cumplimiento de ese orden se encuentre plenamente justificado cuando se ejerce el poder coercitivo de la asociación el cual es en todo momento prerrogativa única y exclusiva del aparato en el cual se deposita la soberanía del pueblo y que es más conocido por su forma de Estado no obstante que pueden existir casos en que ésta entidad no se encuentre en forma bien definida.

Esta misma lógica opera en ámbitos donde las relaciones se tejen entre diferentes asociaciones humanas o entidades estatales, en este sentido cabe decir que los sujetos no se consideran como personas sino más bien como países o agrupaciones de ellos y que las relaciones y conflictos que existen o pudieran existir giran también en torno de recursos que -como hemos visto-pueden ser no solamente materiales sino también simbólicos y que tienen una utilidad específica por lo cual son apreciados y buscados (necesitados) por los sujetos, los cuales tratarán de incidir en la estructura por medio de la cual se accede a ellos.

APÉNDICE: EL MALESTAR EN LA POLÍTICA.

Zygmunt Bauman

La política como invención humana fue pensada al menos en sus inicios, como la entidad que agrupara y conciliara la violencia del hombre, en esa perspectiva, la política generó una gran expectativa y será tal vez por eso que la mayoría de los seres humanos la aceptamos al menos como algo irremediable. De entre las grandes expectativas generadas por la política podemos enumerar tres: seguridad, certeza y protección, tres conceptos que se articulan en torno de la figura del Estado y que se mantienen vigentes al menos en las normas escritas que a cada estado le competen y que han permitido que la humanidad viva con el sentimiento de autoconfianza e independencia que han permitido que los individuos piensen y actúen de forma racional.

Podemos decir que estos tres conceptos se erigen en sus inicios como los ejes a lo largo de los cuales se advierte la dimensión teleológica de la política; el sujeto seguro, asertivo y protegido no requiere por el momento más que conservar ese *status* de manera que se puede considerar un sujeto completo en virtud del buen funcionamiento de la política.

No obstante y aún cuando hemos hecho ya una caracterización amplia de la política, cabe decir que una caracterización amplia del concepto que no cuente con un referente en dónde verse reflejado sería una descripción incompleta que sin ser contrastada con su objeto terminaría por ser una descripción que lejos de proporcionar claridad en cuanto a lo que describe, y se perdería en el vasto campo de instrumentos inservibles.

A lo largo del siglo XX la idea de la política sirvió en un inicio para cohesionar ideologías, pueblos y naciones y en otros casos tomó un sentido completamente contrario, sin embargo hasta ahí vemos que se seguía una tendencia heredada de los dos siglos precedentes y que tuvieron como principal característica el surgimiento y consolidación de la estructura capitalista. En este contexto, la política se justificaba en tanto parte mediadora de la lucha entre diferentes proyectos de gran escala como en su momento lo fueron las guerras expansionistas de inicios del siglo XX o como bien lo pudo ser el proyecto socialista. La política entonces sugería una constante pugna que aún no atinaba a definir un vencedor o un proyecto triunfante, -no es que siga en modo alguno los postulados de Fukuyama acerca del fin de la historia con el triunfo del proyecto capitalista puesto que para ello considero que hace falta más que un proyecto de

cualquier índole para definir el devenir completo de la humanidad- y no es que la historia se trate precisamente de una competencia directa entre diferentes polos sino que simplemente algunos le imprimen un mayor peso e influencia que acaba afectando el modo en que se articulan las diferentes formas de asociación humanas.

Tenemos entonces que la vida política de la era actual se caracteriza cada vez más por la falta de seguridad así como el alejamiento del poder de la política el cual al verse influido principalmente por el vasto desarrollo del capitalismo comenzó a concentrar poder alrededor de estructuras de carácter meramente comerciales, mismas que a su vez no perdieron oportunidad para influir en la política desde muy distintos ámbitos.

Este fenómeno obliga a los sujetos a buscar esa seguridad y el acercamiento de la política al poder, cuando los sujetos ven frustradas sus intenciones deviene en un mayor sentido de inseguridad y de estar cada vez más perdido en un mundo que cambió tan rápido que los sujetos fueron incapaces de advertir sus consecuencias.

El ser humano según Bauman²⁶, es el único animal consciente de su existencia en el mundo, por ser un ser racional y pensante tuvo que llegar al punto de reflexionar acerca de su propia existencia, en el paso por el mundo y fue así como se supo mortal, sin embargo, fue necesario que el hombre desarrollara estrategias que le permitiesen entender el significado de su vida en el mundo, una de ellas, la actual, le permitió al individuo entender la trascendencia de su ser en el tiempo a través de la noción de nación y familia. Ambos conceptos le conferían al individuo la capacidad de trascender el tiempo mismo en que vivían, formar una historia y crear un nexo intemporal con los miembros de su sociedad que no es otra cosa que la forma en que se ejerce la política.

Sin embargo, el advenimiento de la modernidad se presenta como un momento de ruptura con las nociones de nación y familia como principales formas políticas, entonces las naciones y familias dejan de sentirse seguras bajo la égida del Estado y la soberanía a la que éste les había acostumbrado toda vez que éste solía garantizar la perpetuidad de la vida de sus integrantes, es decir, les aseguraba la trascendencia.

²⁶ Bauman Zygmunt *Op.Cit.*

A la par de éste fenómeno se presenta otro de igual importancia el cual se caracteriza como la transformación del ágora entendida como el espacio donde se vinculan o solían vincularse los asuntos públicos con los privados, el mismo espacio donde las preocupaciones privadas se debaten por elevarse al rango de asuntos públicos y donde los pronunciamientos de los detentores del poder luchan por cobrar la forma de soluciones públicas a problemas privados. La transformación del ágora como agencia de solución de problemas se manifiesta a través de amenazas que la hacen dejar de ser lo que era (la entidad encargada de formular el significado del bien común); éstas amenazas, según Bauman, tienen que ver con una tendencia totalitaria en las formas de asociación, con falta de espacios de solución, con ideologías contrarias al ágora que se ven identificadas con un creciente fenómeno de privatización y despolitización. El ágora como agencia de soluciones se manifiesta como la condición para la libertad de los individuos, sin embargo, la esfera público / privado es hoy una esfera donde lo público se ha retirado dejando libre acceso de la esfera privada para la intervención en la solución y definición de los conflictos lo cual pone de manifiesto el hueco que queda cuando la política ha emprendido la retirada.

Aunado a esa transformación del ágora, asistimos hoy a una constante y creciente tensión entre globalización y localización, entendidas la primera como expansión y homologación de las formas de asociación y la segunda como reafirmación de formas de pertenencia en formas particulares de asociación. En esa tensión podemos ubicar como ejemplo lo que sucede entre la política y el capital financiero; en la primera identificamos un espacio de acción físico y geográfico en la que ésta se desarrolla; en el segundo no existe tal espacio ni distancia, en ese sentido, el capital financiero se encuentra menos limitado (sino es que ilimitado) y con ello adquiere una ventaja sobre la política pero ¿a qué se refiere ésta ventaja? Es una ventaja en tanto el capital financiero se impone como un adversario de las formas de asociación que comprende la política de modo que ésta se ve afectada en lo que refiere a sus funciones y específicamente hablando, su función como articuladora de las relaciones sociales.

La tensión existente entre globalización y localización no tendría mayor importancia si no fuera porque incide directamente sobre la noción de autonomía tanto de los sujetos como de las sociedades.²⁷ En este sentido, las tensiones existentes y las

²⁷ Bauman entiende el concepto de autonomía bajo las siguientes premisas: para que una sociedad sea autónoma, se requiere:

transformaciones del espacio público y de la política nos llevan hacia la identificación de un estadio de crisis múltiple por decirlo de algún modo, sin embargo, Bauman asume el concepto de crisis como el estado natural de la humanidad en tanto es el punto a partir del cual cobra vida la solución de problemas tanto como la movilidad y puesta en práctica de soluciones por parte de los sujetos, lo cual incluye la creación y renovación de instancias que lo hagan posible. A todo esto, sólo resta decir que la crisis se entiende actualmente como un estado o situación que imposibilita la toma de decisiones y que recrea un estado de *impasse*, esta situación se ve acentuada por la falta de cohesión de las sociedades modernas.

El contraste resultante de someter la definición de política con la realidad actual destaca cuáles son las raíces de los problemas actuales vinculándolos con hechos y circunstancias que han tenido presencia desde tiempos remotos y que han trascendido hasta nuestros tiempos.

Esta mirada de finales de siglo XX da pie a un replanteamiento de lo que hasta ahora hemos considerado como política y que si bien la definición que se ha dado de ella ha intentado ser completa, no lo sería si no considerara las importantes y precipitadas transformaciones que ha sufrido la política en las últimas décadas sobre todo a raíz del advenimiento del capital financiero como principal recurso en torno del cual se rearticulan las diferentes formas de asociación y que incluso recrea nuevas formas.

-
- Que sea una sociedad de individuos autónomos.
 - La sociedad sólo es autónoma si sus integrantes tienen el derecho y los recursos necesarios para elegir.
 - En ningún caso los individuos puedan renunciar a sus derechos ni cederlos a alguien más.
 - Una sociedad autónoma es una sociedad que se autoconstituye, de igual manera los individuos autónomos son aquellos que también se autoconstituyen, entendiendo por autoconstitución la capacidad tanto de los individuos como de las sociedades de tener una identidad propia, no adquirida ni prefabricada.

CAPITULO II LO POLÍTICO; LA NOCIÓN DE FUTURO EN LA POLÍTICA

"Lo político hace la diferencia específica que distingue al ser humano en medio de los seres que le son más cercanos, los animales. Lo político, es decir, la capacidad de decidir sobre los asuntos de la vida en sociedad, de fundar y alterar la legalidad que rige la convivencia humana, de tener a la sociedad de la vida humana como una substancia a la que se le puede dar forma. Lo político, la dimensión característica de la vida humana, se actualiza de manera privilegiada cuando ésta debe reafirmarse en su propia esencia, allí donde entra en una situación límite: en los momentos extraordinarios o de fundación y re-fundación por los que atraviesa la sociedad; en las épocas de guerra, cuando la comunidad "está en peligro", o de revolución, cuando la comunidad se reencuentra a sí misma".

-Aristóteles

Si bien hemos visto que la construcción de un concepto de la política se traduce en una compleja red de otros conceptos que se encuentran entrelazados de manera tal que es imposible entender la política si alguno de ellos faltase, aún queda pendiente la discusión en torno a las situaciones que recrean el ámbito político desde una perspectiva en la que la continuidad del entramado de relaciones que entre los sujetos se tejen se activa y logra trascender a sus integrantes.

En esta perspectiva cabría preguntarse, ¿no es acaso la actividad política de tal importancia que por ese sólo hecho haya trascendido ya? ¿nos dicen algo los más de veinte siglos en los cuales el pensamiento científico se ha ocupado entre otras cosas de tratar de explicar el comportamiento del hombre en sociedad? En realidad, ambas preguntas encontrarían fácilmente una respuesta positiva, sin embargo el ámbito al que me refiero tiene que ver en cómo esas relaciones entre sujetos logran potenciarse para –siguiendo con nuestra definición de política- estructurarse y desestructurarse en una constante que se identifica con la evolución del ser humano, su historia, su devenir.

La actividad política reúne los requisitos mínimos para la reproducción de la vida social, la vida humana, de manera que si la vida social reflejada a través de la esfera política es condición *sine qua non* para la supervivencia de los seres humanos, se entiende entonces que su futuro se encuentra condicionado a la formación, desarrollo y

conservación de un orden político (entendido como la consumación de un orden social.) Precisamente es en este proceso de reproducción de la vida social en donde se encuentra el germen que reactiva todo el entramado de la política, ese germen o cualidad *sui generis* que permite la continuidad del ente social se encuentra definido por lo político.

El concepto de lo político aparece como un intento de dar razón de ser de los procesos de la misma índole, -es decir políticos-. Sin embargo, lo político no deja de estar presente en el tiempo cotidiano de la vida en sociedad; esta presencia de lo político como parte esencial de la política se puede hallar de dos modos diferentes²⁸, la primera como una forma real la cual prolonga ese tiempo extraordinario, que lo lleva hacia una permanencia paralela al tiempo cotidiano, lo cual recrea el espacio y esencia de la política, lo político pues, se presenta como el trasfondo de las relaciones sociales envueltas bajo las formas de la política.

La otra manera en que lo político se manifiesta en el tiempo presente es en el plano de lo imaginario bajo una forma *a-política*, esta cumple de manera ejemplar con aquello que acontece en el momento extraordinario de la existencia humana, es el momento político por excelencia puesto que reactualiza en el modo de lo virtual el replanteamiento y la reestructuración de la forma social en cuanto tal, su interrupción y reanudación, su fundación y refundación.²⁹ En esta misma lógica lo político se hace presente en el plano imaginario de la vida cotidiana bajo el modo de rupturas radicales (que en algunos casos son difusas, en otros intermitentes) del tipo de realidad que prevalece en la rutina básica de la cotidianidad. Dichas rupturas acontecidas en la realidad rutinaria de los sujetos se cumplen a través de la construcción de experiencias que aparentan trascender los códigos de la naturaleza social puestas de manifiesto por medio de experiencias lúdicas, festivas y estéticas que toman lugar en la esfera de las actividades cotidianas, como las laborales del mismo modo que la constante de la existencia y el disfrute que acompaña a esta realidad.

En este sentido, lo político como *praxis* puede ser entendido si se ve en ello una combinación compleja de dos versiones de diferente orden, que se refieren a la

²⁸ Echeverría Bolívar, *Lo político y la política*, En revista Chiapas No 3, México, 1996 (Exposición del autor en el Centro de Estudios Sociales de la Universidad de Colima, julio de 1996.)

²⁹ Echeverría Bolívar *op.Cit.*, p.1.

actualización de lo político en la vida cotidiana en lugar de la contemplación reducida a los márgenes de la gestión pública pragmática y los ámbitos gubernamentales, es decir aquella visión que nos refiere al ámbito real de las instituciones sociales.

La socialidad del ser humano, el conjunto de relaciones que establecen los cauces de la convivencia entre los individuos, se constituye como una reorientación de la gregariedad animal, como una reconfiguración del conjunto de las funciones vitales que al ser una reconfiguración, las altera y transforma para entrar en un conflicto insalvable con ellas y hace que la condición humana se convierta en una realidad estructuralmente contradictoria. Por ello, en las formas de socialidad humana se expresa una estrategia de supervivencia, misma que es en un primer momento, un principio de auto-organización y una clave de enlace con lo otro.

Asimismo, las formas propiamente sociales en las cuales se reconfigura la gregariedad animal toman cuerpo en una gran variedad de instituciones que regulan la sociedad, instituciones que tienen que ver con todos los aspectos de convivencia, públicos o privados, que abarcan desde las formas o instituciones de parentesco hasta las instituciones religiosas, pasando por las civiles, laborales, etc.

Como consecuencia de lo anterior, cualquier alteración de una de las formas que definen y dirigen la vida social tiende a alterar también a todas las otras formas existentes por medio de la totalidad práctica de la convivencia. En este proceso, lo político se manifiesta a través de las alteraciones que sufre el entorno cotidiano; estas alteraciones son motivadas tanto por situaciones que tienen que ver con el medio ambiente (catástrofes, acontecimientos, etc) como por la propia acción de los sujetos. Es preciso mencionar que son los sujetos quienes mantienen un mayor nivel de actividad en la conformación de lo político, si bien el medio provee de ciertas circunstancias eventuales que desestructuran y reestructuran el orden social, no lo hacen con la misma intensidad y regularidad con la que lo hacen los seres humanos pues en éstos últimos esta presente la voluntad.

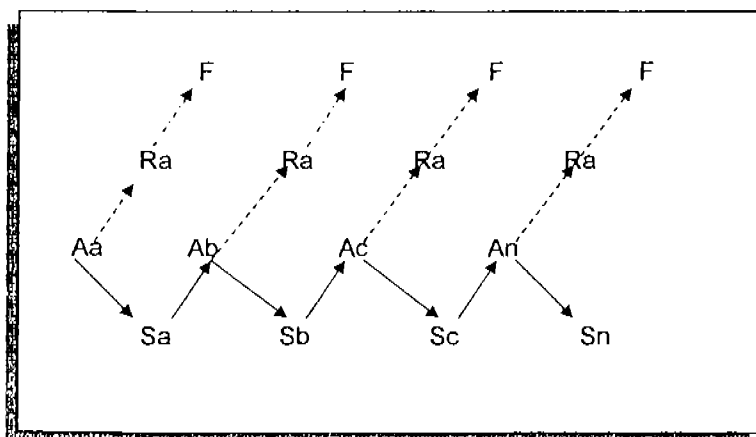
Tomemos como ejemplo de lo anterior el esquema que Luis Villoro hace de las acciones políticas y cuál es la racionalidad que las anima³⁰. Villoro explica que las acciones políticas se encuentran dirigidas a la consecución de un fin valioso, el cual desencadena una serie de acontecimientos que rodean el fin mismo de tal manera que la

³⁰ Villoro Luis, *El poder y el valor fundamentos de una ética política*, Fondo de Cultura Económica y El Colegio Nacional, México, 1997, p.118.

acción política se vuelve una acción vinculante en la medida que logra involucrar diversas situaciones y sujetos en aras de la consecución de un objetivo.

Cuando los sujetos llevan a cabo acciones de forma intencional, éstas generan nuevas circunstancias de la cual se desprenden múltiples posibilidades de entre las cuales el sujeto debe decidir. La primera acción llevada a cabo por un sujeto es responsable del cúmulo de posibilidades que se abren ante él, sin embargo esta acción no implica que el sujeto sea responsable de las nuevas decisiones que se tomen a partir de esa primera acción, es decir, que la primera acción de los sujetos recrea múltiples posibilidades hacia futuras situaciones mismas que por ese solo hecho se independizan de la situación primera. Cada nueva situación debe plantearse un propósito y un fin que una vez alcanzados generarán nuevas situaciones que a su vez se encargarán de abrir nuevas opciones ante las cuales se precisa un acto de decisión. En el siguiente esquema se ilustra esta idea:

LA CADENA DE ACCIONES EN POLÍTICA



Fuente: Villoro Luis, El poder y el valor fundamentos de una ética política, FCE y El Colegio Nacional, México, 1997. p 118.

El esquema refiere a la cadena de acciones en política en donde:

- Sa, Sb, Sc, Sn Son las distintas situaciones históricas resultantes de las acciones Aa, Ab, Ac, An (respectivamente) sobre la situación anterior.

- Ra, Rb, Rc, Rn Son las razones intencionales por las que el sujeto se decide por Aa, Ab, etc. Estas razones comprenden en cada caso, propósitos concretos y fines próximos.
- F Son los fines últimos en caso de que exista una continuidad en las acciones encaminadas todas ellas a la realización de valores.
- —————→ Indican conexiones causales entre acontecimientos.
- - - - - -→ Indican elementos de actos de decisión.

Quando los sujetos llevan a cabo la acción Aa, el consecuente Sa puede considerarse como la resultante inmediata y tal vez previsible de la acción, misma que debe tomarse en cuenta para decidirse por la acción Aa. Sin embargo el sujeto no puede tomar como referencia de sus decisiones las situaciones Sc, Sn puesto que éstas refieren a situaciones que dependen de actos de decisión posteriores surgidas a partir de alternativas abiertas por otras situaciones históricas, en ese sentido, no cabe hacer ninguna previsión acerca del rumbo de dichas acciones.

La explicación de Villoro está hecha con base en un criterio enfocado a la justificación de los fines por los medios utilizados, sin embargo, nos resulta útil para comprender cómo los sujetos comienzan a perfilar sus acciones en torno a la consecución de objetivos en el entramado de la política; de ese mismo modo vemos que son los sujetos quienes le imprimen una dinámica al proceso de la política que se activa cada vez a partir de situaciones precedentes pero que tiene como su punto climático el concepto de lo político. Este punto podría ser ubicado en el esquema de Villoro entre los puntos Aa y Sa en el entendido de que son situaciones determinantes que marcan el desarrollo y la continuidad del proceso político y que por esa razón condicionan de alguna forma el futuro de esa totalidad.

Asimismo, Villoro apunta:

1. Una acción *-praxis-* (Aa en el esquema) pertenece a un programa orientado por la realización de un fin valioso.
2. Tanto Aa como sus consecuencias efectivas coinciden con acciones y situaciones del programa (proyecto).
3. Esas consecuencias son necesarias e inmediatas; son pues previsibles con razonable seguridad.³¹

³¹ *Idem.*, p. 121.

En éstas tres puntualizaciones Villoro pone de manifiesto en forma muy general pero interesante, la forma en que los fenómenos políticos se articulan en torno de la acción de los sujetos lo cual da lugar a una dinámica que se estructura y desestructura de manera constante debido a la mediación de lo político y que como vimos con anterioridad puede ubicarse entre los puntos Aa y Sa del esquema; estos puntos de activación del fenómeno junto con lo político dan paso a la identificación de lo que se conoce como coyunturas.

En una coyuntura se reconoce el sujeto a sí mismo en un contexto compuesto de múltiples posibilidades de las cuales él será quien defina cuál será el camino a seguir; además en medio de una coyuntura el sujeto se enfrenta ante un reto no menor que se presenta por el reconocimiento de sí mismo en el momento histórico que se le presenta pero además por el reconocimiento del otro, de quien interactúa con él posiblemente en el mismo espacio y tiempo.

Este reconocimiento del otro es objeto de estudio de Carl Schmitt en *El concepto de lo político*³². Si bien el texto de Schmitt no refiere específicamente a la identificación de coyunturas, si refiere al concepto de lo político por medio de la identificación de éste con el del Estado, "*el concepto de Estado presupone el de político. De acuerdo con el uso actual del término, el estado es el status político de un pueblo organizado en el interior de sus fronteras territoriales*³³" sin embargo Schmitt no circunscribe al concepto de lo político solamente a la esfera estatal, más bien lo entiende como independiente de cualquier atadura institucional o territorial por lo cual éste puede existir fuera de éstos ámbitos. Por ello, hay que dejarlo en claro, lo político deja de ser monopolio del Estado aunque esto no significa que no exista fuera de él, en ese sentido es interno y externo.

Sin embargo, el concepto de lo político en Schmitt va más allá, pues el sujeto en este caso se identifica a sí mismo pero a partir del reconocimiento del otro; como Schmitt intenta llegar a una definición conceptual de lo político de manera tal que se haga distinguible de otros ámbitos del pensamiento y del actuar humano, en ese sentido nos señala que la distinción de fondo que identifica todas las acciones y motivos políticos es la distinción *amigo – enemigo*. No obstante, Schmitt aclara que ésta distinción es sólo un criterio y que de ninguna forma es una definición exhaustiva aunque para el caso que nos ocupa, esta distinción bien puede figurar como una de las más importantes a tomar en

³² Schmitt Carl, *El concepto de lo político*, Alianza Editorial, Barcelona, 1999.

³³ Schmitt Carl, *op Cit.* p. 34.

cuenta por el sujeto puesto que el criterio de amigo – enemigo, nosotros – ellos, establece un principio de oposición y de complementariedad. La identificación que el sujeto desarrolla de sí mismo en relación con el otro es un componente elemental que cumple una doble función, mientras que por un lado lo cohesiona con el otro, por el otro lado lo distingue de aquel.

La importancia específica que tiene la obra de Schmitt radica en que el criterio amigo – enemigo permite la posibilidad de reconocer al adversario y en ese tenor concede la posibilidad de identificar un proyecto político (contrario si se trata de identificar al enemigo o similar si es un amigo) lo cual genera un sentimiento de pertenencia o adhesión en los sujetos. Cabe precisar que la enemistad objeto de la distinción amigo – enemigo no se reduce a la simple discrepancia entre sujetos toda vez que Schmitt afirma que el enemigo no puede plantearse en términos de competidor o de adversario privado, para que esta distinción surta efecto es necesario que el enemigo sea considerado público lo cual está en consonancia con la definición de política que anteriormente hemos desarrollado.

La posibilidad de enfrentamiento es lo que aviva el concepto de lo político a partir de la distinción amigo – enemigo por ello, lo político no podría encontrarse en un contexto de neutralidad el cual es más bien propio de relaciones de orden privado. En todo caso la posibilidad más real que se encuentra en la oposición amigo – enemigo, es la de la vida o la muerte por lo cual el concepto de lo político en Schmitt deja entrever que su distinción va más allá de la enemistad y el disenso puesto que esta distinción implica de fondo el condicionamiento del futuro para cada una de las partes involucradas.

Es el futuro lo que alienta a esta definición de lo político. Las razones son que hasta ahora hemos visto que lo político se inserta en el proceso dinámico de la política entendida como una actividad inherente al hombre organizado en sociedad, de esta manera vemos que lo político se traduce en una suerte de potenciador de la realidad que por un lado es la interpretación de los sucesos condensados en momentos que se caracterizan por abrir múltiples posibilidades hacia lo que está por venir; por el otro lado, lo político se traduce como el momento que aparece gracias a la acción de los sujetos en una escala temporal en la que lo político se vuelve detonante de nuevas y variadas situaciones que no necesariamente se encuentran en consonancia con el fenómeno que les dio vida.

Tenemos entonces que lo político es fruto de la acción humana, de la *praxis*, en ese sentido, la *praxis* relaciona el conocimiento del sujeto con la viabilidad histórica del mismo porque la *praxis* no se encuentra desligada de la visión del todo que el sujeto se plantea, las acciones del sujeto se encuentran ligadas a un horizonte de vida. Dentro de ésta lógica volvamos al tema de la coyuntura para identificarla como un corte en el tiempo que sirve como punto de referencia a partir del cual, el sujeto construye el conocimiento desde el presente, lo continuo; la coyuntura representa la parte que media entre el conocimiento acumulado por el sujeto a través de su historia y las alternativas de *praxis* por las cuales éste debe optar para hacer posible un objetivo que desea alcanzar.

Sin duda que esta tarea es de gran complejidad pues se requiere que a partir de lo empírico, el sujeto interprete e identifique cuál es el lugar que éste ocupa en el plano de la totalidad identificado con la historia. A partir de ello, la *praxis* se convierte en una exigencia para el sujeto que le obliga a ser capaz de reconstruir lo objetivo a partir de fenómenos coyunturales, es decir ser capaz de identificar hacia dónde se mueve su entorno a partir de la observación de su realidad inmediata pues esto le permite abrir sus posibilidades a partir de fenómenos dados, en suma, la *praxis* le permite incidir sobre su realidad y aprovechar el momento histórico.

¿Es acaso lo político una forma de conocimiento? ¿cuál es la relación cognoscitiva que se establece entre el sujeto y la coyuntura como objeto en el cual fundamenta su *praxis*? La puesta en práctica de acciones de parte del sujeto regularmente no reflejan una conducta informada u orientada conforme a un conocimiento de lo que le rodea, sin embargo cuando introducimos el término coyuntura estamos anteponiendo una situación emergente que requiere ser captada en su totalidad y su importancia en el contexto histórico. De ahí que los sujetos (miembros de la clase política, militares, estrategas, etc) realicen evaluaciones de lo que sucede a su alrededor, la historia nos da numerosos ejemplos de cómo éstos acceden al conocimiento de su presente para poder incidir en sus consecuencias inmediatas unas, a largo plazo otras.

El conocimiento de la situación presente permite que el sujeto manifieste un proyecto mismo que a su vez se presenta por medio de prácticas determinadas (*praxis*).

La historia como veremos más adelante se entiende como una secuencia de coyunturas dentro de las cuales operan *prácticas* sociales.³⁴ En ésta lógica se tiene que

³⁴ Zelman Hugo, Los horizontes de la razón 2T, T I Dialéctica y apropiación del presente, Editorial Anthropos y El Colegio de México, México, 1992, p.28.

el hombre vive siempre en el presente, aprende del pasado y proyecta sus planes a futuro, sin embargo, el hombre al vivir siempre en el presente se apropia del largo tiempo de la historia al actuar en función de un proyecto, esto significa que el sujeto tiene conciencia de su trascendencia y de la disposición de actuar en el tiempo que tiene por delante. De esta manera, la influencia del sujeto sobre su realidad se ejerce de dos maneras: una como *praxis* que opera de manera sucesiva y sistemática en los momentos que se suceden uno tras otro de manera incesante y particular; la otra es por medio de **proyectos** los cuales orientan y dan dirección a la *praxis* correspondiente al periodo coyuntural de que se trate.

De lo anterior se desprende que las interpretaciones que el sujeto haga de su realidad deban expresar la dualidad entre el corte del presente como parte secuencial del proceso entre coyunturas y el proyecto como direccionalidad a largo plazo. De hecho, las interpretaciones que haga el sujeto se encuentran delimitadas por la potenciación de lo objetivo (es decir de hacer lo necesario para, a su vez hacer posible la realización de objetivos) de conformidad con una voluntad social orientada por la pretensión de imprimir una dirección a los procesos.

Asimismo, esa voluntad que orienta los procesos lo que permite de alguna manera es el moldeado de una realidad potencial a partir del momento presente, lo que a su vez indica que la realidad social no es un objeto dado, predeterminado sino que en todo caso ésta se construye y se conquista al ser un indeterminado que es susceptible de ser aprehendido por medio de prácticas sociales³⁵ que como dijimos contribuyen —en mayor o menor medida— a que se materialice el futuro ideado por los sujetos. Lo anterior nos habla de la posibilidad de escribir la historia desde una perspectiva en la que ésta se sujeta a designios de los sujetos, es una idea del futuro que lo vincula con un pasado “activo” es decir es pasado en tanto presente desde el cual se mira al futuro. De esta manera, el futuro al ser visto como proyecto, se liga al presente para determinar las formas y elementos para su apropiación.

¿Cómo la práctica social llega a ser la forma en que se potencia la realidad vista como un todo indeterminado? La realidad en su forma estructural es el objeto de la práctica política de modo que la realidad se concibe no como una estructura inalterable sino más bien como un campo de posibilidades en la que la práctica política produce transformaciones aún cuando ésta no tenga un *estatus* único y teórico pues en todo caso,

³⁵ Zemelman Hugo *op. Cit.*, p.33.

es la realidad la que obliga por medio de las necesidades a la puesta en marcha de la práctica política.

La política se convierte en el mecanismo que construye la posibilidad como historia concreta puesto que construye la apropiación de lo real en una apropiación de todo lo histórico, esto último se condensa en un proyecto de futuro toda vez que ningún sujeto logra imponer su proyecto de futuro si no es a través del auxilio del basamento histórico que se manifiesta en su propia existencia (la del sujeto). Asimismo, al recrear el presente como momento dinámico resultado de un pasado que al mismo tiempo se encuentra en construcción, permite identificar al proceso entero como historia que se articula de acuerdo a la sucesión constante de coyunturas. En cada una de éstas coyunturas, el sujeto se inserta mediante la *praxis*, se obliga a apropiarse de la realidad mutable que lejos de ser un contenido de esa realidad se convierte en una exigencia para con el sujeto, esto es, el sujeto debe conocer la realidad para poder influir en ella por medio de acciones concretas.

Las exigencias objetivas desde las cuales el sujeto accede a su presente se gestan en el marco de lo político, del cual cabe decir no es un conocimiento en sí mismo es en todo caso una perspectiva de conocimiento que se fundamenta en la idea de que toda la realidad social es una construcción viable³⁶. Entonces, tenemos que lo político como una perspectiva de análisis se constituye básicamente por la articulación existente entre **sujeto y proyecto**, esta articulación se expresa mediante el juego de tácticas y estrategias, que va desde los hechos comunes hacia los acontecimientos, y que además hacen operativa y dinámica la vida de las estructuras políticas.

El conocimiento de lo político se diferencia del conocimiento tradicional en tanto que el segundo se construye en términos de la tradición preestablecida por los cánones del método científico originario de las ciencias naturales caracterizados por la relación presente – pasado; en lo que respecta al análisis de lo político, éste se encuentra en la dimensión presente – futuro porque como hemos visto, en esta perspectiva el conocimiento no se plantea más como la reconstrucción de lo devenido, sino como la apropiación del futuro.

La apropiación del futuro se sujeta a una racionalidad que obedece a la lógica de potenciar el presente pues es lo que existe y lo que está dado. Bajo este razonamiento, lo político se concibe como la capacidad social de reaccionar sobre circunstancias dadas para imponer una dirección al desarrollo del conglomerado

³⁶ *Ibidem.*, p.36.

histórico, por ello, la realidad dada sólo alcanza su plenitud o complemento mediante la acción de los sujetos al concebir un proyecto en aras de construir un futuro anhelado como la posibilidad de vivirlo de manera experimental.

¿Es lo político una forma de conocimiento o se encuentra solamente vinculado con un referente empírico? En la perspectiva desde la cual se hace esta construcción de lo político cabe destacar que la historia es vista no como la idea de progreso a la cual se han enfocado numerosos estudios en atención a dar cuenta de lo que sucede en las sociedades humanas. En todo caso, la historia se identifica como un proceso de constante construcción que en suma se refiere al ejercicio de la política. Para que la historia manifieste la forma de construcción incesante, debe entenderse como una sucesión de coyunturas³⁷ las cuales se encuentran contenidas en periodos de larga duración, de ese modo lo político se entiende tanto como una forma de conocimiento que es útil a las prácticas políticas de los sujetos; como un referente empírico que no es otra cosa que el objeto de conocimiento de los sujetos sociales quienes sustentan en este conocimiento sus prácticas con el fin de cristalizar un proyecto.

Los proyectos ante los cuales las prácticas sociales se encuentran supeditadas se sujetan a un sistema de necesidades dentro del cual se desenvuelve el sujeto, de hecho, la dinámica de la vida cotidiana depende directamente de la naturaleza que éste sistema presenta. Como sistema de necesidades éste reconoce posibilidades de transformación las cuales se encuentra sometidas a:

1. La capacidad que existe para satisfacer necesidades dependiendo del acceso diferenciado a bienes y servicios.
2. El código cultural de acuerdo con el cual se definen los valores y usos que regulan la percepción y jerarquización de necesidades (este código se encuentra relacionado con las diferentes percepciones de los sujetos al igual que la diferencia existente entre sus proyectos).³⁸

Como vemos, esta descripción del sistema de necesidades no difiere de nuestra construcción del concepto de la política, aquella pone énfasis en el espacio central que

³⁷ La coyuntura cabo aclarar, debe ser entendida como el espacio de transición entre dos momentos; lo que está dejando de ser en un momento y lo que anuncia nuevas formas de constitución de la realidad.

³⁸ Zemelman Hugo, De la historia a la política, la experiencia de América Latina, Siglo XXI Editores, Universidad de las Naciones Unidas, México, 1989, pp. 54 y 55.

ocupan los recursos en las formas de organización de los sujetos y ésta hace hincapié en el papel de los recursos inscritos en un sistema de necesidades que orientan los proyectos de los sujetos.

Asimismo, en el sistema de necesidades se encuentra el fundamento de la dinámica económica y social en la cual se encuentra basada la conciencia social de los hombres. Por su importancia en la forma en que se relacionan los sujetos en la historia, las necesidades integran el núcleo en torno del cual se materializa el espacio de lo político toda vez que éste último representa el despliegue y repliegue sociohistórico, los avances y retrocesos del sustrato dinámico en que consiste el sistema de necesidades³⁹.

De acuerdo a lo anterior, es necesario analizar el papel que juega el mercado en atención a responder a las posibilidades de cambio de la sociedad toda vez que es en este espacio en donde se facilitará o en todo caso se obstruirá el surgimiento de sujetos aptos para moldear su realidad.

Finalmente, pensar en la idea de futuro a partir de las anteriores premisas nos lleva irremediamente hacia el presente como campo de opciones a partir de las cuales se ejercen las distintas orientaciones del sujeto, hacia el pasado o hacia el futuro. De lo anterior se desprende que las opciones a que se enfrenta el sujeto tienen que ver con el planteamiento de transformar a los valores en un futuro que condense la superación del presente partiendo desde la perspectiva de un sujeto social, esta perspectiva rompe con la idea de que los acontecimientos del presente se dirigen al futuro de manera irremediable en forma de destino. Es aquí en donde encontramos razones para formular el presente trabajo con la finalidad de descubrir cómo se construyen las opciones que el sujeto social debe crear para construir su historia desde el presente pero siempre mirando al futuro.

En ese orden de ideas es necesario saber si existen las herramientas si no del todo reflexivas al menos instrumentales u operativas que permitan la construcción de las opciones que el sujeto ha de utilizar para construir su realidad en un contexto en que ésta se traduce como un proceso susceptible de ser moldeado por la acción de los sujetos.

³⁹ *Idem.*, p.56.

CAPITULO III

LOS ESTUDIOS DEL FUTURO: MÉTODOS Y SU PERTINENCIA PARA EL ANÁLISIS DE FENÓMENOS POLÍTICOS

Never let the future disturb you. You will meet it, if you have to, with the same weapons of reason which today arm you against the present.

-

-Marcus Aurelius

Yesterday is not ours to recover, but tomorrow is ours to win or lose.

-Lyndon B. Johnson

Who controls the past controls the future: who controls the present controls the past.

- George Orwell

Lo político se constituye como la noción de futuro en la política, de tal modo que permite que sean los sujetos quienes construyan su futuro a partir de la comprensión que de lo político se formulen, en tal sentido, lo político se convierte en ese momento que posibilita la emergencia o salida de los sujetos de un entorno político y social en el cual la capacidad de sujeto de distinguir o reconocer oportunidades depende en gran medida del proyecto de futuro que éste tenga.

"Toda la realidad deviene en política cuando es pensada desde el futuro"⁴⁰ esto significa que no toda la realidad incluye esa noción del futuro a la que hacemos referencia con el concepto de lo político, por ello, la construcción de opciones como visión de futuro se vuelve un componente importante si lo que está en juego es el proyecto de un sujeto; de ahí la importancia de conocer el futuro, de saber cuáles opciones construir a partir de lo que se sabe de la realidad; ese es el propósito del presente capítulo.

La construcción de opciones para mejorar el entorno en que vive el sujeto ha sido una constante en la historia de la humanidad. Desde el ámbito de la política hemos visto que el referente al cual se recurre para la construcción de las opciones de los sujetos es el de lo político; este criterio se traduce como el germen activador de realidades, es un

⁴⁰ *Ibid.*, p.89.

momento de transición entre lo que fue, lo que es y lo que puede ser, todo ello a partir de las acciones que el o los sujetos lleven a cabo.

Es cierto que solo podemos saber poco del futuro, pero ese poco es extremadamente importante porque el conocimiento del futuro –aún cuando éste sea muy impreciso– es un elemento crítico en la toma de decisiones que el sujeto debe hacer para poner en marcha cualquier proyecto.

Aprender lo que el sujeto debe saber acerca del futuro lo prepara para pensar constructivamente acerca de él y para hacer cosas que contribuirán a acercarlo al proyecto que propone pues la preparación y la capacidad de conocer son necesarias para enfrentar los retos del futuro y de esa forma tomar ventaja de las oportunidades que se abren ante él.

Mirar hacia el futuro desde la perspectiva política no es una cuestión nueva, como ejemplo tenemos a la entonces Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas que en la época de Stalin logró un amplio desarrollo económico a raíz de la puesta en marcha de planes quinquenales que brindaron la oportunidad de superar una posición desfavorable (causada por la revolución de 1917) en relación con los demás países del orbe. Si bien las medidas autoritarias adoptadas por Stalin durante su gobierno acarrearón muchos males a la sociedad soviética, no deja de ser relevante el hecho de que a partir de los planes quinquenales la URSS se erigiera como potencia mundial.

No hace mucho tiempo que la historia se pensaba y enseñaba como una serie de hechos relacionados entre sí de manera sistemática en función casi exclusivamente del tiempo transcurrido⁴¹. En este sentido casi todos los historiadores coincidían en la importancia de sucesos trascendentes que hacían ver a la historia más como una continuidad de acontecimientos que como una secuencia de rupturas disímiles una de otra. De esa forma fue difícil que se conocieran las interrelaciones existentes entre sucesos cuando estos no obedecían necesariamente a un orden estrictamente cronológico.

⁴¹ Miklos Tomás y Tello María Elcna, Planeación prospectiva, una estrategia para el diseño del futuro, Centro de Estudios Prospectivos Fundación Javier Barros Sierra – Limusa Noriega Editores, México, 2002, p.19.

Actualmente y debido al desarrollo de técnicas novedosas que hacen factible el análisis retrospectivo de hechos pasados y de la aceleración de sucesos y rupturas en la secuencia histórica es posible que los sujetos sean cada vez más conscientes de dichas rupturas y eventualidades además de que puedan identificarlas como el elemento clave que subyace a la constante evolución humana a través de la historia.

Sin embargo, aún resta por conocer la secuencia de rupturas en la historia, su aceleración, su heterogeneidad, si es posible o no construir paradigmas alrededor de los hechos y sus interacciones que finalmente se identifican -por lo general- cuando recrean fenómenos coyunturales.

Como se aprecia, la reconstrucción de fenómenos pasados implica una complejidad tal que aún cuando se trata de hechos, fenómenos ya dados, parece una tarea poco exacta; bajo esa lógica cabe preguntarse ¿es posible concebir una forma de conocer el futuro?, ¿cuál es entonces el fundamento para ello si la historia aún cuando trata con hechos acabados ocasionalmente se equivoca?, ¿cómo hacer entonces para conocer algo que aún no sucede, es decir cuál es el objeto que se pretende conocer?.

Estos cuestionamientos siguen la lógica que se propuso en el capítulo anterior. A partir del reconocimiento y construcción de las opciones, el sujeto se inserta en una dinámica que lo lleva al campo de lo posible, lo no-dado y que se encuentra asimismo en construcción; nos referimos al terreno del futuro.

John Mc Hale uno de los primeros interesados en estudiar el futuro enunciaba:

"El futuro es uno de los aspectos integrales de la condición humana. El hombre sobrevive únicamente por su capacidad de actuar en el presente con base en las experiencias pasadas consideradas en términos de futuras consecuencias. Al asumir el presente (apropiarse de él) el hombre hace su presente perdurable y le da significado a su pasado. Los tiempos pasados, presentes, y sus futuros alternativos intervienen en la anticipación y predicción de las acciones futuras⁴²."

Según el mismo autor, la cuestión central del futuro en los asuntos humanos ha sido atestiguada por la gran variedad de roles sociales e instituciones designadas para la predicción, y posible control, de los acontecimientos futuros para influir sobre los individuos y sobre la sociedad.

⁴² Mc Hale John, *The future of the future*, Georges Braziller, New York, 1969, p.3.

Históricamente éstas tareas han ido desde las dotes clarividentes de los chamanes, los *mediums*, y los adivinos contratados para la predicción de futuros individuales, hasta la importante función social de los sacerdotes del rey, profetas o líderes políticos y de ahí hasta el más riguroso profesionalismo actual de los planificadores y estrategias de largo plazo. El dominio de la ciencia sobre la religión en el pasado, se basa parcialmente en las aseveraciones de amplio carácter predictivo, el cual deriva no de la simple contemplación, sino de la observación y medición directa de fenómenos que suceden en el ambiente.

Culturalmente, la idea del futuro tal como ahora la empleamos, es relativamente nueva en la experiencia humana. La mayoría de las sociedades que nos precedieron operaban con muy diferentes modelos del pasado, presente y futuro del hombre, de la sociedad y del universo.

Por ejemplo, en el pasado para algunos hombres, el futuro era simplemente la continuación del pasado más allá de un presente sin cambios e inmutable. Sus perspectivas de cualquier futuro estaban limitadas por su conciencia del tiempo, por el estrecho margen de sobrevivencia en el presente y por la falta de símbolos e imágenes adecuadas para comunicar de forma radical diferentes estados futuros.

Sin embargo, actualmente los cambios suceden a un ritmo más rápido, estos cambios son dirigidos en parte por los cambios tecnológicos que implican cambios en todas las demás áreas de la actividad humana; por el otro lado los cambios se vuelven más rápidos por el actual incremento de la interdependencia entre países y personas (además, este fenómeno se acrecienta por el desarrollo de las tecnologías de información actuales). El fin de la guerra fría también está cambiando las fronteras políticas y económicas, sistemas, alineamientos entre naciones etc, en una lógica en la que todo el mundo busca por un lado ser parte de una economía y una sociedad global, mientras que por el otro intentan conservar los significados de su identidad nacional, cultural y étnica.

Mientras que el peligro de una guerra nuclear entre los Estados Unidos y La URSS (ahora Rusia y cuarenta otras ex repúblicas de la Unión Soviética) ha disminuido en gran medida con el fin de la guerra fría, el terrorismo nuclear permanece como un peligro latente junto con otros asuntos de la agenda internacional como el desarrollo sustentable

y la preservación del ambiente los cuales se erigen como los asuntos dominantes de dicha agenda.

Esto hace necesario para los gobiernos, organizaciones financieras y todo aquel que cuente con un proyecto a futuro, tener un mejor entendimiento de los cambios y del futuro, desde el momento en que todos estaremos presentes en un futuro para vivir y trabajar en un mundo que promete ser diferente del actual en diversas maneras. Si los sujetos tienen un mejor entendimiento del cambio, en esa medida es posible que tengan mayores oportunidades para desarrollar sus proyectos que cabe mencionar, se encuentran en construcción.

Mientras que siempre han existido sujetos interesados en el futuro —en el sentido de que son sujetos que buscan en el futuro y que intentan entender los cambios— el campo de los estudios del futuro ha experimentado un gran desarrollo durante la Segunda Guerra Mundial y en el periodo posterior a este acontecimiento.

La naturaleza de los ideales de las sociedades cambia al igual que las sociedades. Por otra parte, las imágenes ideales o utópicas de los proyectos de vida de los sujetos juegan un papel muy importante en tanto que guían las interpretaciones de éstos para hacer del pasado y del presente algo significativo mientras que por otra parte impulsan al sujeto hacia el futuro⁴³.

De este modo la más inmediata y necesaria tarea del sujeto es la exploración e inmediata investigación de todas las vías y aproximaciones al futuro. ¿porqué?

En la actualidad muchos de los sucesos que efectivamente influyen en el futuro han sucedido ya de alguna manera en el pasado reciente. Muchos de nuestros conocimientos adquiridos pertenecen a esta categoría, de hecho, la mayoría de nuestras instituciones sociales y procesos están diseñados no solo para regular el presente, sino también para transmitir valores del pasado y experiencias a las futuras organizaciones.

La socialización y la educación aseguran en buena medida la continuidad de las orientaciones y actitudes sociales. Para el hombre, el futuro se inscribe sobre todo en

⁴³ *Idem*, p.15.

términos de su libertad, de su voluntad, de su incertidumbre y de sus aprehensiones⁴⁴ (proyectos).

Sin embargo, aún queda pendiente la pregunta que planteamos al principio, ¿es factible conocer algo de lo cual no se tiene un referente empírico o sea el futuro? El hecho de mantener una perspectiva hacia el futuro permite que el sujeto diseñe con base en ello sus opciones y conciba la forma de acercarse a ellas, sin embargo ¿existen otras razones para acceder a éste futuro? ¿existen las herramientas para hacer eso posible?

Primeramente hagamos un ejercicio de reflexión sobre los contenidos del objeto sobre el cual se pretende crear el conocimiento. El futuro se encuentra dentro de una esfera temporal concebida por los hombres que comprende tres formas: pasado presente y futuro. En ellas, el hombre identifica su paso por el mundo lo cual le confiere la conciencia de su mortalidad, en ese sentido, la concepción de estas tres formas temporales es útil para comprobar las acciones y hechos que el hombre ha dejado a su paso, esto puede verificarse por medio de la historia.

Sin embargo si el tiempo se concibe como esta forma tridimensional presenta ciertas características que lo hacen ser un concepto indeterminado e impreciso en virtud de su duración, ¿cuánto dura el pasado? ¿cuándo deja de serlo para convertirse en presente y a su vez cuánto dura éste último antes de ser futuro? Nos encontramos ante un problema que fue abordado por San Agustín en *Confesiones*.⁴⁵ En este texto, San Agustín ofrece una explicación del tiempo que se diferencia sustancialmente del aristotélico, plantea el tiempo como una paradoja pues es una "ahora" que no es; el "ahora" no se puede detener, si esto ocurriera no sería tiempo. El tiempo es un "será" que todavía no es, por ello el tiempo no tiene dimensión; cuando vamos a apresarlos se desvanece. El tiempo no es entonces un "ahora", lo que ahora mismo pasa, o lo que ahora mismo esta viviendo el sujeto, pues como el sujeto vive no hay tal "ahora". No hay presente; no hay ya pasado y no hay todavía futuro, en ese sentido no hay tiempo. Dichas dificultades para conocer el tiempo se atenúan cuando en lugar de intentar hacer del

⁴⁴ Miklos Tomás *et. al.* Las decisiones políticas, de la planeación a la acción, IFE Siglo XXI editores, México, 2000, pp. 5 y 6.

⁴⁵ Agustín San, *Confesiones*, Prólogo, traducción y notas de Pedro Rodríguez de Santidrián, Madrid, Alianza Editorial, 1998.

tiempo algo externo al sujeto como las cosas, lo radicamos en su memoria, esta se erige como la "medida" del tiempo.

Tenemos entonces que el pasado es lo que se recuerda; el futuro lo que se espera; el presente aquello a lo que se está atento, lo que se experimenta en el momento. Las cosas futuras no son todavía pero la espera de ellas está en nuestra conciencia. Lo mismo ocurre con las cosas pasadas y presentes.

Esta discusión finalmente atiende a la medición de un objeto no palpable y en ese sentido de difícil medición. Ante este panorama nos enfrentamos ante un objeto que se caracteriza por difícil aprehensión, el tiempo y concretamente hablando, el futuro.

El hecho de vivir es un proceso de conocimiento en el cual el sujeto se enfrenta a cosas (objetos) a veces vagos dadas las características del mundo en el que le toca vivir a éste, es decir un mundo en donde los fenómenos no se encuentran determinados, inmóviles, que son de difícil acceso ante los cuales el sujeto debe ejercer su capacidad cognoscitiva, debe crear las formas de apropiación de esa realidad.

Históricamente, la ciencia adquiere sus conocimientos a través de un método riguroso que como primer paso hace uso de la observación, a partir de ello aventura hipótesis seguidas de experimentación que avalan o no el contenido de las hipótesis para finalmente establecer teorías sobre el objeto que en principio fue observado; la pregunta pertinente ahora es: ¿qué objeto se debe observar al estudiar el futuro?, ¿significa esto que si el futuro no es o no tiene un objeto de estudio es imposible acceder a un conocimiento de él? ¿no es este mismo cuestionamiento el mismo con que han tropezado aquellos estudiosos de las galaxias cuando se enfrentan a los llamados "agujeros negros" y por ello se dejan de lado la tarea de ensayar un conocimiento sobre ellos?

Los eventos o fenómenos no llegan a ser hechos que en un determinado momento pueda ser aislado y estudiado de manera separada, en todo caso, podemos decir que se encuentran ligados de alguna manera a los hechos pasados y presentes, de ahí podemos partir para hacer algunas conjeturas sobre el futuro, en otras palabras significa que el sujeto puede simplemente coexistir a la par de los hechos que acontecen de modo que su existencia se desarrolle a la par de la historia que el mismo vive; el verdadero significado de hacer conjeturas sobre el futuro, lejos de ser una actitud pasiva como podríamos

definir al anterior modo de actuar, mas bien se trata de que el sujeto toma conciencia de su acción (*praxis*) y su intervención en el momento presente como momento coyuntural (o decisivo) que puede hacer posible la construcción de opciones que a su vez pueden ocurrir en el futuro.

El desarrollo del conocimiento científico frecuentemente tuvo que enfrentarse con cuestionamientos que hicieron que la ciencia lograra el avance que actualmente podemos observar. En esa misma lógica, cabe mencionar que a excepción de las ciencias naturales (aunque no siempre sea el caso) no existe otra ciencia que se dedique al estudio de hechos acabados o determinados; más bien se trata de fenómenos que con frecuencia se están haciendo o desarrollándose, son fenómenos que se encuentran dentro de un continuo en el cual el fenómeno pudiera parecer una eventualidad, sin embargo éste fenómeno lejos de serlo, aún no termina y tal complejidad es mayor cuando tomamos en cuenta la cualidad transitoria del tiempo (lo cual nos lleva a la pregunta que nos hicimos al inicio del capítulo: ¿dónde termina el pasado, dónde empieza el presente, dónde se inserta el futuro?).

Abraham Moles aborda este tipo de cuestionamientos en *Las ciencias de lo impreciso*⁴⁶, texto en el cual critica a occidente por erigirse como la autoridad suprema en el conocimiento ante la cual, todos los objetos susceptibles de ser conocidos son aquellos que pueden ser medidos, pesados y con los cuales se puede experimentar una y otra vez puesto que son objetos inmóviles y que siempre presentan un mismo comportamiento.

Sin embargo el mundo se encuentra lleno de múltiples objetos no fácilmente mensurables de modo que éstos carecen de los "requisitos mínimos" para ser conocidos y quedan relegados al conglomerado de cosas que están aún por conocer. Ello no significa en modo alguno que la ciencia adopte una posición *cómoda* y que prefiera hacerse cargo de *lo fácil* pues todo conocimiento implica rigor por parte de quien lo sustenta de modo que no se puede hablar de la existencia de un conocimiento ni de una ciencia *fácil*.

⁴⁶ Moles Abraham A., *Las ciencias de lo impreciso*, Miguel Ángel Porrúa – UAM Azcapotzalco, México, 1995.

No obstante aquellos objetos imprecisos de los que hablamos no están desprovistos de elementos que nos permitan conocerlos, si están abandonados por la ciencia eso no significa que no existan y se manifiesten en el entorno. Moles propone un razonamiento a partir del cual "da vida" a esos fenómenos imprecisos; éstos objetos –nos explica- tal vez no son mensurables, cuantificables, etc. pero al menos cuentan con forma o como lo llama él, *Gestalt*: concepto pregnante (o que fecunda) por el cual los objetos se ven rescatados de ese *olvido* de la ciencia y son entonces materia prima del conocimiento.

Al lado de los fenómenos exactos o precisos, se encuentran aquellos que no lo son, en ese sentido se hace necesario que construir una epistemología (reglas para alcanzar la verdad) una metrología (ciencias y técnicas para medir lo impreciso) y una metodología (conocimiento de los procedimientos que permiten al hombre actuar sobre las cosas vagas)⁴⁷ que hagan posible el conocimiento de los fenómenos vagos.

Los fenómenos imprecisos atienden a tres causas según Moles:

1. Porque existen errores importantes cuando se intenta determinar éstos fenómenos o porque éstos tienen contornos vagos o variables que cambian de una circunstancia a otra.
2. Porque no disponemos de técnicas de medición adecuadas.
3. Porque son "vagos por esencia", es decir, aquellos cuyos conceptos (que sirven para enunciarlos) son vagos en sí mismos o tal vez inadecuados sin embargo al momento son los únicos con que se cuenta.

La forma o *Gestalt* de los fenómenos es lo único con que contamos; en ese sentido Moles plantea que el conocimiento de los fenómenos imprecisos –como el futuro- precisa ser construido a partir de los elementos con que actualmente contamos siempre que se desarrollen las relaciones existentes entre fenómenos con la finalidad de no destruir el sentido de los mismos.

Esa es la premisa con la cual conduciremos la reflexión sobre el futuro, la forma (*Gestalt*) de nuestro objeto, o en todo caso, todo lo que conocemos sobre nuestro objeto es que sucederá en el corto, mediano o largo plazo. A partir de estos preceptos podemos

⁴⁷ *Idem.*, p.25.

considerar, bajo la misma lógica de Moles, que el campo en que trabajamos es una "ciencia en construcción"⁴⁸. En esa misma lógica Moles propone:

1. Mostrar que una gran parte de la actividad mental del sujeto debe tratar por grado o por fuerza, los aspectos imprecisos del mundo, es decir aquellos con un alto grado de error.
2. A través del conocimiento de lo impreciso, mostrar que los elementos necesarios para el pensamiento poseen regularidades aproximadas así como una vaga predictibilidad.
3. Buena parte de los aspectos de las ciencias de lo impreciso surgen de lo que se ha llamado ciencias humanas cuyo objeto de estudio es el hombre.
4. Construir una epistemología de las ciencias de lo impreciso.
5. Elaborar una metodología propia de las ciencias de lo impreciso, es decir, crear las tácticas y métodos que permitan tratarlas.

Los anteriores preceptos elaborados por Moles pretenden tener un alcance mucho mayor que el que tratamos en el presente trabajo toda vez que éste trabajo se inserta en la lógica propuesta por él; el hecho de ensayar la epistemología de los fenómenos de lo impreciso obedece al concepto que Kuhn llamó crisis del paradigma⁴⁹ que a final de cuentas lo que implica es la aparición de una nueva ciencia, cuyo proceso es muy complejo y del cual no daremos cuenta en el presente estudio.

Sin embargo, las herramientas conceptuales elaboradas por Moles resultan útiles como justificación cognitiva de nuestro tema. Con esta mirada hacia Moles respondemos una de las interrogantes planteadas al principio de este capítulo, la que se cuestiona si es posible la construcción de conocimiento del futuro, si lo es a partir de la concepción de un modo de aprehenderlo con los insumos del presente y del pasado. Ahora bien, tenemos otra pregunta pendiente ¿cuáles son las razones del sujeto para acceder al conocimiento del futuro, es necesario, para qué?

⁴⁸ Se trata de un campo de posibles dividido pero circunscrito a cada instante por toda una serie de "muros" que separan lo posible de lo imposible, lo que se puede concebir ("verdadero") de lo inconcebible ("falso").

⁴⁹ Kuhn T.S, La estructura de las revoluciones científicas, Fondo de Cultura Económica, México, 2000.

Históricamente ha existido una división entre sujetos por pertenencia, ideología, nacionalidad, religión, etc. Alvin Toffler considera tres tipos de sujetos, los del pasado, presente y futuro⁵⁰. Estos se encuentran determinados por.

1. En un primer momento se determinaban por el modo en que producían sus medios de sustento (lo cual a su vez determinaba el "nivel de vida" de cada sujeto o asociación de ellos).
2. Sin embargo, lo más determinante se refiere al grado de adaptación de éstos sujetos, lo cual influye en un mayor "nivel de vida", mismo que sitúa a una asociación de sujetos en una escala temporal, esto es, gente del pasado (como las sociedades tribales) gente del presente (la que actualmente puebla el mundo) y gente del futuro (que posee un alto grado de conocimientos, riqueza material y goza de buena salud).

Ahora bien, el cambio es el fenómeno por medio del cual el futuro se inserta en la vida de los sujetos, por ello conviene observarlo atentamente, no sólo con las amplias perspectivas de la historia, sino desde el punto de vista del presente, del hacerse de los acontecimientos; la lógica de estas afirmaciones obedece a la concepción de que todas las cosas o mejor dicho fenómenos existentes —desde el virus más pequeño, hasta una revolución— son en realidad procesos; en ellos no hay un punto estático, una inmutabilidad, que sirva para medir el cambio, en este sentido el cambio es relativo.

Recurrimos al tiempo como patrón con el cual medir o hacer comparaciones entre procesos dada la diversidad que hay en ellos, en ese sentido cabe decir que sin el tiempo los cambios y procesos no tienen significado, al igual que sin éstos, el tiempo no tendría sentido. El tiempo puede concebirse como los intervalos durante los cuales ocurren los acontecimientos.

El tiempo y el cambio determinan una transitoriedad, ésta se manifiesta durante toda la historia de la humanidad, es una evolución constante que lleva al hombre desde el menor estadio evolutivo hasta las grandes sociedades desarrolladas de hoy. Sin embargo, a lo largo de la historia, los sujetos asisten a la aceleración de dichos cambios,

⁵⁰ Toffler Alvin, *El shock del futuro*, Plaza & Janós Editores, Barcelona, 1993.

los cuales cabe decirlo, se presentan en todas las esferas de actividad humana. Existe pues una aceleración en la forma como cambian nuestras relaciones, ya sea con objetos, personas, instituciones, trabajos etc. Se trata pues de un proceso muy dinámico que hace que lo que es en un momento deje de serlo para convertirse en otra cosa, en algo nuevo.

La novedad es otro de los elementos clave para entender el proceso histórico de la humanidad; la introducción de experiencias nuevas a las formas de vida de los sujetos es otra constante que se manifiesta a través de la manipulación de recursos, del tiempo, y del descubrimiento de nuevas tecnologías que permiten la manipulación del entorno por parte de los sujetos. La novedad juega un papel muy importante en la vida del ser humano, muchas veces a partir de ella se dan nuevas formas de asociación, un ejemplo puede ser las asociaciones que surgieron a partir de la invención de los automóviles, de medios de comunicación, de nuevas tecnologías, que marcaron con su llegada la diversidad de opciones a las cuales recurrir.

La diversidad se integra a este esquema evolutivo de tal modo que son cada vez mayores las opciones que se abren ante el sujeto pero también son muchas las opciones que se cierran ante él debido a su falta de preparación para acceder a ellas. Si bien hemos dicho que el sujeto necesita construir las opciones para sortear de mejor forma su realidad, estas opciones se presentan no siempre como construcción "voluntaria" del sujeto, sino más bien como resultado de su interacción con el medio, pensemos por ejemplo en la revolución industrial y sus consecuencias; si bien esta revolución aceleró y mejoró los procesos productivos, de igual manera creó las condiciones para la formación de conglomerados sociales alrededor de las fuentes de producción, en este sentido, era la necesidad y no la elección la que hizo que los trabajadores se asentaran en los alrededores de fábricas e industrias. Esta diversidad de la que se hace mención se traduce como el aumento de opciones, pero no como la homogeneización del sujeto, más bien, es el aumento en el número de opciones que trae consigo un aumento de diferencias sustanciales en la forma en que los sujetos conviven, toda vez que la existencia de opciones es muy basta y va desde opciones materiales, culturales y por supuesto sociales.

Ahora bien, estos tres elementos de los que hemos hecho mención: transitoriedad, novedad y diversidad coexisten en diferentes tiempos a lo largo de la

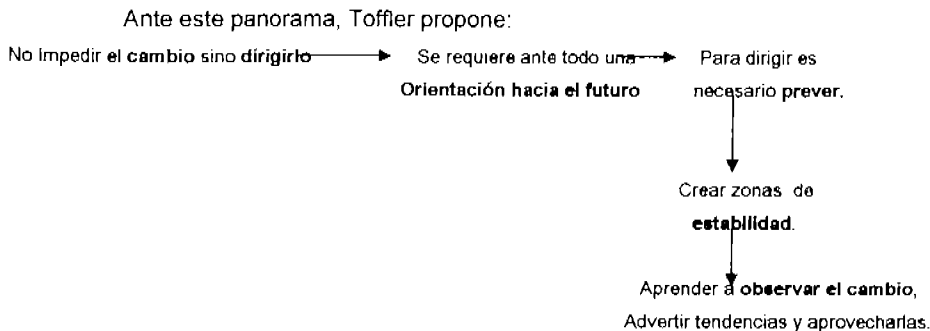
historia, sin embargo la convergencia de éstos tres elementos en un momento específico provoca que los sujetos difícilmente se logren adaptar a la emergencia de los cambios que éstos tres elementos producen, esta crisis de adaptabilidad es lo que Alvin Toffler llama "*shock del futuro*"⁵¹, que se refiere básicamente a la crisis de adaptación que sufre el sujeto ante fenómenos no anticipados aun cuando éstos tengan sus raíces en la cotidianidad; el *shock del futuro* tiene dos dimensiones:

Dimensión física: es la angustia tanto física como psicológica, nacida de la sobrecarga de los sistemas físicos de adaptación del organismo humano y de sus procesos de toma de decisión. **El *shock del futuro* es la reacción humana a un estímulo excesivo.**

Dimensión psicológica: o influencia en los estímulos y respuestas de la mente del sujeto, lo cual determina los procesos de decisión. Afecta la **capacidad racional** para actuar. El cambio y la novedad, por ejemplo, son capaces de influir negativamente en las decisiones del sujeto.

Si el sujeto aspira a una nueva era, debe aprender a adaptarse a lo desconocido. Por ello es necesario tener un concepto más claro de los problemas, y un control más inteligente de ciertos procesos clave, en esa medida las crisis pueden ser convertidas en oportunidades.

⁵¹ *Idem.*, p. 26.



La capacidad de adaptación del sujeto reside en:

- LA EDUCACIÓN → Busca objetivos en el futuro
- Útil para hacer crítica del presente, Evaluar acciones y elaborar propuestas
- Debe ser Diversa:
 - utilizar nuevos métodos
 - ser propositiva, innovar

La educación es el medio por el cual, el sujeto aprehende su realidad, de éste modo la educación sirve para que el sujeto sea capaz de apropiarse de su entorno y de ese modo poder anticipar y entender los cambios.

Útil como parte de las herramientas para medir y evaluar el cambio

Sin embargo y ante todo lo que se afirma acerca del futuro como proceso dinámico que atrae diversos cambios, aún queda pendiente la cuestión acerca del cómo aproximarse al futuro, si bien hemos visto que el futuro es un objeto de estudio poco claro y en todo caso, muy ambiguo, todavía falta saber si existe un conocimiento acerca de nuestro objeto.

El ser humano siempre ha tenido entre sus inquietudes el deseo de conocer su porvenir y con base en esta inquietud se han desarrollado negocios o actividades exitosas, (aunque de dudosa condición ética, tales como la astrología, la lectura de cartas, la quiromancia y otras similares.) No obstante, los esfuerzos más serios para tratar de

determinar tendencias o efectuar pronósticos más o menos acertados sobre del futuro se revelan en algunas construcciones teóricas del siglo XIX y primera mitad del siglo XX.

Los pronósticos efectuados en el pasado han sido exitosos en casos importantes pero también han tenido grandes desaciertos. Un pronóstico que parecería equivocado pero que tienen gran trascendencia para la humanidad es el de Karl Marx que basado en el materialismo histórico y dialéctico, predijo la desaparición del capitalismo y el desarrollo de la sociedad sin clases, como fin de la evolución histórica, sin embargo, ninguna predicción puede ser calificada de acertada o errónea por completo, toda vez que en este caso, la historia no se detiene y sigue en constante transformación, por ello decir que el fin del capitalismo y la sociedad sin clases son un fenómeno imposible o anacrónico no tiene lugar, pues no tenemos la certeza de que ese fenómeno específico no vaya a suceder. Por otra parte, Herman Kahn en la década de los sesenta, diagnosticó cambios importantes en el mundo tales como la acumulación de conocimiento científico y tecnológico y el aumento de la brecha entre poblaciones pobres y ricas⁵², las cuales tienden a ser confirmadas por la realidad aunque aún no podamos hablar de un acierto total de dicho diagnóstico.

Los estudios del futuro se desarrollaron con mayor auge en la década 1960-1970 como resultado de tres poderosos impulsos:

1. La percepción de que el crecimiento poblacional conduciría a la humanidad a una situación de escasez de recursos y limitaciones en el crecimiento económico, con sus adversas consecuencias.
2. El acelerado desarrollo tecnológico y en especial, los progresos de la informática.
3. Como un factor contribuyente, la proximidad del fin del milenio, generó curiosidad y preocupación sobre los cambios y potenciales amenazas que se presentarían con el inicio del nuevo siglo.

Los estudios sistemáticos y formales sobre el futuro se han desarrollado con mayor seriedad en las últimas cuatro décadas y su inicio se asocia con el más notable

⁵² Véase: *The year 2000: A framework for speculation on the next thirty -tree years*. Mc Millan , NY., 1967 y también *The next 200 years : a scenario for America and the world*. Morrow and & Co., NY., 1976.

pionero en ese campo: el norteamericano Herman Kahn⁵³, quien formaba parte de la Rand Corporation - *Research and development* - la cual fue establecida por la *Douglas Aircraft Co.* en 1945, en la cual Kahn creó la técnica de escenarios para examinar posibles e hipotéticos desarrollos futuros para la industria aeronáutica.

La denominación estudios del futuro, así como investigación del futuro y prospectiva se refieren a un tipo de estudios interdisciplinarios comprometidos con el objetivo de estimular el desarrollo social —en sentido amplio— por medio de la evaluación y diseño de los escenarios alternativos de los procesos de toma de decisiones en el nivel organizacional.

Por lo tanto los estudios del futuro, en el mismo sentido que otros estudios tangenciales e interdisciplinarios tales como la investigación sobre la paz, los estudios sobre el desarrollo o estudios ambientales, trabajan en busca de soluciones a problemas específicos desde una perspectiva holística.

Los estudios del futuro fueron creados en los años cincuenta, después de la Segunda Guerra Mundial, con la intención de orientar los procesos de toma de decisión en un contexto de continuos cambios y creciente complejidad. Debido a ello, este tipo de estudios no se puede separar del proceso de globalización y de innovación tecnológica. El trabajo desarrollado en un principio por la Rand Co. y por el Club de Roma en su estudio *Los límites del crecimiento*⁵⁴ son dos referencias básicas para entender los orígenes de los estudios del futuro.

Durante las siguientes dos décadas los estudios del futuro fueron desarrollados como un método de trabajo y se dispersaron por todo el mundo. En ésta época la *World Future Studies Federation* y la *World Future Society (WFS Bethesda USA)* fueron creadas. Estas dos principales asociaciones mundiales de profesionales del futuro, así

⁵³ Herman Kahn nació en *Bayona, New Jersey*. Se graduó en Física y Matemáticas en la Universidad de California y de M.A. en Física en el Instituto de Tecnología de California. Después de Trabajar como matemático con la compañía *Douglas Aircraft* pasó a investigador de la *Rand Corporation* donde, entre otros desarrollos, creó la técnica de escenarios, la que definió como "una secuencia hipotética de eventos construida con el propósito de focalizar la atención en procesos casuales y puntos de decisión" y cuyo uso rápidamente se extendió por todo el mundo para describir y analizar posibles futuros alternativos. En 1961, Kahn dejó *Rand* y creó (con Max Singer y Oscar Ruebhausen) el *Hudson Institute*, el cual dirigió hasta el final de su vida

⁵⁴ Meadows L. Denis *et al.*, *Los límites del crecimiento*, informe al Club de Roma sobre el predicamento de la humanidad, Fondo de Cultura Económica, México, 1988.

como sus actividades, se habían convertido en una herramienta sólida para la toma de decisiones tanto en organizaciones públicas como privadas (como ejemplo están las grandes corporaciones transnacionales como Shell, AT&T, Bell Atlantic, las cuales han recurrido a los estudios del futuro para evaluar sus decisiones; además, cabe decir, la reestructuración y la planeación estratégica no pueden entenderse sin una visión del futuro o de los posibles futuros, en este caso cabe recordar que las grandes empresas financieras trabajan justamente sobre el futuro).

Aunque útiles como herramienta para la organización empresarial y ampliamente difundidos, los estudios del futuro han probado su potencial en este campo, sin embargo su difusión en el nivel académico no ha sido de gran aceptación. La "resistencia al cambio" en las universidades –que también son organizaciones– y principalmente su carácter holístico y multidisciplinario ha determinado esta realidad.

Por ello, aunque algunos cursos sobre estudios del futuro se ofrecen con una *currícula* estándar, pueden encontrarse cursos de postgrado (maestría y doctorados) –más abiertos, *ad hoc* – en los cuales, los estudios del futuro tienen un lugar para mejorar su desarrollo⁵⁵.

En Francia los esfuerzos iniciales se atribuyen a Michel Godet, en la década de los 50, quien veía necesario desarrollar la conciencia de un futuro, que es al mismo tiempo determinista y libre, que se padece pasivamente pero que se desea fuertemente. Prever es una necesidad, una elección y una actitud, es decir, se trata de una aproximación gradual. Prever como necesidad nace de nuestra época de grandes mutaciones, las que si bien siempre han existido, en los últimos cuarenta años se han acentuado; estas características hacen esencial la visión de las consecuencias que dichas mutaciones tendrán en el futuro próximo y lejano, cuanto más rápidas las mutaciones, más lejos en el tiempo conviene observar. Gastón Berger, quien acuñó el término

⁵⁵Por ejemplo en Estados Unidos existe –entre otros– el *Institute for Advanced Interdisciplinary Research (IAIR)*, el cual aborda temas referentes a los estudios del futuro desde distintas perspectivas y cuyos resultados se publican en una gaceta especial que se difunde vía internet. En México se encuentra la Fundación Javier Barros Sierra que cuenta con un Centro de Estudios Prospectivos; el Instituto Tecnológico de Monterrey que cuenta con un programa de maestría en Prospectiva Estratégica que lleva más de tres años en funciones; La Universidad Nacional Autónoma de México por su parte cuenta con asignaturas en esta área en carreras tales como –Ciencia Política en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, además de impartir cursos semejantes en Facultades como Contaduría y Administración. Estos son sólo algunos ejemplos de las instituciones que se encargan de desarrollar estudios del futuro, sin embargo existen muchas más instituciones dedicadas a ello. Véase apéndice 2.

prospectiva (*prospective* en francés) comenta al respecto: *cuánto más rápido va un automóvil, más lejos debemos alumbrar con los faros.*⁵⁶

Cabe hacer una aclaración, si tratamos de ilustrar una de las disciplinas útiles para abordar la construcción de opciones de cara al futuro que el sujeto debe concebir, y si estamos hablando de estudios prospectivos como la herramienta que hace posible esas opciones o al menos identificarlas, ¿porqué no solamente hablar de planeación? toda vez que la planeación se concibe como la "toma anticipada de decisiones"⁵⁷.

El concepto tradicional de planeación comienza por determinar cuáles futuros son factibles y luego, selecciona el más deseable. La especificación de los futuros factibles se basa en los estados actuales y pasados de la realidad, de éste modo, el futuro que no se encuentra determinado del todo por el pasado, en cierta forma es deducido a partir de él, tenemos entonces que la forma en que opera la planeación es esencialmente retrospectiva, esto crea una diferencia muy profunda respecto de la prospectiva en tanto que ésta última pretende operar a partir de imágenes futuras (proyectos).

Siempre ha existido una intención de planear en las sociedades humanas, muchos de los grandes logros de la humanidad han hecho uso de ella, sin embargo en el caso que nos ocupa, vemos que los fenómenos políticos son de tal complejidad que es realmente difícil planear sobre esa base tan compleja debido a que un sujeto no puede planear la actuación de otro con ciertas orientaciones hacia un proyecto específico, porque como hemos visto, las acciones políticas dependen en gran medida de las acciones de los sujetos involucrados en ellas, de modo que la acción de X depende de la de Y, las mismas que a su vez pueden ser consecuencias de acciones previas ejecutadas por otros sujetos; como se aprecia, si hablamos de acciones políticas hacemos referencia a un sistema multidependiente e interdependiente. Este sistema se rompe cuando observamos sistemas muy cerrados como los totalitarios o autoritarios, en los cuales, la planeación de acciones muchas veces depende de la sola voluntad o proyecto de quien detenta el poder. Estas son las razones por las cuales no podemos decir que la planeación se

⁵⁶ Mc Hale John *op. Cit.*, citado por Barbieri Masini Eleonora en: *La previsión humana y social*, Centro de Estudios Prospectivos Fundación Javier Barros Sierra-Fondo de Cultura Económica, México, 1993, p. 9.

⁵⁷ Ackoff Russell, *A concept of corporate planning*, Citado por Miklos Tomás y Tello María Elena En: *Planeación prospectiva, una estrategia para el diseño del futuro*, Centro de Estudios Prospectivos Fundación Javier Barros Sierra – Limusa Noriega Editores, México, 2002. p. 59.

convierta en la forma en que el sujeto pueda acceder a las opciones que le hagan visualizar con mayor claridad un proyecto, en todo caso, lo que se puede hacer como veremos más adelante es hacer un diagnóstico de lo que sucederá, además de aprender a reconocer una situación contingente cuando se está frente a ella.

La prospectiva nace como una respuesta a las grandes transformaciones que vive el mundo, sirve para prever, para diagnosticar y en última instancia, para construir un futuro. Utilizaremos prospectiva como un nombre genérico, que comprende a los estudios de largo plazo y a los instrumentos de decisión y de planificación que deben acompañarlo, es una acción que se efectúa dentro y entre las fronteras marcadas convencionalmente por las disciplinas, es una especialidad sistemática y estructuralista⁵⁸. La prospectiva se concibe como una disciplina que facilita el análisis de situaciones a fin de aprovechar las oportunidades externas e internas tanto al sujeto como a la organización, adelantarse a las tendencias a través de la investigación y facilitar a los actores sociales la construcción del futuro. A través de un análisis detallado de situaciones que requieren especial estudio y con la participación de los actores sociales en ellas involucrados, los estudios prospectivos facilitan la visualización del futuro, así como la reflexión en la construcción del camino necesario para alcanzar un futuro deseado.

El papel de la prospectiva es proporcionar a las personas encargadas de tomar decisiones (involucradas en este tipo de estudios) una guía conceptual que tiene que ver con todos los aspectos relevantes de la realidad. La prospectiva debe considerarse como un *ejercicio del pensamiento* que pretende crear una conciencia entre quienes toman decisiones para que encaren eficiente y eficazmente la complejidad y diversidad del mundo real. Esto no quiere decir que la prospectiva no sea "práctica", sin una visión implícita o explícita del futuro, no puede haber ninguna forma eficaz de enfrentar el cambio⁵⁹.

Decouflé uno de los pioneros en el campo de estudio de la prospectiva afirma que:

⁵⁸ Hodara Joseph, *Los estudios del futuro, problemas y métodos*, Fomento Cultural Banamex, México, 1984, p. 8.

⁵⁹ Sachs Wladimir M, *Diseño de un futuro para el futuro, un ensayo sobre los métodos e importancia de la planeación prospectiva*, Centro de Investigación Prospectiva Fundación Javier Barros Sierra A.C., México, 1980. p. 55.

“En su punto de partida el objeto propio de la prospectiva sólo puede definirse en oposición al de ciertas prácticas que se confunden abusivamente con ella: dicho objeto no se basa en un intento de adivinación del futuro ni en un sueño sobre el mismo; sino en la elaboración de un cuerpo de hipótesis sobre la historia en marcha que vaya sujetándose cada vez más a los métodos y a las técnicas de control sacadas del corpus, de las disciplinas científicas establecidas, de manera que su enunciado y las conclusiones siempre provisionales que pueden deducirse fácilmente sean cada vez más evidentes y nos habitúen a la idea de que no está prohibido razonar sobre lo posible o lo probable sin mucha arbitrariedad. La prospectiva convenientemente aplicada puede contribuir a que la historia se libere de una inocencia, ya inadmisibles, y a que la sociología se libere de una simplicidad completamente fuera de lugar: los hechos de la especie humana no pueden predecirse siempre, y menos a largo plazo; en una medida bastante importante como para tenerla en cuenta, pueden escapar a las trivialidades del conocimiento común”.⁶⁰

Se ha concebido de diferentes formas a la prospectiva, sin embargo la que más problemas afronta es la que se refiere a ella como ciencia, pues como hemos visto, una disciplina que se proponga estudiar un objeto impreciso como el futuro enfrenta diversos problemas, de ahí que a la prospectiva se le haya descalificado como ciencia especulativa o como simple charlatanería. Para obtener el *estatus* de ciencia, en el sentido más conservador del término, la prospectiva debería tratar con fenómenos con los cuales se han hecho experimentos (de modo que sean repetibles y hasta predecibles); sin embargo y como hemos visto no se puede hablar del futuro en éstos términos en tanto que el futuro aún no sucede, no es repetible y mucho menos verificable. Ante la imposibilidad de cumplir con este riguroso esquema, la prospectiva pretende el *estatus* científico por medio del uso de métodos científicos para estudiar el futuro, métodos rigurosos, tanto cuantitativos como cualitativos⁶¹ como veremos posteriormente.

El propósito de la prospectiva es apoyar a quienes toman las decisiones (sujetos) para que elijan adecuadamente —en función de sus proyectos— de entre una serie de opciones, de tal manera que puedan promover una fuerte sensibilidad hacia el futuro al

⁶⁰ Decoufflé André – Clément, *La prospectiva*, Oikos – tau S.A. Ediciones, Barcelona, 1974, p.11. Negritas mías.

⁶¹ Barbieri Masini Eleonora, *La previsión humana y social*, Centro de Estudios Prospectivos Fundación Javier Barros Sierra-Fondo de Cultura Económica, México, 1993. p 25.

considerar las opciones posibles y las consecuencias probables de un determinado curso de acción⁶² (*praxis*).

Los estudios prospectivos parten del entendido de que el futuro no está dado, ni que es algo que simplemente sucederá, inmutable y determinado, más bien es algo que está por venir y que en ese sentido se debe y puede construir de acuerdo con los intereses del sujeto. El objeto de estudio de la prospectiva como hemos visto, no es un objeto tangible, se trata más bien de una abstracción de objetos dentro de la esfera del tiempo de los cuales se intenta saber su posible evolución futura, concepción que fue llamada futuribles (conjunto de los futuros alternativos posibles) por Bertrand de Jouvenel⁶³.

En ese sentido, la prospectiva no intenta hacer una predicción del futuro, más bien intenta hacer diagnósticos de acontecimientos futuros. De hecho, la prospectiva intenta hacer diagnósticos del tipo ¿qué pasa si...?, de este modo se crean imágenes del futuro, se miden consecuencias posibles y se evalúan las alternativas posibles para cumplir con los objetivos planteados por el sujeto interesado.

De hecho esta forma de pensar el futuro se ve aplicada en técnicas prospectivas tales como el llamado *scenario planning* o planeación por escenarios; la técnica de *scenario planning* parte de cuestionamientos del tipo ¿qué pasa si...? o ¿qué pasaría si...?, cuestionamientos que involucran una gran variedad de elementos al mismo tiempo que toma en cuenta grandes influencias externas⁶⁴. Diferente de la planeación estratégica que postula la construcción de un solo futuro anticipado, el *scenario planning* se inclina más por versiones alternativas del futuro, es decir toma en cuenta que el futuro no es único ya que pueden existir diversos futuros. El objetivo del *scenario planning* es enriquecer el pensamiento enfocado hacia la dirección de organizaciones, asimismo, se plantea mejorar las diferentes percepciones de la realidad y las diferentes modalidades de toma de decisión cuando las organizaciones enfrentan diversas formas de incertidumbre.

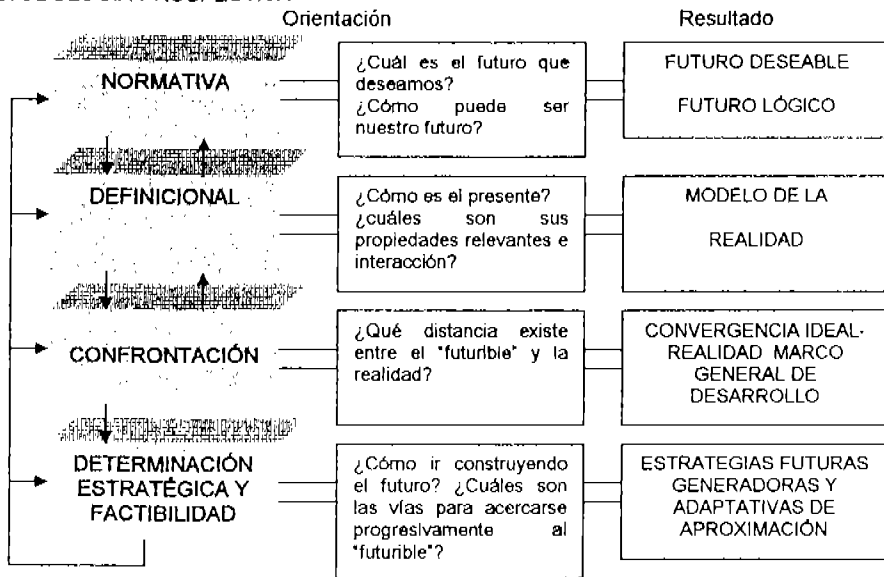
⁶² Miklos Tomás y Tello María Elena, Planeación prospectiva, una estrategia para el diseño del futuro, Centro de Estudios Prospectivos Fundación Javier Barros Sierra – Limusa Noriega Editores, México, 2002, p. 38.

⁶³ Jouvenel Bertrand de, *L'art de la Conjecture*, Citado por Rivera Porto Eduardo en: Una perspectiva de la prospectiva, S.P.I., p. 41.

⁶⁴ Van der Werf Terry J., *What if?*, Washington CEO, 1995, p. 1.

Aún cuando entendamos como diagnóstica la función de la prospectiva, algunos autores la entienden como una disciplina normativa, es decir, más que sólo diagnosticar una situación futura, la prospectiva atiende a las necesidades específicas de ayudar a construir un futuro a partir de una serie de pasos ordenados. El ejemplo más claro de esta visión de la prospectiva es Tomás Miklos quien propone este modelo metodológico:

METODOLOGÍA PROSPECTIVA



Fuente: Miklos Tomás *et. al.*, Las decisiones políticas de la planeación a la acción, IFE Siglo XXI editores, México, 2000, p 32.

En este modelo la primera etapa, es decir la normativa, que engloba la conformación del futuro deseado, es decir el diseño del modelo propiamente prospectivo. La fase definicional se enfoca hacia la elaboración del modelo de la realidad a partir de la cual se han de tomar las decisiones. En la fase de confrontación, se contrastan los resultados de las dos etapas previas para que de ese modo, se proceda a definir al marco

de orientación global. En la última fase, de determinación estratégica y factibilidad, se definen los futuros posibles y se muestran opciones concretas⁶⁵.

Ahora bien, como éste enfoque metodológico existen muchos más que dan cuenta de un "modo de hacer" lo que concierne a la prospectiva, ya sea diagnóstico, construcción de futuros u opciones si así se les puede llamar. Sin embargo, sería vano hacer un recuento de los métodos existentes para estudiar el futuro cuando aún queda por saber cuáles han sido las áreas de estudio de la prospectiva, es decir, el futuro es la referencia de lo que sucederá pero ¿acerca de qué?, es decir, ¿cuáles son las áreas de estudio de la prospectiva?, ¿en qué disciplinas pueden ser aplicables los estudios prospectivos?.

PRINCIPALES TEMAS ABORDADOS POR LOS ESTUDIOSOS DEL FUTURO.

Mientras los futurólogos o estudiosos del futuro pueden estudiar el futuro de todo y nada, y mientras que la gente que se llama a sí misma futurólogos frecuentemente tienen o cuentan con una aproximación holística y sistemática que se enfoca en las conexiones y relaciones que existen entre los cambios en un área específica del mundo, así como las relaciones que ésta guarda con otras áreas; **no existe un campo u objeto específico de estudio de los estudiosos del futuro**, en todo caso, su campo de estudio comprende:

La crisis global, incluye las relaciones entre:

- Crecimiento global de la población.
- Alimentación y hambrunas.
- Fuentes de energía (tradicionales, no renovables y combustibles fósiles, fuentes renovables de energía)
 - Contaminación ambiental
 - Desarrollo sustentable.

⁶⁵ Miklos Tomás *et. al.*, Las decisiones políticas de la planeación a la acción, IFE -Siglo XXI editores, México, 2000, p. 32.

- Cambio climático global (incluye el calentamiento global); y
- Otras catástrofes globales.

La paz global, conflicto y guerra.

El fin del conflicto Este – Oeste y la guerra fría

El sistema de las Naciones Unidas y la gobernabilidad global. El sistema de las Naciones Unidas establecido al final de la Segunda Guerra Mundial necesita reformas, actualizarse, en el pasado un nuevo sistema internacional se creaba al final de una Guerra Mundial pero actualmente las naciones no se pueden dar ese lujo, por ello, muchas personas están atentas al asunto de la “governabilidad global”, por ejemplo: ¿quiénes son los diversos actores en sistema internacional hoy?, ¿cómo pueden ellos cooperar o trabajar juntos para crear un mejor futuro para el mundo?.

Las relaciones Norte – Sur y el incremento (al interior y al exterior de los países) de la brecha entre ricos y pobres. Actualmente no sólo existen los que poseen y los desposeídos; también existe la distinción entre quienes poseen y quienes no poseen tecnología, además, es pertinente mencionar que cualquier sujeto que pretenda acceder a la moderna era de la tecnología de la información (y por ello a la información del mundo que se encuentra en constante cambio) pueda aumentar las posibilidades reales de obtener acceso a ella. Actualmente hay un incremento no sólo entre países sino al interior de éstos, entre aquellos que cuentan con acceso a la educación, tecnología, habilidades y destrezas y por ello oportunidades económicas y de empleo; y aquellos que no cuentan con el acceso a éstas oportunidades. Este es un problema muy serio por el hecho de que las instituciones democráticas en la actualidad requieren una clase media fuerte, educada e informada.

La emergencia de grandes bloques de regiones económicas, esto incluye la región de Asia – Pacífico; la Comunidad Europea; el Acuerdo de Libre comercio de las Américas (NAFTA); y ahora otros bloques regionales, los cuales incluyen bloques de países del sur. En la década de 1980 decir que siglo XXI sería el siglo del anillo Asia – Pacífico condujo a que los europeos se apresuraran a formalizar los acuerdos en torno a la consolidación de una Comunidad Europea (para poder competir) los cuales a su vez

promovieron el desarrollo del NAFTA en Norte América y la emergencia de otros bloques económicos regionales.

Tendencias económicas globales, que incluyen una economía global, así como de grandes bloques económicos regionales, y la privatización de la economía al interior de los países y como consecuencia, reacciones a la privatización.

Tendencias políticas globales, toman en cuenta la democratización del mundo y las reacciones ante ello (especialmente por quienes se sienten excluidos de los modernos cambios que ocurren en el mundo).

Fragmentación social, como el elemento que cohesionó a la sociedad durante la era industrial, los estados nación centralizados rompieron, diversificaron y descentralizaron a la sociedad; las viejas creencias e identidades se ven desafiadas por cambios vertiginosos, que crean entre los sujetos ansiedad, miedo al cambio y al futuro, de ahí que exista resistencia al cambio, el que a veces toma la forma de fundamentalismo (o formas radicales de aferrarse a una identidad) o de intentos de ir atrás en el tiempo, aludiendo al lugar común que recitaba *tiempos pasados fueron mejores*, ese tiempo pasado que solía ser más simple e idílico (del cual no existe ninguna persona que pueda referirlo). El único problema que existe en tales afirmaciones sobre el pasado, es que no podemos regresar a él; el ser humano sólo puede ir hacia delante en el tiempo mientras que en el futuro las decisiones se centran en qué se debe decidir que fue lo mejor o lo peor que se puede preservar del pasado.

Reestructuración social y efectos sobre el ambiente de las nuevas tecnologías, incluyen:

1. **Nuevas tecnologías, como:**
 - Computadoras, telecomunicaciones, robótica, el primer estadio de la revolución en la información.
 - Nuevos elementos interactivos. Multimedia, *World Wide Web* (Internet) realidad virtual como etapa tecnológica de la revolución en la información.
 - Ingeniería genética, ADN recombinante, y empalme genético.

- Exploración espacial, industrialización y asentamientos.
- Nanotecnología.

2. Tecnologías apropiadas o intermediarias ligadas al desarrollo sustentable. Se refieren a la vida en armonía con la naturaleza y a la llamada "simplicidad voluntaria".

Tendencias del lugar de trabajo, incluyen:

- Nuevos estilos de *management* o dirección.
- Tendencias acerca del empleo y trabajo.
- Tecnología y empleos.
- Diversidad y mujeres trabajadoras.

Tendencias sobre el aprendizaje y la educación; actualmente nos movemos en la era de la información que es útil como aprendizaje para la vida debido a que la tecnología y por ende la sociedad y las instituciones cambian tan rápidamente que las personas ya no se pueden permitir la libertad de obtener un título en una carrera técnica o uno de carácter universitario y dar por terminada su etapa de aprendizaje. En la actualidad se requiere que las personas reflexionen acerca de su preparación para el trabajo con el fin de evaluar su desempeño y resarcir las carencias o deficiencias en su formación; la finalidad de ésta reflexión es que en los tiempos actuales las personas se mantengan actualizadas en sus respectivos campos de trabajo (en *El shock del futuro*⁶⁶, Alvin Toffler mencionaba que en muchos países desarrollados que luego llama "del futuro" la persona promedio cuenta con al menos tres diferentes carreras y más de once diferentes empleos en su vida lo cual requiere de un constante proceso de re-aprendizaje y re-entrenamiento.)

Nuevos paradigmas científicos; existe un gran número de nuevos paradigmas en la ciencia (bajo las cuales los científicos elaboran sus investigaciones) que todos parecen ser dinámicos e interdependientes, las cuales son características de un sistema, el cual retó al viejo paradigma newtoniano en la Física (el que decía que la Tierra era

⁶⁶ Toffler Alvin *op. Cit.*

estática y estaba hecha "por separado", es decir, que no formaba parte de un universo mayor.) Algunos de estos paradigmas incluyen:

- La teoría de los sistemas dinámicos y vivientes.
- La Nueva Física: incluye la teoría de la relatividad de Einstein (a un nivel macro) y Física subatómica y cuántica (en el nivel micro).
- La teoría de las estructuras disipativas de Ilya Prigogine, la cual reconcilia la entropía de la Física con el incremento de ordenes complejos en la evolución biológica.
- Teoría de los campos morfogenéticos de Rupert Sheldrake.
- Teoría del caos, que plantea que el universo se encuentra siempre en un constante movimiento que va del caos al orden y del orden al caos.

Cambios en los paradigmas culturales; sólo en este campo existen más visiones holísticas y sistemas de creencias que paradigmas en la ciencia actual, entonces tenemos que también existen muchas culturas no occidentales que constantemente mantienen una visión holística de la vida, identidad, conciencia de grupo, relaciones como parte de la naturaleza y el cosmos, etc. El pensamiento holístico y los diferentes modelos de la realidad no son nada nuevo en el mundo, y los paradigmas de las culturas no occidentales necesitan ser reconocidos y aceptados desde el momento en que las culturas occidentales se encuentran en busca de interconexiones, relaciones y formas sistémicas de pensamiento como componentes necesarios para encontrar soluciones a los problemas globales que se presentan en la actualidad.

Tendencias acerca de la religión, la espiritualidad y tradiciones.

Todas éstas áreas se ven involucradas como parte de los estudios del futuro, como vemos, el rango de acción de ésta disciplina es muy amplio como para decir que se puede acceder al conocimiento del futuro acerca de todo lo conocible, ello estimula nuestra hipótesis acerca de la posibilidad de hacer estudios del futuro en política; ya sea en política, ciencia, tecnología u otras áreas de estudio, los estudios del futuro deben partir de consideraciones comunes toda vez que mientras que los estudiosos del futuro representan a una amplia gama de profesiones, intereses y perspectivas, aún no existe un

acuerdo acerca de las características que deba reunir una perspectiva del futuro que la mayoría de los estudiosos del área acepten como una perspectiva común a toda la comunidad epistémica⁶⁷ y que distingan el campo de estudios del futuro de otras disciplinas y campos de estudio.

Entre las características que debe incluir el campo de los estudios del futuro se encuentran:

- Ver el cambio como algo normal que se encuentra en constante aceleración
- Ver los eventos como un todo interrelacionado, tener una visión sistemática, de conjunto, esto es ver las relaciones como parte de un contexto dentro de un universo, no como eventos separados y sin conexión entre ellos.
- Tener una visión holística o una perspectiva de sistemas complejos cuando se observe los cambios⁶⁸.
- Aceptar o asumir como premisa que existen muchos futuros posibles.
- Distinguir entre futuros posibles, probables y preferibles:
 1. Futuros posibles: cualquier situación que pueda suceder en el futuro (ya sea malo, probable o improbable).
 2. Futuros probables: lo que es más seguro o probable que suceda en el futuro (este diagnóstico se basa en cierta medida en lo que sucedió en el pasado, es decir a través de la extrapolación de tendencias) o por medio del seguimiento de la evolución de los fenómenos.

⁶⁷ Llamamos comunidad epistémica pertinente a la asociación formada a su vez por sujetos epistémicos pertinentes los cuales se caracterizan por contar con un conocimiento sobre un objeto en específico y sean capaces de juzgar su validez, en la comunidad epistémica, todos los demás sujetos deben tener el mismo acceso a dichos conocimientos; todo sujeto con un conocimiento específico forma parte de una comunidad epistémica determinada, constituida por todos los sujetos epistémicos posibles que tengan acceso a las mismas razones. Comúnmente se identifica a una comunidad epistémica como las llamadas comunidades científicas que sostienen un paradigma respecto de algún conocimiento en particular. Véase Villoro Luis, Creer, saber, conocer, Siglo XXI Editores, México, 2000, p.147.

⁶⁸ Mientras es común especialmente en occidente mirar al universo y al mundo como entidades que existen por separado, sin conexiones entre individuos y objetos (lo cual es característica de la era industrial) los estudios del futuro como campo de estudio en contraste tienden a mirar al universo y al mundo como hechos a base de partes interdependientes que cambian de manera dinámica. El universo y el mundo pueden entonces ser vistos como entidades hechas a partir de sistemas dentro de sistemas dentro de sistemas *ad infinitum*. Cada sistema esta hecho a su vez de partes más pequeñas, interactivas e interdependientes; cada una de esas partes es a su vez otro sistema con sus propias partes interactivas e interdependientes.

3. Futuros preferibles: lo que es más deseable o preferible que suceda en el futuro.

- El objetivo es hacer más probables los futuros deseables o preferibles a través de la visualización clara de lo que el sujeto pretende crear u obtener (incluidos los valores en los que el sujeto pretenda que se base el mundo del mañana) posteriormente a ello, asignar energía, recursos, tiempo y dedicación para crear ese mundo futuro.
- Crear conciencia entre los sujetos de que siempre habrá consecuencias de las acciones que hagan o dejen de hacer.
- Tomar muy en cuenta la importancia de los valores, las ideas y utopías al momento de crear un futuro mejor.
- Observar detalladamente lo que sucede en el presente, mantener una mirada atenta a los hechos que se presentan permite tener un conocimiento más preciso de la realidad presente y, de ese modo, advertir los posibles cambios en el sistema.

PERIODOS DE TIEMPO PARA ESTUDIAR EL FUTURO

Existen varios periodos para estudiar el futuro, los cuales fueron delineados por Earl Joseph integrante de la *World Future Society* en la sección correspondiente a Minnesota⁶⁹. Estos periodos son:

- Futuro cercano (*Near term Future*): a partir de un año en adelante.
- Futuro a corto plazo (*Short range future*): de uno a cinco años a partir del presente.
- Futuro a mediano plazo (*Middle range future*): de cinco a veinte años a partir de ahora.
- Futuro a largo plazo (*Long range future*): de veinte a cincuenta años.
- Futuro lejano (*Far future*): más de cincuenta años a partir de ahora.

La mayoría de la gente, así como la mayor parte de los hombres de negocios y, en el caso de la política gobernantes, solo miran hacia el futuro en un horizonte no mayor a cuatro o cinco años (en el caso de la política suelen ver hasta la siguiente elección y en el

⁶⁹ *World Future Society. The future: an owner's manual, World Future Society Press, Maryland USA, 2002, p. 4.*

caso de negocios solo los cinco años siguientes.) Es importante mirar hacia un horizonte mucho mayor; en un mundo sometido a cambios rápidos, Joseph destaca que actualmente y por el tipo de acciones que llevamos a cabo, nos encontramos (la humanidad en conjunto) en la creación del mundo en el cual viviremos en los próximos cinco a veinte años desde ahora (el futuro de mediano plazo).

LOS MÉTODOS DE LA PROSPECTIVA

Como base metodológica para los estudios del futuro se han producido técnicas, que se sustentan básicamente en la estadística, la creación de modelos (o econometría) y la dinámica de grupos, cuyo uso se ha extendido globalmente para la elaboración de pronósticos económicos, empresariales, organizacionales, sectoriales, políticos, sociales y de orden tecnológico.

En los primeros trabajos de prospectiva se distinguen dos aproximaciones conceptualmente distintas que podrían denominarse el enfoque pragmático y el enfoque teórico-filosófico. El primero dirigido a aspectos prácticos asociados con la planificación y la previsión tecnológica, orientado hacia los negocios, el segundo más dirigido a la búsqueda de "lo no conocible": la incertidumbre y la utopía. Rápidamente los dos enfoques se fusionaron en diversos trabajos con objetivos prácticos pero en un contexto teórico-conceptual sólido. El ejemplo más conocido con esta aproximación es el libro de Herman Kahn, *"The Next 200 Years: A Scenario for America and the World"* (1976).

En un nivel más conceptual se plantean dos visiones: la prospectiva como un grupo de técnicas para tratar de pronosticar lo que pasará en un determinado horizonte de tiempo, en contraposición a la idea de un proceso de articulación y concordancia de las expectativas e intereses de un determinado grupo social para alcanzar un porvenir visto como deseable.

Los estudios del futuro tienen su utilidad en áreas tales como anticipación del comportamiento de la economía nacional e internacional, análisis político, pronósticos de desarrollos científicos y tecnológicos, estudios de mercado o análisis financiero, tendencias sociales e institucionales, análisis para la toma de decisiones estratégicas y visualización de acontecimientos importantes por venir. Los estudios del futuro cercano se usan actualmente como un soporte necesario de la planificación estratégica, desde el nivel gubernamental y en casi todos los países, hasta las empresas cuyo éxito económico

e incluso su supervivencia dependen de una apropiada percepción de la evolución de variables sociales, económicas y políticas en el corto y el mediano plazo.

Las técnicas utilizadas en prospectiva, abarcan desde la relativamente sencilla toma de opinión hasta los complejos modelos econométricos, que incluyen el análisis de tendencias, las extrapolaciones lineales o parabólicas, el diseño de escenarios, el juicio de expertos y el uso de la intuición. El desarrollo de la informática ha permitido que los métodos prospectivos basados en instrumentos cuantitativos, (tales como los modelos matemáticos) se difundieran a todo el mundo y en todos los niveles como instrumentos para la planificación estratégica.

Antes de continuar con la exposición de los modelos usados en prospectiva es pertinente hacer un alto y volver hacia los objetivos del presente estudio. En un principio nos planteamos como pregunta si era posible hacer estudios del futuro sobre asuntos de naturaleza política, se hizo una caracterización amplia de ésta disciplina y se encontró, a través de la exposición del concepto de lo político, que los fenómenos políticos llevan implícita la noción de futuro.

Asimismo, a lo largo del presente capítulo hemos comprobado que sí existe una disciplina especializada en el estudio del futuro, la cual identificamos con el nombre de prospectiva. También, hemos visto que esta disciplina se enfoca hacia el estudio del futuro sin importar a que área pertenezca dicho futuro, es decir la prospectiva se asume como una rama multidisciplinaria del conocimiento cuyo objeto es simplemente el futuro.

Ahora bien, lo que interesa a continuación no es sólo hacer una exposición de los métodos que existen para estudiar el futuro, sino, en todo caso, hacer una evaluación de ellos con el fin de averiguar cuál es su utilidad en términos de la disciplina que nos ocupa, es decir la política, pues recordemos que en ésta área específica del conocimiento no existe casi ningún referente de cómo abordar las cuestiones futuras.

Como se trata de hacer una evaluación de los métodos de la prospectiva a la luz de su utilidad en términos de fenómenos políticos, ¿qué criterio debemos emplear para hacer tal evaluación? Para ello es necesario recordar que la naturaleza de los fenómenos de los cuales nos interesa saber su futuro es decir, de orden político; hemos visto qué elementos los caracterizan, sin embargo, esa caracterización resulta demasiado amplia

para convertirse en un criterio que evalúe el desempeño de las herramientas de la prospectiva. En todo caso, si se pone atención hacia el criterio de lo político se verá otro panorama distinto porque:

1. El concepto de lo político se presenta como la **noción de futuro** en la política.
2. Lo político es el componente esencial de las relaciones políticas, pues articula y evidencia de manera notable las relaciones existentes (cuando las hay) entre sujeto, proyecto y *praxis*; lo cual es muy difícil de apreciar en el concepto de política que sólo se remite a enumerar y caracterizar los componentes que integran tal concepto.
3. El espacio de lo político se materializa en torno del sistema de necesidades, asimismo, representa *el despliegue y repliegue sociohistórico, los avances y retrocesos del sustrato dinámico en que consiste el sistema de necesidades.*

El concepto de lo político como concepto ordenador en de gran complejidad como para hacer una evaluación a la luz de toda su amplitud, por ello debemos hacer "operativo" tal concepto de modo que sea más sencillo poder hacer la evaluación de los métodos a revisar.

Veamos entonces cuáles son los elementos principales que componen el concepto de lo político:

1. **Distinción amigo – enemigo.** Aunque no necesariamente se trate de un enfrentamiento entre sujetos, puede ser, en todo caso, lo opuesto ya sea como sujeto o como circunstancia ajena a la voluntad de los sujetos.
2. **Carácter público.** Que es la esfera donde se desarrollan en su mayor parte los fenómenos del orden político.
3. **La *praxis* o prácticas de los sujetos.** Estas se convierten en exigencias que le permiten incidir sobre su realidad y aprovechar el momento histórico. De esta manera, la influencia del sujeto sobre su realidad se ejerce de dos maneras: una como *praxis* que opera de manera sucesiva

y sistemática en los momentos que se suceden uno tras otro de manera incesante y particular; la otra es por medio de:

4. **Los proyectos.** Orientan y dan dirección a la *praxis* correspondiente al periodo coyuntural de que se trate.
5. **Relación entre sujeto y proyecto.** Esta relación se expresa mediante el juego de tácticas y estrategias, que va desde los hechos comunes hacia los acontecimientos, y que además hacen operativa y dinámica la vida de las estructuras políticas.
6. **El sistema de necesidades.** Es necesario analizar el papel que juega el mercado en atención a responder a las posibilidades de cambio de la sociedad, toda vez que es en este espacio en donde se facilitará o en todo caso se obstruirá el surgimiento de sujetos aptos para moldear su realidad.

Una vez que hemos hecho operativo el concepto de lo político a través de indicadores que sean útiles para evaluar los modelos de la prospectiva procedamos a su recuento.

Primeramente debemos precisar que de todos los métodos existentes en prospectiva se hace una distinción primaria entre métodos cuantitativos y métodos cualitativos. Respecto de ésta distinción, Joseph Hodara explica:

“Al abordar las técnicas (cuantitativas y cualitativas) de los estudios del futuro cabe tomar en cuenta tres géneros de circunstancias: el carácter evolutivo de éstas técnicas; las condiciones medioambientales que gravitan entre ellas; y la dialéctica entre los usuarios, los métodos y la realidad”...“La discriminación entre métodos “formales” e “informales” (o sea entre técnicas cuantitativas y cualitativas según sea el caso) sólo obedece a motivos didácticos. Todos ellos son insumos o componentes indispensables en cualquier decisión que es, en el fondo, una intervención para el futuro. Las decisiones entrañan pronósticos explícitos e implícitos y grados desiguales de sistematización y rigurosidad. La distancia real entre técnicas cuantitativas y cualitativas es pequeña, al menos en ésta etapa de la prospectiva”⁷⁰”.

⁷⁰ Hodara Joseph, Los estudios del futuro problemas y métodos, Fomento Cultural Banamex, México, 1984, p. 49.

La etapa mencionada por Hodara se refiere al momento por el cual atraviesa la disciplina, es decir un momento en el cual la prospectiva se encuentra aún en desarrollo y por ello no se puede hablar de un paradigma acabado, se trata más bien de una ciencia en construcción. La distinción antes hecha se refiere en tanto métodos cuantitativos (o formales) a las técnicas que emplean para su funcionamiento herramientas tales como las matemáticas y los modelos econométricos elaborados a partir de formulas y razonamientos numéricos; éstas técnicas se corresponden con el enfoque pragmático mencionado más arriba. En tanto métodos cualitativos (o informales) se hace referencia a las técnicas que se basan en su elaboración en reflexiones de orden metodológico, juicios de expertos, indagación disciplinada que descansa en hechos empíricos y en conceptualizaciones “abiertas”, críticas⁷¹ y se corresponden con el enfoque teórico filosófico.

La distinción entre éstas dos ramas metodológicas en la prospectiva se hace con base en el objeto al cual han de aplicarse, es decir a objetos pueden ser mensurables que presentan cierta regularidad y forma, como lo pueden ser los estados financieros de una empresa, el consumo o la demanda estimada de un producto, etc.; De este modo se aprecia que las técnicas formales pertenecientes al enfoque pragmático se utilizan casi siempre en la esfera privada, con lo cual, dejan casi cerrada la posibilidad de ser aplicados al campo de objetos de la política, esto no significa de ninguna manera puedan ser útiles en ámbitos políticos como el de gobierno; por ejemplo, los modelos econométricos, dirigidos a representar el mañana para administrar los recursos de hoy, son de gran utilidad para la toma de decisiones tanto en las corporaciones mercantiles como en la administración pública y en organizaciones no gubernamentales.

Tomaremos como referencia de los modelos utilizados en prospectiva los expuestos por Tomás Miklos.⁷² Se elige el compendio recabado por Miklos porque cuenta con los elementos más relevantes de los métodos existentes en prospectiva, además esta elección es animada por una razón práctica: sería absurdo hacer un recuento y posterior evaluación de todos los métodos existentes en prospectiva debido a que son demasiados por una parte, mientras que por la otra, los diferentes organismos e instituciones que elaboran estudios del futuro muchas veces suelen construir metodologías propias o

⁷¹ Hodara Joseph. *op.Cit.*, p. 80.

⁷² Miklos Tomás y Tello María Elena, Planeación prospectiva, una estrategia para el diseño del futuro, Centro de Estudios Prospectivos Fundación Javier Barros Sierra – Limusa Norlega Editores, México, 2002.

ad hoc a los problemas que estudian, tal es el caso de *Which defence against what*⁷³, texto que se traduciría como ¿Cuál se defiende contra qué?, en este estudio se utiliza una combinación de diferentes metodologías para identificar los posibles retos de la milicia sueca con el fin de “abrir la mente” de las fuerzas militares en lugar de dar recomendaciones para el desarrollo del futuro. Como última precisión cabe mencionar que se agregan dos métodos al compendio elaborado por Miklos, éstas se refieren por un lado a la teoría de juegos que aún cuando no se concibe como un instrumento de prospectiva *per se*, es –como se verá– bastante útil en momentos de decisiones futuras lo cual hace de éste método un instrumento favorable en la construcción del futuro a partir de su diagnóstico.

Finalmente concluimos el presente capítulo con la exposición y evaluación del método MACTOR, el cual fue ideado por Michel Godet. Veremos la pertinencia del método en el análisis del futuro así como su pertinencia para su construcción.

REVISIÓN Y EVALUACIÓN DE LOS MÉTODOS DE LA PROSPECTIVA.

A) MÉTODOS CUALITATIVOS

1. Análisis de fuerzas.

Este método tiene como objetivo el de detectar, mediante un procedimiento sistemático, la dinámica y composición de las fuerzas del entorno que pueden influir en un cambio en el futuro.

Este método privilegia la capacidad de análisis y reflexión mediante el reclutamiento de un grupo amplio de personas que como primer tarea, delimitarán el campo de estudio; posteriormente hacen una caracterización de fuerza como elemento central del modelo; Enseguida realizan un análisis de las fuerzas identificadas en el pasado y presente; se selecciona un número de fuerzas que serán proyectadas al futuro y posteriormente se elabora una síntesis que puntualiza las posibles repercusiones de cada fuerza; finalmente se hace un pronóstico de la naturaleza futura de cada fuerza del mismo modo que el impacto que ésta tendría.

⁷³ International Journal of Future Studies (IAIR). *Which defence against what, Volume 4, A IAIR hypermedia publication* – Swedish Armed Forces Headquarter –Swedish National Defence College, Houston TX, USA, 2000.

EVALUACIÓN DEL MÉTODO

	SI	NO
Distinción amigo-enemigo	X	
Identificación de praxis o prácticas de los sujetos		X
Identificación de proyectos	X	
Relación entre sujetos y proyectos	X	
Identificación del sistema de necesidades		X

Esta técnica es útil como explicación inicial de los fenómenos que se pretende analizar, ya que dadas las características de la política que es el ámbito de acción al cual esta herramienta ha de ser aplicada, esto es, una actividad compuesta por múltiples sujetos cada uno con un proyecto y formas de alcanzarlo el análisis de fuerzas permite saber cuáles son las capacidades reales de actuación de cada sujeto, lo cual se vuelve un elemento muy valioso en términos del análisis político, sin embargo ésta herramienta se encuentra limitada por su ambigüedad en los resultados pues en todo caso sólo se refiere a los sujetos lo cual reduce el alcance de sus resultados.

2. Análisis morfológico

Esta técnica tiene como objetivos el identificar los principales elementos de una situación para posteriormente, considerar las posibles opciones de solución. Otro de sus objetivos se centra en el reconocimiento de todas las posibles relaciones entre los objetos considerados como parte de éste análisis al tiempo que deja de lado la influencia de prejuicios resultantes del proceso mismo.

Este método opera a través de:

- La identificación del problema
- La adopción de una perspectiva morfológica
- La presencia de una actitud imparcial

-El empleo de un procedimiento morfológico.

EVALUACIÓN DEL MÉTODO

	SI	NO
Distinción amigo-enemigo	X	
Identificación de praxis o prácticas de los sujetos	X	
Identificación de proyectos		X
Relación entre sujetos y proyectos	X	
Identificación del sistema de necesidades		X

Esté método cumple con casi todos los criterios que empleamos para evaluar, en esa medida se convierte en una herramienta bastante útil sin embargo, para su puesta en marcha requiere toda la información que sea posible obtener lo que limita su margen de acción si en algún momento dado la información con la que se cuenta es poca; este método puede servir como un instrumento auxiliar para complementar el uso de otras herramientas de estudio.

3. Aríole

Se presenta más bien como una guía para la planeación y como auxiliar en la toma de decisiones por medio de la identificación integral de los elementos que integran el problema en cuestión. Este método privilegia el análisis causal de modo que "encadena" los diagnósticos futuros a hechos del pasado.

Su procedimiento es sencillo: se obtiene la información; se procede a la construcción de soluciones del problema planteado y; se generan estrategias para enfrentar el futuro.

EVALUACIÓN DEL MÉTODO

	SI	NO
Distinción amigo-enemigo		X
Identificación de praxis o prácticas de los sujetos		X
Identificación de proyectos	X	
Relación entre sujetos y proyectos		X
Identificación del sistema de necesidades		X

El método Ariole constituye una herramienta útil si se trata de planear. Si se trata de construir opciones para el sujeto, éste método tiene poco rango de acción pues no logra identificar plenamente más de un elemento de los que se emplean para evaluarlo en términos del análisis político este instrumento sólo permitiría un acercamiento insuficiente para dar cuenta de la complejidad de los fenómenos políticos.

4. Delphi

Este método propone obtener información relevante para el estudio prospectivo por medio de la consulta a expertos en el tema. El procedimiento inicia cuando se delimita el tema a tratar, posteriormente se eligen quienes serán los expertos que participen en el estudio (los cuales deben reunir ciertos requisitos que en esencia se refieren a que sean expertos en el campo que participan); a continuación se da información sobre los objetivos y metas de la consulta para, posteriormente llevar a cabo la consulta, la cual consta de hasta cinco cuestionarios por medio de los cuales se plantea una retroalimentación y una complementación de la información a modo de hacer de éste un método sistemático.

Es importante mencionar que como parte importante del procedimiento, los expertos no deben tener un acercamiento con sus colegas, es decir, no deben conocer su identidad, pues esto favorece la creatividad y por otra parte, elimina la inhibición del grupo consultado. Como parte final del procedimiento se elabora una síntesis con los resultados.

EVALUACIÓN DEL MÉTODO

	SI	NO
Distinción amigo-enemigo		X
Identificación de praxis o prácticas de los sujetos	X	
Identificación de proyectos	X	
Relación entre sujetos y proyectos	X	
Identificación del sistema de necesidades		X

La evaluación de éste método resulta un poco compleja en la medida en que ninguno de los criterios de evaluación es abordado con toda claridad, es decir, para que este método cubra los requisitos solicitados debe desde el planteamiento del problema hacer referencia a los criterios de evaluación, lo cual parece muy difícil.

Otra crítica al modelo es que finalmente lo que se privilegia es el consenso sobre una creencia colectiva. Si bien los consultados son expertos en la materia, no se alude a un conocimiento riguroso sobre el particular de modo que da pie a la especulación y a la inclusión de juicios de valor por parte de los entrevistados. De este modo, el método Delphi se ve disminuido como alternativa en el análisis para la construcción de opciones políticas.

5. Escenarios.

No existe un consenso entre los estudiosos del futuro sobre el método de escenarios, sin embargo podemos decir que un escenario: es un conjunto formado por la descripción de una situación futura y la trayectoria de fenómenos que permiten pasar de una situación origen a una situación futura⁷⁴. Son secuencias hipotéticas de sucesos articulados con el designio de concentrar la atención en procesos causales y en rompimientos factibles.⁷⁵

⁷⁴ Godet Michel *et al.*, La caja de herramientas de la prospectiva estratégica, Prospektiker, Instituto Europeo de Prospectiva y Estrategia, España, p. 39.

⁷⁵ Kahn Heman, El año 2000, Emecé, Buenos Aires, 1969. Citado por Hodara Joseph *op. Cit.*

Los escenarios al ser representaciones hipotéticas del futuro, toman en cuenta los diferentes componentes de una situación en un estadio de tiempo futuro, en ese sentido, y cuando se elaboran correctamente, permiten señalar los relieves significativos de una probable situación, además, puntualizan elementos determinantes y consecuencias de gran magnitud.

Una de las ventajas de emplear el método de escenarios, es que se pueden construir diferentes escenarios del problema que se quiere abordar, por lo cual, el sujeto cuenta con múltiples versiones de la realidad futura, ello le permite adaptarse a la situación y sacar adelante un proyecto.

El objetivo central del método de escenarios es por una parte, integrar el análisis individual de tendencias, posibles acontecimientos y situaciones deseables, todo ello de acuerdo con una visión general del futuro⁷⁶.

EVALUACIÓN DEL MÉTODO

	SI	NO
Distinción amigo-enemigo	X	
Identificación de praxis o prácticas de los sujetos	X	
Identificación de proyectos	X	
Relación entre sujetos y proyectos	X	
Identificación del sistema de necesidades	X	

El método de escenarios reúne muchas de las características deseables en la construcción de opciones para el sujeto. Si bien es cierto que nuestros criterios de evaluación se cierran al considerar el método de escenarios ya que este no refleja con toda claridad los criterios de evaluación, es preciso aclarar que como se dijo más arriba, se trata de representaciones hipotéticas del futuro, en ese sentido, la recreación de éstas situaciones deben necesariamente abordar el estado actual de las cosas e imaginarlo en un futuro, de tal modo que no se puede negar que en el presente existan las

⁷⁶ Miklos Tomás y Tello María Elena, Planeación prospectiva, una estrategia para el diseño del futuro, Centro de Estudios Prospectivos Fundación Javier Barros Sierra – Limusa Noriega Editores, México, 2002, pp. 119.

circunstancias planteadas por los criterios de evaluación; en esa misma lógica, dichas circunstancias deben ser reveladas en una situación futura. La pertinencia y el valor de este instrumento son muy considerables en términos del análisis político y como herramienta para la construcción de opciones futuras.

6. Evaluación tecnológica.

Es un método multidisciplinario en el que convergen el análisis de sistemas, la investigación del futuro y las ciencias políticas y sociales. El objetivo de este método es el de apoyar la toma de decisiones por medio de la anticipación y el análisis de las posibles consecuencias sociales surgidas a raíz del descubrimiento y empleo de nuevas tecnologías.

Este modelo privilegia el análisis del tipo costo - beneficio aplicado a la tecnología. A partir de ese análisis, se intenta identificar los posibles impactos en las diversas áreas de actividad humana. Este método se lleva a acabo mediante:

- La definición de las tareas a evaluar
- El desarrollo de las condiciones de la situación social.
- La identificación de las áreas de impacto.
- La evaluación de impactos por probabilidad, alcance, magnitud, dirección y duración.
- La identificación de opciones y acciones posibles.

EVALUACIÓN DEL MÉTODO

	SI	NO
Distinción amigo-enemigo		X
Identificación de praxis o prácticas de los sujetos	X	
Identificación de proyectos	X	
Relación entre sujetos y proyectos	X	

Identificación del sistema de necesidades	X	
--	----------	--

El método de evaluación tecnológica mantiene un rango de acción bastante amplio en la medida que logra calificar dentro de la mayor parte de los criterios de evaluación, esto se debe en gran medida a que es un método "mixto" que mientras por un lado emplea métodos cualitativos como el Delphi, escenarios, etc., por el otro hace uso de métodos cuantitativos como modelos matriciales y matemáticos. La restricción que en todo caso existe para éste modelo, es que se remite únicamente al área tecnológica, lo cual es útil para hacer pronósticos en áreas operativas de gobierno por ejemplo, sin embargo deja de lado otras como la construcción de prescripciones políticas futuras, las cuales no se ciñen únicamente a lineamientos de tipo cuantitativo.

7. TKJ.

El método TKJ o de planificación participativa fue concebido en Japón con la idea de solucionar problemas a partir de la correcta identificación de los mismos. En primer instancia el método se encarga de buscar un objetivo común a los sujetos que se involucran en la solución del problema, de éste modo se integra un equipo de personas dispuestas a resolver una situación problemática por medio de la consulta, la reflexión y discusión del tema abordado. Este método da preeminencia a la interacción de individuos a través del trabajo en grupo, semejante al Delphi, éste método permite alcanzar soluciones participativas al mismo tiempo que crea una conciencia del futuro entre los participantes.

EVALUACIÓN DEL MÉTODO

	SI	NO
Distinción amigo-enemigo	X	
Identificación de praxis o prácticas de los sujetos		X
Identificación de proyectos	X	
Relación entre sujetos y proyectos	X	

Identificación del sistema de necesidades		X
---	--	---

Si bien es cierto que las técnicas grupales son útiles en la medida que cohesionan a un equipo de trabajo en torno a la solución de un problema y que por el hecho de contar con un grupo numeroso de individuos resulta difícil que se escapen elementos importantes que determinen el problema, aún queda pendiente la rigurosidad de éste método. La evaluación resultante de este método explica que es útil como herramienta auxiliar en el reconocimiento de opciones futuras, sin embargo, sus limitantes como el hecho de que no siempre existe la disponibilidad del grupo para trabajar, la convierten en una herramienta útil pero secundaria cuando se trata de hacer análisis político para la identificación de futuros.

B) MÉTODOS CUANTITATIVOS.

8) Matriz de impactos cruzados.

Este modelo pretende profundizar en los efectos de diversos elementos acerca de la probabilidad de ocurrencia de un acontecimiento, así como el impacto que éste pueda tener en otras áreas. Para ello, analiza las diversas relaciones de impacto que un determinado evento ejerce sobre otro y determina entonces su efecto global.

Los tres principales elementos que éste método considera son el tiempo, la fuerza y el efecto. Unidos, éstos tres elementos hacen dinámicas y rastreables las relaciones que se tejen alrededor de un evento determinado. Su procedimiento es el siguiente:

- Se determinan los elementos que se incluirán en el estudio.
- Se estima la probabilidad con que cada evento inicia, así como la probabilidad condicional cuando se trata de más de un evento.
- Se hace una selección aleatoria de acontecimientos de los que se encuentran en la matriz, de modo que se pueda verificar si existe correspondencia entre el impacto estimado y los elementos que interactúan.
- Se hacen pruebas de ejecución con la matriz.
- Se hace una evaluación de los resultados.

EVALUACIÓN DEL MÉTODO

	SI	NO
Distinción amigo-enemigo	X	
Identificación de praxis o prácticas de los sujetos	X	
Identificación de proyectos		X
Relación entre sujetos y proyectos	X	
Identificación del sistema de necesidades		X

Los impactos cruzados parten de la formulación de la teoría de sistemas en la que todos sus elementos se ven afectados directa o indirectamente por la acción de los otros elementos. Es útil para identificar si existen o no relaciones entre dos elementos integrantes del sistema, así como las consecuencias de las acciones que llevan a cabo. La deficiencia del modelo es que como modelo de simulación de la realidad no siempre podrá reflejar del mejor modo posible lo que sucede en ésta, la prueba de ello es que no toma en cuenta elemento del ambiente en que se desarrolla el sistema, como ejemplo tenemos el sistema de necesidades a partir del cual se condiciona o estimula la generación de sujetos aptos para adaptarse al medio.

9) Insumo – producto.

Al igual que el método de impactos cruzados, el de insumo – producto se basa en un esquema sistémico de entrada, transformación, salida. Este modelo se caracteriza por que permite evidenciar la estructura de las interrelaciones que existen entre los diferentes elementos de un proceso real o imaginario, asimismo, permite medir las relaciones de interdependencia de los elementos de entrada (insumos) como de los de salida (productos).

Este modelo se inicia con la determinación de la estructura de los insumos y de los nexos de las demandas intermedias con las demandas finales hasta alcanzar, a través de

transformaciones matemáticas, situaciones de equilibrio entre las demandas totales y las cantidades disponibles de oferta de los diferentes productos⁷⁷.

EVALUACIÓN DEL MÉTODO

	SI	NO
Distinción amigo-enemigo		X
Identificación de praxis o prácticas de los sujetos		X
Identificación de proyectos		X
Relación entre sujetos y proyectos	X	
Identificación del sistema de necesidades	X	

Como se aprecia, estamos en presencia de un modelo diseñado para aplicaciones de carácter empresarial. Por ello sólo abarca el campo de las relaciones superficiales entre sujetos actuantes y del sistema de necesidades, el problema es que como no cuenta con una perspectiva amigo-enemigo difícilmente podrá afrontar retos planteados por la emergencia de sujetos cuyos proyectos sean contrarios a los intereses de quien emplea este modelo lo que hace casi nulo su valor en términos del análisis político.

10) Modelos de simulación.

Se constituyen como representaciones de sistemas de la realidad, se trata de recrear la realidad a una escala manejable. Los modelos de simulación en ciencias sociales son herramientas complejas cuyo fundamento consiste en la articulación de un conjunto de recursos informáticos que dan paso a la construcción, pruebas, validación y análisis de un modelo formal.

Pare efectos de la prospectiva, éste método es de naturaleza diagnóstica, es decir, los resultados que arroja son visualizaciones del futuro, no importa si este es deseado o no, (en ello radica su grado de imparcialidad) además, este método permite valorar los efectos de dichos futuros.

Los modelos de simulación parten de la consideración de tres etapas:

⁷⁷ Miklos Tomás y Tello María Elena. *op. Cit.*, p. 128.

1. Análisis cualitativo del problema.
2. Formalización (y modelización)
3. Tratamiento de acuerdo a las reglas definidas.

EVALUACIÓN DEL MÉTODO

	SI	NO
Distinción amigo-enemigo		X
Identificación de praxis o prácticas de los sujetos	X	
Identificación de proyectos		X
Relación entre sujetos y proyectos	X	
Identificación del sistema de necesidades	X	

La evaluación de este modelo toma en cuenta su naturaleza numérica, dado que el presente trabajo se centra más en el área teórica reflexiva y del análisis político, este tipo de modelos difícilmente pueden hallar cabida en él, sin embargo, el modelo tiene una importancia particular puesto que permite proyectar el futuro lógico (tendencial) al tiempo que permite hacer una estimación de la sensibilidad del futuro hacia múltiples cambios.

No obstante, el método no logra la completa articulación que los fenómenos de orden político requieren, es decir la articulación que se propone en la escala de evaluación.

11) Proyección o extrapolación.

Se basan en el análisis de tendencias, el cual presupone una regularidad en los fenómenos dentro de la escala temporal, esto es, que los fenómenos siguen una línea en el tiempo, lo cual les permite repetirse, extinguirse o mantenerse siempre y cuando la situación actual se mantenga sin variaciones.

La forma en que éste método se emplea es por medio del estudio de los elementos que describen de mejor manera la realidad con el objetivo de comprobar si éste elemento ha tenido un comportamiento regular en el pasado y de ese modo, contrastarlo con la realidad presente para después, transportarlo hacia el futuro bajo la

lógica de que todos los fenómenos son constantes en el tiempo, es decir dan continuidad a la tendencia.

EVALUACIÓN DEL MÉTODO

	SI	NO
Distinción amigo-enemigo	X	
Identificación de praxis o prácticas de los sujetos		X
Identificación de proyectos	X	
Relación entre sujetos y proyectos		X
Identificación del sistema de necesidades		X

El grado de certeza de éste método es demasiado frágil en el mediano y largo plazos, pues basta con que varíe el sistema de necesidades para que los pronósticos que arroje sean erróneos. En todo caso, éste método es útil (sobre todo para la empresa) ⁷⁵para la elaboración de diagnósticos a corto plazo en un entorno dentro del cual no existan muchas variaciones. Otra de las limitaciones de éste método es que se basa en la aparente inexistencia de relaciones entre los elementos del entorno, hacer esto significa que no toma en serio su papel, pues la política como objeto de estudio se constituye principalmente de relaciones a las cuales éste modelo no atiende.

⁷⁵ Una de las excepciones es el estudio que se ha hecho en *Facing the future: eight trends and challenges*, el cual proyecta ocho tendencias mundiales entre las cuales se encuentran la proliferación de la violencia y el terrorismo, el crecimiento desigual que la economía globalizada ha desatado, la erosión del estado nación de cara al mercado y a la globalización, etc. en este estudio se busca construir un marco de referencia de los retos que el siglo XXI trae consigo de modo que las naciones se prevengan contra las "evoluciones negativas" que tienden a generarse en el futuro cercano. Véase *Facing the future: eight trends and challenges*. International Journal of Future Studies, A IAIR hypermedia publication, Volume 4, Houston TX, USA, 2000.

12) Teoría de juegos

La teoría de juegos es una aproximación distinta e interdisciplinaria al estudio del comportamiento humano. Las disciplinas que se encuentran más involucradas en la teoría de juegos son las matemáticas, la economía y otras ciencias sociales y del comportamiento. La teoría de juegos (como la teoría computacional y muchas otras contribuciones) fue descubierta por el matemático John Von Neumann. El primer libro importante de Neumann fue *The Theory of Games and Economic Behavior*, en el cual Neumann escribió en colaboración con el matemático y economista Oskar Morgenstern.

Ciertamente Morgenstern aportó ideas provenientes de la economía neoclásica para la elaboración del libro, y Neumann también, estuvo al tanto de ellas y también hizo algunas contribuciones importantes a la economía neoclásica.

La teoría de juegos es una rama de las matemáticas dedicada a la lógica de la toma de decisiones en las interacciones sociales. Es aplicable a cualquier interacción social con las siguientes tres propiedades⁷⁰:

- a) Hay dos o más tomadores de decisiones, llamados jugadores.
- b) Cada jugador tiene una opción de dos o más modos de actuar, éstas se llaman estrategias, tal que el resultado de la interacción depende de las opciones estratégicas de todos los jugadores.
- c) Los jugadores tienen bien definidas sus preferencias de entre los posibles resultados por ello, las recompensas numéricas (*payoffs*) reflejan esas preferencias que pueden ser asignadas a todos los jugadores para todos los resultados.

Cualquier interacción social con estas tres propiedades es un juego en la terminología de la teoría de juegos – o para ser más precisos- puede ser modelada por un juego, el cual es realmente una invención de matemáticas abstractas.

A partir del trabajo de John Von Neumann, la teoría de juegos se convirtió en una "metáfora científica" útil para un amplio espectro de las interacciones humanas en las cuales, los resultados (*outcomes*) dependen de las "estrategias interactivas" de dos o más

⁷⁰ Colman M. Andrew, *Game theory and its Applications in the Social and Biological Sciences*, Routledge, New York.

personas quienes oponen o mezclan sus objetivos. Entre los principales asuntos que aborda la teoría de juegos se encuentran⁶⁰:

1. ¿Qué significa elegir estrategias "racionales" cuando los resultados dependen de las estrategias elegidas por otros y cuando la información es incompleta?
2. En los juegos que permiten una ganancia mutua (o pérdida mutua) ¿es racional cooperar para darse cuenta de la ganancia mutua (o evitar la pérdida mutua) o es racional actuar de manera agresiva en busca de ganancias individuales a pesar de las ganancias o pérdidas mutuas?
3. Si las respuestas al inciso 2 son "a veces", ¿en qué circunstancias se trata de agresión racional y en que otras de cooperación racional?
4. En particular, ¿en qué difieren las relaciones actuales de los encuentros únicos en ésta conexión?
5. ¿Pueden emerger más reglas morales para la cooperación de manera espontánea de las interacciones del egoísmo racional?
6. ¿Cómo el comportamiento real humano corresponde a un comportamiento "racional" en éstos casos?
7. Si se difiere, ¿en qué dirección debe hacerse?, ¿es la gente más cooperativa de lo racional que podría ser?, ¿más agresiva?, ¿ambas?

El principal vínculo entre economía neoclásica y teoría de juegos fue y es la racionalidad, la economía neoclásica se basa en la presunción de que el ser humano es absolutamente racional en sus elecciones económicas. Específicamente, la teoría neoclásica asume que cada persona maximiza sus recompensas -beneficios, ganancias, o beneficios subjetivos- en las circunstancias que él sujeto enfrenta. La hipótesis sirve a un doble propósito en el estudio de la asignación de recursos. Primero, estrecha o reduce el rango de posibilidades en cierto modo. Absolutamente el comportamiento racional es más predecible que el comportamiento irracional. Segundo, se provee de un criterio de evaluación de la eficiencia del sistema económico. Si el sistema lleva a la reducción de las recompensas de algunas personas, sin producir más que ganancias compensatorias para otras (costos mayores que los beneficios, en general) entonces algo está mal. La

⁶⁰ Mc Cain Roger A., *Game Theory: An Introductory Sketch, Registration of copyright pending, 1999*

contaminación, la sobre explotación de la pesca, y la inadecuada asignación de recursos comprometidos para investigación son todos ejemplos de ésta situación.

En la economía neoclásica, la racionalidad individual enfrenta a un específico sistema de instituciones, incluye los derechos de propiedad, dinero, mercados altamente competitivos. Éstas se encuentran entre las circunstancias que el sujeto toma en cuenta cuando maximiza sus recompensas. Las implicaciones del derecho de propiedad, la economía monetaria y los mercados idealmente competitivos son algo que los sujetos no necesitan considerar en sus interacciones con otros sujetos. Éste necesita considerar sólo su propia situación y "las condiciones del mercado". No obstante, ésta situación conlleva dos problemas: primero, esto limita el rango de la teoría. La competencia en cualquier lado se encuentra restringida (pero no hay monopolio) o los derechos de propiedad no están completamente definidos, el consenso neoclásico de la teoría se vuelve inaplicable y la teoría económica neoclásica no ha producido aún una extensión general que sea aceptada para cubrir estos casos. Las decisiones tomadas fuera de la economía monetaria fueron algo problemáticas para la economía neoclásica.

La teoría de juegos prometió confrontar este problema: proveer una teoría del comportamiento económico y estratégico cuando la gente interactúa directamente, en lugar de hacerlo "a través del mercado" o por medio de éste. En la teoría de juegos, los "juegos" siempre hacen referencia a una metáfora que alude a muchas más interacciones formales en las sociedades humanas⁸¹. La teoría de juegos puede tratar acerca del *poker* o acerca de algún deporte, no obstante, no es el caso del ajedrez, y esto es porque se trata de interacciones más complicadas como la competencia que existe en el mercado, la carrera armamentista, o la contaminación ambiental. Sin embargo, la teoría de juegos se dirige a las importantes relaciones e interacciones por medio del uso de la metáfora del juego: en éstas importantes interacciones, como en los juegos, la elección de los individuos es esencialmente una elección que es parte de una estrategia, y el resultado de la interacción depende de las estrategias elegidas por cada uno de los individuos que participan. En esta interpretación, el estudio de los juegos puede efectivamente decirnos algo acerca de las interacciones más sobresalientes pero, ¿qué tanto?

En la teoría económica neoclásica, elegir racionalmente es maximizar los beneficios de quien elige. Desde un punto de vista este es un problema matemático:

⁸¹ *Ibid.*, p. 13.

elegir la actividad que maximice los beneficios (o recompensas) en circunstancias dadas. Por ello, se podría pensar en las elecciones económicas de tipo racional como la "solución" al problema matemático. En la teoría de juegos, el caso es algo más complejo, desde que el resultado de las interacciones depende no sólo de las propias estrategias del sujeto y de las "condiciones del mercado", sino que también depende directamente de las estrategias elegidas por otros sujetos, pero seguiríamos pensando en la elección racional de estrategias como un problema matemático – maximizar los beneficios de un grupo inter actuante de tomadores de decisiones – entonces, estaríamos hablando de nuevo de resultados racionales como la "solución" al juego.

El principal objetivo de la teoría de juegos matemáticos es determinar, -a través del puro razonamiento formal – qué estrategias deben elegir los jugadores a fin de perseguir racionalmente sus propios intereses y qué resultados obtendrían si lo hicieran así. La teoría de juegos en su concepción más formal es normativa más que positiva o descriptiva en tanto que busca descubrir cómo los jugadores se comportan en atención a perseguir sus propios intereses de manera más efectiva, sin embargo no hace predicciones acerca de cómo se comportarán los jugadores en cualquier interacción actual, (lo cual mina sus posibilidades como herramienta pertinente en el conocimiento futuro de situaciones políticas – al menos en las que se refieren al largo plazo-) y por esa razón, no puede ser probada por medio de métodos experimentales.

EVALUACIÓN DEL MÉTODO

	SI	NO
Distinción amigo-enemigo	X	
Identificación de praxis o prácticas de los sujetos	X	
Identificación de proyectos	X	
Relación entre sujetos y proyectos	X	
Identificación del sistema de necesidades	X	

Aparentemente, la teoría de juegos resulta adecuada para la construcción de conocimiento futuro y lo más importante, en términos de asuntos de índole política que es lo que interesa en este estudio, sin embargo, como hemos visto, la teoría de juegos se encuentra limitada por el corto alcance descriptivo, esto es, que es útil para describir y anticipar acciones de los sujetos / jugadores en un espacio relativamente corto de tiempo como lo puede ser un conflicto eventual que no tenga ligas con el pasado y que sea de una magnitud tal que no trascienda hacia el futuro, además de que toma en cuenta que todas las acciones humanas se toman con base en un comportamiento racional lo cual no siempre es así, es decir no considera los errores existentes en la racionalidad humana. Entonces, podemos decir que uno de los aportes principales de la teoría de juegos es su utilidad para arrojar luces obre el comportamiento de los sujetos y de esta manera comenzar a diagnosticar la posible evolución o involución de algún fenómeno dado.

13) El método MACTOR

El método MACTOR parte de la premisa de que las situaciones en las que se relacionan los sujetos, forman parte de un sistema en el cual, dichos sujetos disponen de múltiples grados de libertad que pueden practicar por medio de acciones o prácticas encaminadas a alcanzar un fin propuesto con base en un proyecto.

El método MACTOR ideado por Michel Godet permite llevar a cabo el análisis del juego de actores / sujetos, la confrontación de sus proyectos, examinar sus estimaciones de fuerzas, los cuales según Godet, son esenciales al momento de valorar los retos estratégicos y las cuestiones clave para el futuro⁸².

El método MACTOR lleva a cabo el análisis de juego de los actores a través de seis etapas:

1. Localizar los proyectos y motivaciones de cada actor, sus apremios, sus medios de acción de manera que esto permita construir un mapa de las estrategias de los actores. En este paso se debe considerar a cuántos sujetos se debe incluir y porqué.

⁸² Godet Michel, De la anticipación a la acción, Manual de prospectiva y estrategia, Ediciones Alfaomega, México, 1995, p. 107.

2. Identificar cuáles son los retos estratégicos a los que se enfrentan los sujetos así como los objetivos asociados. Aquí se identifican los posibles "campos de batalla" donde se enfrentarán los sujetos.
3. Situar a cada sujeto sobre cada objetivo y localizar las convergencias y divergencias. Esto permite identificar alianzas y conflictos posibles entre los sujetos los cuales pueden variar de un objetivo a otro.
4. Jerarquizar los objetivos de los sujetos e identificar las tácticas posibles. En este paso se puede reconocer el número de objetivos sobre los cuales los sujetos pueden aliarse o entrar en conflicto, lo cual a su vez depende de la capacidad de cada sujeto de imponer sus prioridades a los otros.
5. Evaluar las relaciones de fuerza y formular para cada actor las recomendaciones estratégicas que resulten coherentes con sus proyectos y sus medios para conseguirlos. En este paso se evidencia la fuerza de los sujetos para imponer un proyecto por medio de la identificación de sus medios (directos o indirectos) los que a su vez condicionan las acciones que llevan a cabo los sujetos.
6. Exponer los temas o asuntos clave del futuro, o sea, formular hipótesis sobre tendencias, eventos, las rupturas que serán características de las relaciones de fuerza que se tejan entre los sujetos. A partir de este punto se elaboran escenarios que comprenden éstas cuestiones clave y las hipótesis sobre dichos fenómenos.

EVALUACIÓN DEL MÉTODO

	SI	NO
Distinción amigo-enemigo	X	
Identificación de praxis o prácticas de los sujetos	X	
Identificación de proyectos	X	
Relación entre sujetos y proyectos	X	
Identificación del sistema de necesidades	X	

El método MACTOR se presenta como una importante herramienta en la construcción del conocimiento de futuros políticos en la medida en que logra articular de manera adecuada los elementos concernientes a fenómenos de orden político. Con este método es posible reducir la incertidumbre siempre presente sobre las hipótesis clave del futuro.

No obstante su gran utilidad, el método MACTOR encuentra limitaciones en lo que respecta a su carácter estratégico, esto es, que al hacer un diagnóstico del futuro a partir de las estrategias de los sujetos, no siempre es posible acceder a la información pertinente debido a la confidencialidad con que ésta se maneja.

Con éste punto termina la exposición de las formas mediante las cuales se puede acceder al conocimiento del futuro, hemos visto que es posible realizarlo en lo que se refiere a fenómenos políticos y que también existen métodos útiles sin embargo no del todo adecuados por diversas limitaciones que provienen principalmente de su concepción, la esfera privada. La mayor parte de las herramientas en prospectiva se formulan a partir de la necesidad de conocer el futuro de las condiciones del mercado, la vida de un producto, consumos estimados, producción esperada, etc. ésta una de las razones por las cuales los fenómenos políticos son un objeto inapropiado de tales herramientas de igual modo que éstas son instrumentos inadecuados para acceder al conocimiento de futuros políticos.

Se concluye que la disciplina de la prospectiva es una valiosa herramienta del conocimiento en diferentes áreas que sin embargo aún se encuentra en desarrollo dada su relativa juventud pero que resulta pertinente como instrumento a partir del cual se puede construir más conocimiento del que actualmente alberga.

Por ello, es conveniente invertir más tiempo en su estudio y desarrollo pues aún quedan muchas áreas del conocimiento sin ser tocadas por ésta disciplina como es el caso de la política, es decir, hace falta especializar la disciplina en las diferentes áreas del conocimiento.

En el siguiente capítulo se esboza una propuesta para acceder al conocimiento futuro de fenómenos de orden político en atención a responder a dicha necesidad.

CAPITULO IV ELEMENTOS BÁSICOS DE LA PROSPECTIVA POLÍTICA

*And the end of all our exploring / Will be to arrive where we
started / And know the place for the first time*

- T.S. Elliott - *Four
Quartets* -

Es un error suponer que la objetividad de la ciencia depende de la objetividad científica. Pero también es un error creer que el especialista de las ciencias naturales es más objetivo que el investigador de las ciencias sociales

- Karl Popper

Toda herramienta es un arma, si se le empuña adecuadamente

- Ani Di Franco

Se ha visto a lo largo de los anteriores capítulos que es posible la articulación entre política y prospectiva, entendida ésta como parte de los estudios del futuro. En el anterior capítulo se mencionó la necesidad de especializar los instrumentos existentes para estudiar el futuro en aras de alcanzar una especialización que permita facilitar la toma de decisiones así como tomar conciencia de los fenómenos que suceden en la historia.

Ahora bien, durante el proceso que conlleva el presente trabajo se han analizado diversos textos que adquieren una importancia con base en su pertinencia para la construcción de nuestro objeto; dentro de ese proceso se encuentra un texto que permite, a modo de introducción, iniciar el desarrollo del presente capítulo. En *Los nervios del gobierno* de Carl Deutsch⁸³, se concibe al proceso de conocimiento como el transcurrir entre el aprendizaje y el desgaste de las estructuras que hacen posible el conocimiento, de ahí que el proceso entero se tenga que renovar de manera constante, de igual manera se considera al conocimiento como un proceso en el cual se enfrentan elementos objetivos y subjetivos:

1. El primer estado del proceso es un estado subjetivo: obedece a intereses y necesidades del sujeto cognoscente.
2. El segundo estado es de carácter objetivo: reúne las características reales de la situación (en la medida en que éstas no sufra cambios significativos durante el proceso.)

⁸³ Deutsch Carl, *Los nervios del gobierno, Modelos de comunicación y control políticos*, Editorial Paidós, México, 1993.

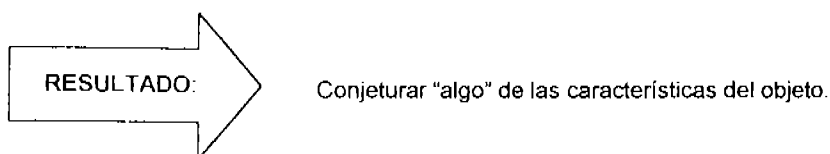
Deutsch explica que el proceso de conocimiento se ve enriquecido a través de la creación de modelos analíticos, de hecho, el proceso de pensamiento en los seres humanos comienza con la elaboración de un modelo mental que permite que éste comprenda lo que sucede.

Al respecto de los gráficos y diagramas cronológicos utilizados en la elaboración de modelos, Deutsch explica que éstos no se limitan a reunir el conocimiento existente. Las razones son las siguientes:

1. Indican modos de buscar nuevo conocimiento.
2. Ayudan a **pronosticar regularidades** que una posterior investigación confirma o no.⁶⁴

Para estos propósitos **la predicción** es un recurso que se puede utilizar, consiste en:

- **Observar la pauta** de la distribución d un conjunto de datos conocidos.
- **Ampliar una pauta similar** hacia cierto sector del espacio o lapso sobre el cual no contamos aún con datos conocidos.



O bien:

Al hacer una predicción se debe:

1. Recoger en forma análoga series de datos seleccionados del **pasado**.
2. Extraer de ellos una **pauta**.
3. **Ampliar o extrapolar provisionalmente esa pauta hacia el futuro.**⁶⁵

⁶⁴ Deutsch Carl *op. Cit.*

⁶⁵ *ibid.*



1. Predicciones generales de interés (en el futuro puede haber datos que complementen nuestras predicciones, esta posibilidad tiene una función heurística, señala dónde buscar).
2. Predicciones específicas de distribución. (Se refiere a lo que se debe encontrar .)

Los modelos cumplen cuatro funciones distintas:

1. Organizativa: ordenar y relacionar datos desarticulados así como encontrar similitudes.
2. Heurística: se da a partir de explicaciones, es inevitable predecir, esa predicción puede o no ser cierta sin embargo, permite seguir descubriendo.
3. Predictiva: puede referirse a la simple función de sí/no se cumple lo previsto, también puede ser una función que implique mayor precisión. La función predictiva puede ser cualitativa o cuantitativa.
4. Medición: es parte de la función predictiva, los datos que produce el modelo pueden servir posteriormente como indicadores.

Deutsch destaca que la eficacia de las predicciones depende de cuatro etapas del proceso cognoscitivo:

1. La estructura real del proceso (esta puede ser integrada por fenómenos continuos o discontinuos).
2. Intereses selectivos del sujeto (desarrollados con la experiencia y el conocimiento)
3. Operaciones de observación y medición (desarrollados a la par con la tecnología e introducción de nuevos instrumentos y métodos de investigación.)
4. Facultad de selección y abstracción, (acumulación, análisis y recombinación de los datos obtenidos y la ampliación de esos datos con fines predictivos).

Los modelos analíticos como hemos visto, se componen de diferentes elementos que se articulan de manera sistemática con el fin de aproximarse a la realidad, de hecho la elaboración de un modelo analítico obedece a la necesidad de comprender la realidad

sin tener que hacer una disección completa de lo que acontece, en ese sentido, la modelación analítica permite cierta practicidad y ahorro de recursos cuando el tiempo es un factor determinante.

Sin embargo, el problema que este tipo de análisis encuentra reside en la falta de certeza que ofrecen en sus pronósticos, de hecho aseguran que aún cuando su diagnóstico no sea certero, esto servirá para seguir acumulando conocimiento acerca del particular, en ello -no cabe duda- reside su importancia y gran parte de su aportación, no obstante este tipo de instrumentos son aún insuficientes debido no tanto a un error del investigador, más bien, tiene que ver con el paradigma bajo el cual se ampara, en este caso el de la ciencia política.

¿Qué problema hay en que el eje paradigmático que usa Deutsch pertenezca al campo disciplinario de la ciencia política? Muchos de los especialistas de la disciplina coinciden en la falta de criterios comunes a las distintas áreas de la disciplina, algunos como Robert Dahl llaman poliarquía⁸⁶ a lo que otros como Giovanni Sartori⁸⁷ llaman democracia por citar sólo un ejemplo, sin embargo el problema de fondo tiene que ver más que con la forma como se enuncian los conceptos de dicha disciplina.

La tragedia de la ciencia política es el título de una obra de Danilo Zolo que aborda las anteriores cuestiones a partir de la pugna existente entre filosofía política y ciencia política como disciplinas que en algún momento coinciden en el estudio de un objeto en común, la actividad política en sus distintas formas.

De entre las principales críticas que Zolo⁸⁸ hace acerca de la ciencia política moderna, se encuentran las siguientes:

1. No es posible registrar regularidades de larga duración y de amplio radio ni en el comportamiento de los actores políticos ni en el funcionamiento de los actores políticos.
2. La validez de las generalizaciones nomológicas de la ciencia política, no es susceptible de verificación (o como pretenden los popperianos, de "falsación empírica").

⁸⁶ Dahl Robert, *La Poliarquía*, Editorial Tecnos, Madrid, 1989.

⁸⁷ Sartori Giovanni, *La política, lógica y método en las ciencias sociales*, Fondo de Cultura Económica, México, 1992.

⁸⁸ Zolo Danilo, *La "Tragedia" de la Ciencia Política*, En: Ricci David María, *The Tragedy Of Political Science*.

3. Dentro de la sociología de los comportamientos políticos existen márgenes muy reducidos para la medición y la cuantificación, con la sola excepción quizá, del análisis de los resultados electorales.
4. La ciencia política no ha podido "acumular" en el intento, un núcleo de teorías y de conocimientos compartidos en forma unánime, como patrimonio indiscutible de la disciplina.
5. El compromiso de la avaloratividad se revela en general impracticable en el ámbito de las ciencias sociales y en modo particular en el estudio del fenómeno político.

Como vemos, éstas críticas –para decirlo con Kuhn- ponen en crisis el *paradigma* de la ciencia política, sin embargo no es ese el tema que interesa destacar, en todo caso se puntualiza el valor de tal texto y se le utiliza como criterio a partir del cual poder evaluar la obra de Deutsch. De ésta contrastación destacamos que es bien cierto que los errores hacen progresar a la ciencia, sin embargo, un método que se basa en la expectativa perpetua del error carece de utilidad, además, como vemos, la propuesta de Deutsch va en búsqueda de regularidades para a partir de ellas, obtener un patrón de conducta, el problema que advertimos ahí es precisamente el que Zolo apunta en el apartado 1, "no hay regularidades" en los problemas sociales, por ello, el modelo de Deutsch no resulta pertinente para tomarlo como base de nuestra reflexión.

¿Cuál es entonces el punto de partida ideal para la construcción de un instrumento que articule –como en el caso que nos ocupa- a dos disciplinas que comúnmente se relacionan de manera simplista o poco seria? Esa simplicidad de la que se hace referencia no es más que la falta de rigor en la construcción de un conocimiento que si bien ha logrado grandes avances como los que se advierten en el anterior capítulo, no permite un correcto desarrollo del campo de estudio en ramas que lo hagan más operativo en las distintas áreas del conocimiento.

Si por un lado tenemos a la política entendida como la actividad relacional por excelencia, la actividad mediante la cual los sujetos interactúan unos con otros y dan movilidad a su historia, trascienden, por el otro lado tenemos a la disciplina de la prospectiva, en ella vemos que es posible acceder al conocimiento de circunstancias futuras desde diferentes puntos de vista, no es casual que los estudiosos de la misma

propongan una “visión de conjunto” lo cual permite comprender los fenómenos en una perspectiva desde la cual el fenómeno es parte de un todo.

A partir de lo anterior se advierte que lo que es común a ambas disciplinas es que indistintamente se encuentran dentro de un todo que en el caso de la política, influye y es influido por ella; en el caso de la prospectiva, vemos que ésta se ve influida por el todo, la totalidad, y a partir de ello, elabora sus diagnósticos para que de esa manera pretenda influir a su vez sobre su contexto.

Tenemos entonces que la totalidad es la categoría con la cual se identifican ambas disciplinas; a partir de ella se pretende acceder al conocimiento de la prospectiva política.

¿Cuáles son los elementos a partir de los cuales se puede entender la totalidad? Diferente de la idea del todo contextual como el ambiente que rodea a los fenómenos, la totalidad debe entenderse como una óptica epistemológica desde la que se delimitan campos de observación de la realidad⁸⁹ a partir de éstos campos de observación, es posible reconocer la articulación en que los hechos asumen una significación específica, es decir respecto de qué o quién es importante o no un hecho.

La totalidad:

1. Se refiere al **proceso de estructuración de la realidad**, el modo de su conformación, de ahí que siempre la totalidad siempre se caracterice como un **algo inconcluso** toda vez que hace referencia a la articulación de un momento que es a su vez parte de un proceso.
2. La totalidad se presenta como una forma de **razonamiento crítico** que hace posible la ruptura con los fenómenos aparentes.
3. Como forma de razonamiento, la totalidad permite trascender la lógica de los objetos estudiados de manera que se oriente hacia la especificación, esto se traduce en el **rompimiento de parámetros** que distorsionen la objetividad de la realidad.
4. **Abre la posibilidad de una problematización con base en relaciones posibles entre los diferentes niveles de la realidad**, esto hace posible recuperar la historicidad del conocimiento (entendamos por historicidad el concebir al conocimiento en función de sus potencialidades).

⁸⁹ Zelman Hugo, Los horizontes de la razón 2T. T 2Historia y necesidad de utopía, Editorial Anthropos y El Colegio de México, México, 1992, pp. 64.

5. Permite organizar un razonamiento mas allá de la prueba de hipótesis, pretende en todo caso, **reconocer acciones de opciones posibles**⁹⁰.

La totalidad, como se ve, cumple la función de estructura pertinente para comprender fenómenos y hechos aislados. La exigencia de construir un conocimiento que articule política y prospectiva en la categoría de la totalidad, va en consonancia con el esfuerzo por entender lo dado en la realidad, misma que se encuentra en forma dinámica y que cuenta con sus propios antecedentes.

Pero, ¿qué es lo dado en nuestra perspectiva de conocimiento?, es decir ¿qué sabemos del objeto de estudio (el futuro de situaciones políticas) qué es lo que se puede saber de él?. En este caso nuestro objeto de estudio se identifica con los fenómenos de orden político que suceden en las sociedades, sin embargo, si se aplica el criterio de la totalidad veremos que dichos fenómenos se encuentran inmersos dentro de una esfera temporal que cambia con mayor o menor regularidad; ¿qué nos interesa saber de esa esfera temporal? Primero, en ella se desarrollan todos los fenómenos que son objeto de nuestro interés, sin embargo, el tiempo de dicha esfera nunca es uno, es variable y se encuentra en constante movimiento. Heidegger señala:

*"El tiempo es aquello en lo que se producen acontecimientos. Esto ya lo vio Aristóteles en relación con el modo fundamental de ser de las cosas naturales: el cambio, el cambio de posición, el movimiento. Puesto que el tiempo no es un movimiento, tendrá que ser algo relacionado con el movimiento. Ante todo encontramos el tiempo en los entes mutables; el cambio se produce en el tiempo."*⁹¹

El cambio pertenece a la categoría de lo móvil, de lo dinámico, aún así, el cambio da pauta para ser entendido a pesar de su rápida ocurrencia; dentro de la esfera del tiempo se suele manejar una división: presente, pasado y futuro⁹². Existe una gran

⁹⁰ Zemelman Hugo. *op. Cit.*, p. 65.

⁹¹ Heidegger Martín, *El concepto del tiempo*, Editorial Trotta, Madrid, 1999, p. 2.

⁹² El tiempo humano es histórico porque entre el acontecer natural, necesario y sometido a las leyes físicas, media la libre autorrealización y autodeterminación espiritual de la misma naturaleza humana. De lo anterior se infiere que la historicidad sea una propiedad de lo humano, como consecuencia de su esencial racionalidad y libertad que se manifiesta en el espacio y en el tiempo. El sujeto se realiza en el espacio y tiempo en coexistencia y sucesión en cuanto miembro de la comunidad; a través del grupo social. De ahí que lo histórico y lo social guarden una estrecha conexión entre sí y con la naturaleza del sujeto, más precisamente con el modo específicamente

discusión en torno de ésta división, respecto si hay o no un presente, o si existe o no el futuro o el pasado; sin embargo para el caso que nos ocupa no profundizaremos más en la cuestión pues el problema que enfrentamos es, a partir del criterio de la totalidad conocer la dimensión de los cambios, en dónde a su vez operan los cambios que se identifican con fenómenos de orden político.

Para complementar la idea, se retoma lo que se expuso en el capítulo anterior acerca de la *Gestalt*, este concepto se tomó como parte del trabajo de Abraham Moles⁹³, el cual proponía como concepto pregnante que da vida a los fenómenos que tradicionalmente son dejados de lado por la ciencia, además, la *Gestalt* se refiere a la posibilidad de construir el conocimiento de un objeto a partir de lo que sabemos de él.

Ahora entonces, si consideramos que lo único que sabemos de nuestro objeto es que sucede en una esfera temporal que comúnmente se divide en presente pasado y futuro, podemos decir que el punto de ruptura⁹⁴ cabe precisamente en lo que concierne al pasado y al presente pues es lo único que conocemos de nuestro objeto; por su parte, el futuro es precisamente lo que pretende conocer, en ese sentido, la propuesta que aquí se expone versa sobre el necesario conocimiento del pasado y del presente para acceder a un conocimiento del futuro.

Cabe, antes de proseguir, hacer una precisión, *Gestalt* y Totalidad son dos conceptos diferentes que en este caso coinciden de manera oportuna pues mientras por un lado la totalidad permite ver que pasado, presente y futuro son las partes que el todo incluye, la totalidad constituye una delimitación de la realidad de modo que cuando ésta se poya en la realidad entendida como articulación de procesos, revela la importancia de lo no-acabado, en este caso, el futuro; por su parte La *Gestalt* ayuda a complementar esta idea, en tanto reconoce que lo que sabemos o lo que podemos saber se encuentra en el

humano de obrar, de auto realizarse en el mundo. De aquí, se infiere que existe una relación muy estrecha en la esencia humana entre lo natural y lo histórico, por la mediación de lo social y la cultura.

⁹³ Moles Abraham, *op.Cit.*

⁹⁴ Por ruptura entendemos lo que Pierre Bourdieu refiere como ruptura epistemológica y que tiene que ver con la construcción del conocimiento a partir de la ruptura con conocimientos prefabricados de la ciencia, es decir construir un conocimiento nuevo siempre a partir de una nueva perspectiva, la propia. Ver: Bourdieu Pierre, *El oficio del sociólogo*, Siglo XXI Editores, México, 1998.

pasado y el presente, y a partir de ahí, llegar a un conocimiento del objeto ¿cómo? Mediante el análisis del pasado y del presente a partir de la construcción del conocimiento de éstos mediante instrumentos adecuados como se verá más adelante.

Para llegar al conocimiento de fenómenos políticos futuros, se debe conocer cuál ha sido su pasado, cuál es su presente y a partir de la respuesta a ambas preguntas contestarnos, ¿cuál será su futuro? Es importante recordar que se deben tomar en cuenta las herramientas que ya existen para tal fin. A continuación se abordan las consideraciones pertinentes sobre el pasado.

EL PAPEL DE LA HISTORIA EN LA CONSTRUCCIÓN DEL FUTURO.

El pasado es el primer punto que abordaremos en la propuesta metodológica de la prospectiva política.

Erich Hobsbawm señala que el pasado es *“una dimensión permanente de la conciencia humana, un componente obligado de las instituciones, valores y demás elementos constitutivos de la sociedad humana”*⁸⁵.

El pasado es el campo de estudios de la ciencia histórica, en ella tienen cabida los más diversos análisis sobre los fenómenos que han dado forma a la civilización, en ese tenor, el pasado se convierte en la pauta que siguen las sociedades actuales de tal manera que con base en los hechos pasados, se da forma al presente; en otras palabras, podemos decir que el presente es de cierta manera el reflejo de hechos pasados.

Asimismo, el pasado nos sirve en la medida en que da cuenta de los procesos de cambio que todas las sociedades experimentan, es el referente con el cual se pueden contrastar las diferencias, por mínimas que éstas sean, que se perciben en las sociedades.

Por ejemplo, a través del análisis de hechos pasados es posible reconocer las innovaciones que se presentan como factores de cambio en las sociedades toda vez que las innovaciones se convierten en un componente inevitable en la evolución social del

⁸⁵ Hobsbawm Erich, Sobre la historia, Editorial Crítica Colección Biblioteca de Bolsillo, Barcelona, 2002. p. 23.

hombre. Las innovaciones pueden ser fenómenos que impacten tanto de manera positiva como negativa en el entendido de que no todas las innovaciones implican un bienestar para quienes las experimentan.

Tenemos entonces que el pasado como historia se convierte en el instrumento analítico más útil y pertinente para enfrentar los constantes cambios⁹⁶ que suceden en el mundo aunque no obstante, dichos cambios siempre revistan un carácter novedoso, esto es, que no consideramos que la historia sea una secuencia repetible, cíclica en la cual exista una regularidad tal que haga posible que los fenómenos se repitan de manera puntual.

A través del análisis del pasado como historia, es posible acceder a la comprensión del cambio, el cual se considera como la única constante en el devenir del ser humano, si observamos cualquier periodo histórico, notaremos que se encuentra conformado por cambios, éstos no siempre observan un cierto ritmo (es decir que se cumpla cada cierto tiempo) sin embargo aparecen para dar forma al entorno.

Sin embargo no se puede decir que el pasado siempre aparezca como una serie de puntos que expliquen el presente ni como la referencia de un periodo en el cual sucedieron acontecimientos importantes (piénsese por ejemplo en la era de los imperios) en todo caso, lo que explica el presente es el pasado considerado como proceso de conversión en presente.

¿Qué pasa entonces si se pretende utilizar el pasado para predecir el futuro?, En primer punto como ya se dijo, esto significaría que se considera cierta regularidad en la historia. Asimismo, la forma más común en que esto se intenta, es por medio de los métodos de proyección o extrapolación de tendencias del pasado hacia el futuro (de lo cual ya se ha dado cuenta en el apartado 11 de los modelos de prospectiva del capítulo anterior). Un punto muy importante para recordar y hacer conciencia en el sujeto es que gran parte del futuro es, por principio o para fines prácticos, imprevisible; sin embargo, y en atención a responder la pregunta cabe decir que el proceso de previsión del futuro debe basarse precisamente en el conocimiento del pasado,⁹⁷ esto significa que cualquier fenómeno que vaya a ocurrir tiene grandes posibilidades de tener antecedentes de lo ya ha ocurrido.

Cualquier sujeto que desee basar sus acciones en algo más que la intuición y en creencias, se verá más favorecido por el conocimiento y la comprensión histórica; sin

⁹⁶ Hobsbawm Erich. *op. Cit.*, p. 31.

⁹⁷ Hobsbawm Erich, Entrevista sobre el siglo XXI, Editorial Crítica, Barcelona, 2000, p. 15.

embargo difícilmente se ve en ellos un indicio claro de lo que será el futuro, al respecto Hobsbawm señala: *“En el caso de una carrera de caballos, el único resultado que podría decirnos un historiador con absoluta confianza sería el de una que ya se hubiese corrido.”*⁹⁸

En todo caso, lo que la historia puede aportar para el conocimiento del futuro es que existen pautas y mecanismos del cambio histórico en general⁹⁹ es ahí en donde el sujeto cognoscente debe puntualizar su atención pues si se mira con atención se verá que es durante los últimos siglos en donde los cambios en las sociedades humanas se han generalizado y aumentado de manera exponencial.

Pensar en términos de la utilidad que revisten los hechos pasados para la predicción del futuro significa pensar en qué es lo que se constituye como uno de los grandes patrones de cambio en las sociedades humanas, es decir pensar en un patrón que sea observable y pertinente con independencia de los prejuicios de quien lo analice. Pensar en esos términos significa pensar en la capacidad de la especie humana para adaptarse a los cambios por medio del control de las fuerzas de la naturaleza, ya sea a través del esfuerzo físico, mental o de otra índole.

Se puede pretender saber cómo será el futuro con base en la investigación del proceso de desarrollo de épocas anteriores con el fin de buscar indicios o huellas en el pasado, lo cual, finalmente pone en claro cuál es la importancia y pertinencia del uso de la historia en la construcción del futuro.

No obstante, el hecho de rastrear pistas en el pasado no significa que se haya acertado en la identificación de la pista correcta, es necesario saber qué consecuencias concretas se derivarán de hechos precedentes en circunstancias futuras.

La historia nunca se ha desarrollado al seguir una posibilidad única de antemano. De ahí que no sea posible hablar con precisión y certeza sobre el desarrollo social del futuro sin antes hacer una exposición de las tendencias y huellas del pasado.

Es por ello que se vuelve necesario ver a la historia como genealogía más que cronología, si entendemos a la genealogía como la forma de entender la historia a partir de los hechos que ella va generando y que tienen un desarrollo que trasciende su esfera

⁹⁸ Hobsbawm Erich, *Sobre la historia*, Editorial Crítica Colección Biblioteca de Bolsillo, Barcelona 2002, p. 45.

⁹⁹ *Idem.*

temporal; en otro caso, la historia como cronología nos remite a la idea de una historia que se basa en la reconstrucción descriptiva de los hechos.

Partir de la visión genealógica de la historia significa poder percibir los fenómenos dentro del plano de la totalidad, es decir como parte de un proceso que puede o no haber concluido, la forma genealógica de la historia es la que permite por ejemplo decir a Hobsbawm que las crisis económicas recurrentes de las últimas décadas son consecuencia de la gran depresión o que la creciente escalada de conflicto bélicos a los que se enfrenta el mundo son el resultado del fin de la guerra fría¹⁰⁰. Sin embargo recordemos que si de lo que se trata es de construir el conocimiento del futuro desde una perspectiva en la que no nos ceñimos a limitantes teóricas, sería absurdo dejar de lado todas las formas en que la historia puede decirnos algo acerca del pasado, me refiero a que la forma cronológica tiene su peso e importancia específica, de ahí que no podamos prescindir de ninguna forma de recrear el pasado.

Una acción concreta en la historia es regularmente realizada bajo la influencia directa de ciertas circunstancias sobre el sujeto: ya sea por un fenómeno natural espontáneo o por la idea que el sujeto tenga acerca de una situación dada, es decir por la interpretación que se dé a los fenómenos, sin embargo, en cada caso el sujeto orienta sus acciones con base en la necesidad; necesidad de protegerse del medio, de otros hombres etc. tal como lo vimos en el capítulo 1 al abordar la construcción del concepto de política.

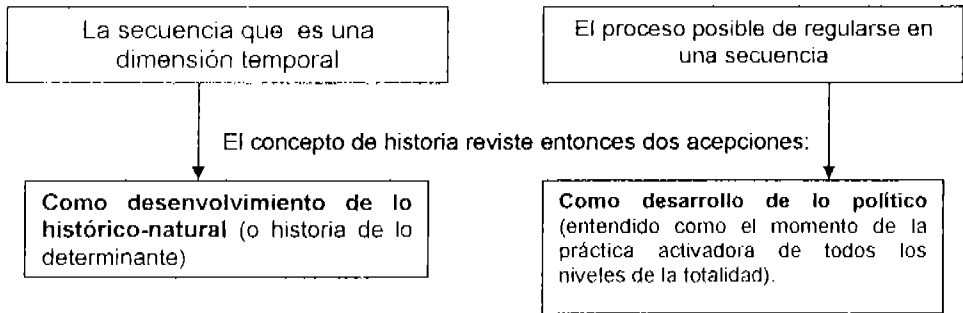
A este respecto, Skvortsov señala: *"...en la base de la conducta y de las acciones prácticas de los hombres, se encuentran, en última instancia, sus intereses."*¹⁰¹ En esta afirmación cabe nuestra percepción genealógica de la historia en tanto nos permite decir que son las necesidades -físicas, morales, religiosas, etc., - de los hombres las que constituyen la causa originaria de las acciones que forman los acontecimientos en la historia.

Las necesidades motivan a los sujetos a actuar con base en sus intereses. En otra perspectiva la historia complementa esta afirmación cuando decimos que la historia se entiende como una secuencia de coyunturas. Esta es la base a partir de la cual comenzamos a definir el criterio de lo político y a lo largo del cual se articula toda la

¹⁰⁰ *Idem.*

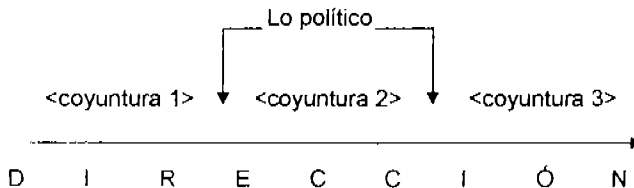
¹⁰¹ Skvortsov L. V., *El tiempo y la necesidad en la historia*, Editorial Nuestro Tiempo, México, 1981, p. 46.

construcción del presente trabajo. Pues bien, la historia como secuencia de coyunturas se refiere –según Zemelman- a un concepto ambivalente de la historia:



Ambas concepciones difieren en tanto la relación que guardan con el concepto de *praxis*, en este caso nos interesa destacar la acepción que considera la historia como el desarrollo de lo político. Esta acepción destaca porque expresa que el momento de la práctica corresponde al momento en que los sujetos se insertan en una realidad objetiva para influir en su direccionalidad¹⁰².

La historia como secuencia de coyunturas se puede ilustrar del siguiente modo:



Lo político se inserta entre coyunturas como la forma en que se potencian los hechos a partir de la práctica de los sujetos, es decir que la coyuntura comprende la articulación de sujetos, proyectos, prácticas, estructuras políticas y el sistema de necesidades.

Las prácticas sociales adquieren una gran relevancia en este sistema toda vez que es la práctica social la que constituye el elemento que vincula el presente y el futuro de la historia; el sujeto descubre en la práctica que su actividad puede convertirse en un eslabón objetivo que influya sobre el transcurso de los procesos naturales y los

¹⁰² Zemelman Hugo, Los horizontes de la razón. 2T. T 1 Dialéctica y apropiación del presente, Editorial Anthropos y El Colegio de México, México, 1992, p. 35.

acontecimientos históricos. Para estos fines, el sujeto se vale de la naturaleza como medio para el logro de ciertos fines, de este modo el sujeto se sobrepone ante la naturaleza. Asimismo y como consecuencia de lo anterior, el sujeto puede ahora calcular el tiempo no sólo mediante la lógica del tiempo físico (el que se mide en horas, minutos y segundos) sino bajo la lógica de sus propios logros y realizaciones (con base en proyectos).

La historia ofrece a los sujetos un determinado y único orientador objetivo de su propio movimiento en el tiempo toda vez que es el sujeto el que en la práctica social realiza las posibilidades históricas objetivas¹⁰³. Tan pronto como estas posibilidades son realizadas forman la estructura histórica por la cual el sujeto se "eleva" hacia el futuro, es decir, alcanza a cristalizar sus proyectos. Dicha estructura de la cual se hace referencia, determina la orientación del movimiento histórico de los sujetos, cuando éstos se mueven con mayor rapidez y seguridad hacia el futuro, observan más claramente su pasado y comprenden su presente¹⁰⁴.

Se trata de la estructuración que recibe el conocimiento de las experiencias pasadas, de la historia; la mayoría de las acciones conscientes de los seres humanos están basadas en la memoria, el aprendizaje, la experiencia y - en mayor medida-, la razón los cuales forman la estructura de conocimientos que le permiten a los sujetos enfrentarse de manera constante con el pasado, el presente y el futuro.

Los sujetos sociales no son entes determinados, más bien son sujetos complejos caracterizados por su multiplicidad que construyen desde diferentes lugares la historia, y no que son presos desde una lógica de la historia. Hay que reconocer los dinamismos constitutivos de ese sujeto social. No es un sujeto monolítico articulado unilateralmente desde un proyecto preestablecido, sino más bien, contradictorio, ambiguo, que se enfrenta a la incertidumbre, que no siempre tiene todo claro, que no sabe hacia dónde ir, por eso repiensa la realidad. Hay condiciones y circunstancias que son antagónicas entre ellos pero que son partes que inducen la movilidad de dichos sujetos. Hay periodos en la historia de en donde aparentemente no hay movilidad en ella, sin embargo existen inercias que subyacen en la realidad y que dadas ciertas circunstancias, se muestran de manera eventual, de ese mismo modo, también existen momentos de gran emergencia

¹⁰³ Para tal efecto, la utopía se convierte muchas de las veces en el horizonte referencial de los proyectos del sujeto.

¹⁰⁴ Se descubre aquí la íntima relación del tiempo con el contenido real de los acontecimientos mismos con su sentido y significación de respecto de la práctica social.

social en los que se presentan cambios constantes. Esos dinamismos refieren a la multidimensionalidad del sujeto, con cuerpo limitado y potencial para la acción, que tiene cognición y que lo llevan a realizar un proyecto.

Existe la predicción histórica que –según Hobsbawm- difiere de todas las otras formas de hacer predicciones en la medida en que se ocupa del mundo real, de cual debe entenderse que es en donde los fenómenos no son nunca iguales o insignificantes. La predicción de tipo histórica se ocupa del análisis de tendencias futuras siempre y cuando éste análisis se haga con relación a la sociedad y cultura sobre la cual influye.

El análisis histórico que pretende prever el futuro parte de los datos de los que ya se dispone y nunca de los datos que el futuro no ha puesto a nuestra disposición, pues precisamente eso es lo que se intenta.

Hemos visto que el análisis del pasado constituye en sí una forma de acercarse al futuro a través de una visión retrospectiva pero ¿cuál es el valor de la visión retrospectiva toda vez que sabemos que cuenta con un enorme cúmulo de experiencias históricas reales, que sirven de guía al presente? ¿cuál es su importancia además de registrar predicciones pasadas contrastadas o no con los hechos reales con el fin de determinar su grado de certeza? ¿tiene un valor "extra" esa visión histórica que permite que los historiadores enriquezcan sus habilidades a partir de ejercicios de predicción? La visión retrospectiva que exponemos aquí tiene una importancia capital para hacer predicciones puesto que su uso se refiere a la compleja realidad humana que abarca la mayor parte de las relaciones humanas en sociedad y que nos permite ver sólo una parte de ese todo a la vez que nos permite diferenciar entre los distintos tipos de fenómenos que ocurren en sociedad.

La visión retrospectiva aspira a descubrir las pautas de interacción en las sociedades humanas, los mecanismos y tendencias de cambio y transformación así como las direcciones de la transformación en la sociedad¹⁰⁵.

El uso de la historia para fines de predicción del futuro requiere de ciertos parámetros, entre ellos destaca el que nos advierte sobre la certeza de usarla toda vez que aún es difícil asegurar dicha característica de los diagnósticos que se efectúen pues el margen actual de incertidumbre sobre acontecimientos futuros es muy grande(en cierta medida se debe como ya hemos visto, a la constante aceleración con que se dan los

¹⁰⁵ Hobsbawm Erich. Sobre la historia, Editorial Crítica Colección Biblioteca de Bolsillo, Barcelona 2002, p. 58.

cambios) en todo caso lo que resulta más pertinente es presentar una serie de hipótesis probables¹⁰⁶ que proporcionen la orientación pertinente hacia el futuro.

La historia se conforma entonces como una disciplina muy amplia y compleja de modo tal, que nos permite hacer uso de ella en diferentes circunstancias, sin embargo para los fines que aquí interesa destacar, se considera a la historia en tanto su utilidad para la toma de decisiones.

La experiencia indirecta, adquirida del pasado, proporciona una guía para el presente de tal manera que la historia se convierte en la propia recompensa. Una forma práctica de acercarse a la historia para la toma de decisiones es identificar las semejanzas y las diferencias, esto se hace con la finalidad de eliminar las posibles analogías que sobre el fenómeno en cuestión se pueden hacer. La historia –algunas veces- puede presentar similitudes con acontecimientos presentes de manera que quepa la posibilidad de hacer analogías entre tales hechos. Esa es la lógica de estas afirmaciones.

En ese sentido, cabe destacar las propuestas que Richard E. Neustadt elabora para analizar el pasado con el fin de utilizar este en la toma de decisiones¹⁰⁷. Entre las propuestas de Neustadt se encuentran:

- Cuando se analiza un fenómeno del cual se pretenda saber cuál será su posible evolución, Neustadt propone analizar –antes que todo- cuál es la historia (del fenómeno) con el fin de saber si existen similitudes con otros fenómenos, en caso de existir tales, es posible saber si se está analizando la historia adecuada.
- Se debe analizar las “líneas del tiempo” esto es, hacer la revisión histórica del fenómeno tan atrás en el tiempo como sea necesario para, de ese modo, delinear las tendencias principales que dan paso a los grandes cambios. Analizar las líneas del tiempo nos permite saber el cuándo y el qué del problema.
- Es pertinente –por último- hacer las preguntas “de periodista” que son: dónde quién, cómo y porqué; toda vez que ya se sabe el qué y el cuándo. Las respuestas a estas preguntas pueden explicar de manera clara las posibles incongruencias en la forma en que se desarrolla el fenómeno en la historia.

¹⁰⁶ Como en el caso de la técnica de escenarios expuesta en el capítulo anterior.

¹⁰⁷ Neustadt E. Richard y May R. Ernest, Los usos de la historia en la toma de decisiones, Grupo Editorial Latinoamericano Colección Estudios Políticos y Sociales, Buenos Aires, 1986, p. 305.

El análisis de la historia de los fenómenos ofrece la posibilidad de definir futuros tanto de manera diagnóstica como de manera deseable¹⁰⁸; en ese sentido, mirar de manera retrospectiva a los hechos pasados evidencia las limitaciones de algunas posibilidades futuras lo cual agudiza el grado de precisión del diagnóstico que se elabore.

Pensar en términos del tiempo significa vincular lo que se sabe de manera convencional sobre el presente con contrapartes pasadas y posibilidades futuras así como vincular interpretaciones de hechos pasados con experiencias de los sujetos y ambas con sus respectivas prescripciones. Todo esto implica ver el tiempo como una corriente y, de algún modo, pensar el futuro como emergente del pasado y del presente, como una constante que puede reafirmar tendencias, romperlas pero que no puede detener el flujo de la historia.

Uno de los usos de la historia como fundamento a partir del cual se adquiere el conocimiento del futuro implica una forma de pensar que se compone por tres elementos¹⁰⁹ a saber:

1. El reconocimiento de que el futuro no tiene otro lugar de procedencia que el pasado –con las salvedades que esto implica–, de ahí que el pasado posea un valor predictivo.
2. El reconocimiento de que lo que importa para el futuro –y su influencia sobre el presente– son las desviaciones de los hechos acontecidos en el pasado, las alteraciones, los cambios los cuales de cierta forma pueden o no afectar los flujos que se mantienen constantes en la historia y que dan cierta regularidad a los fenómenos. Este hecho puede alterar la capacidad predictiva del pasado.
3. La comparación constante. Se refiere a las oscilaciones casi constantes del presente al futuro y al pasado de manera cíclica. Esto significa que un fenómeno puede tener ciertas semejanzas con otros fenómenos acontecidos en épocas pasadas o en su caso, guardar semejanzas con fenómenos que están en proceso de gestación pero que permiten visualizar similitudes con fenómenos de los cuales ya se tiene referencia.

¹⁰⁸ En términos operativos, el análisis histórico permite identificar con mayor claridad qué objetivo puede ser más difícil de lograr, qué otro lo es menos así como cuáles pueden ser sus costos; en suma, el análisis histórico es un auxiliar en la selección de objetivos.

¹⁰⁹ Neustadt E. Richard y May R. Ernest. *op.Cit.*, p. 324.

La comparación aquí se refiere precisamente a corroborar o desmentir las semejanzas que en algún momento pudiesen parecer obvias.

De lo anterior se desprende que la esencia de pensar en términos de corrientes del tiempo se refiere a imaginar el futuro como éste puede ser cuando se convierta en pasado – en caso de ser así- lo cual implica una continuidad que se debe descubrir de manera inteligente y que conlleva un alto grado de complejidad.

Un ejemplo de lo que significa pensar en términos de corrientes del tiempo es el que propone Fernand Braudel con su concepción de la historia de larga duración. Si durante este capítulo se ha sostenido que la historia es una herramienta útil para comprender lo que sucede en el presente en función de lo que se interpreta de los hechos pasados a través de la historia, cabe mencionar la importancia de pensar en corrientes del tiempo como lo es la historia de larga duración. Braudel señala al respecto que:

"La larga duración es la historia interminable, indeseable, de las estructuras y grupos de estructuras. Para el historiador, una estructura no es solamente arquitectura, ensamblaje; es permanencia, con frecuencia más que secular. Ese grueso personaje atraviesa inmensos espacios de tiempo sin alterarse; si se deteriora es tan largo viaje, se recompone a lo largo del camino, su salud se restablece y, en definitiva, sus rasgos sólo cambian lentamente"¹¹⁰

La larga duración se refiere a los procesos que se dan a lo largo de la historia que se caracterizan por una movilidad casi imperceptible a los ojos del historiador, se trata pues de ver a la historia no como el relato de los hechos como una mera forma descriptiva en todo caso, la larga duración pretende ver en las capas de la historia lenta¹¹¹ como la totalidad de la historia puede volver a pensarse a partir de una infraestructura, de una construcción lenta pero constante. Todas las formas que reviste la historia, lo cual comprende todos sus niveles y formas, pueden comprenderse a partir de este análisis profundo pues todo gravita en torno de ella¹¹².

En su obra, Braudel estudiaba ese amplio espacio geográfico en la segunda mitad del siglo XVI atendiendo a tres tiempos y niveles distintos: la larga duración de la estructura (ciertos marcos geográficos, ciertas realidades biológicas, ciertos límites de productividad, y hasta determinadas coacciones espirituales); el tiempo medio de

¹¹⁰ Braudel Fernand, La historia y las ciencias sociales, Editorial Alianza, Madrid, 1968.

¹¹¹ Braudel Fernand, Escritos sobre historia, Fondo de Cultura Económica, México, 1991, p. 50.

¹¹² *Idem.*

la coyuntura (una curva de precios, una progresión demográfica, el movimiento de salarios, las variaciones de la tasa de interés) y el tiempo corto del acontecimiento (la historia episódica del individuo, la historia). Esa jerarquía de tiempos y planos tendía, por su propia naturaleza, a privilegiar el estudio de los dos primeros órdenes, a practicar una historia estructural o coyuntural, y a despreciar y minimizar la historia episódica de individuos y acontecimientos.

Sin embargo el objetivo del presente estudio no pretende adentrarse en la disciplina histórica por lo cual no abundaremos en la obra de Braudel, en todo caso, lo que se pretende es reconocer la importancia de la historia como una plataforma teórica a partir de la cual es posible identificar la evolución y cambios de los fenómenos políticos de los cuales se pretende saber su futuro.

En ese sentido cobra especial importancia el estudio de tendencias históricas. Este tipo de análisis comienza con la recolección sistemática de información de lo que está sucediendo en el mundo actualmente, esto es, cambios medibles en indicadores tales como el número de ancianos, el estándar de vida, la contaminación atmosférica. Estas mediciones, generalmente indican una cierta dirección o tendencia, a partir de ahí, se puede elaborar un pronóstico simple por medio de la extensión de dicha línea tendencial hacia el futuro. Por ejemplo, el crecimiento corriente de la población mundial hace posible estimar qué población habrá dentro de 15 o 30 años en el futuro.

A continuación se presenta una lista de la World Future Society de las diez razones principales por las cuales es importante –y necesario- estudiar tendencias¹¹³:

1. Para invertir en ideas y ahorrar dinero. Un grupo de inversionistas reportó que encontraron nuevas ideas por medio del estudio de tendencias, lo cual les permitió ahorrar dinero y tiempo.
2. Para obtener advertencias tempranas. Rastreado el ambiente en busca de oportunidades emergentes y crisis es igual que mirar a ambos lados de un camino lleno de tráfico antes de cruzar.
3. Para tener confianza. Unas bases sólidas de conocimiento acerca de las tendencias, permite la confianza suficiente para asumir riesgos de manera inteligente.

¹¹³ "Top 10 Reasons to Watch Trends", en THE FUTURIST, March-April, 2002.

4. Para obtener un margen de competencia. El hecho de poder ver lo que está por venir antes que otros lo hagan, permite ganar tiempo en el establecimiento de líneas de acción en áreas de influencia poco exploradas (por ejemplo, nuevos mercados).
5. Para posicionarse en el centro de la tendencia. Analizar los detalles al interior de la tendencia es útil para separar los desarrollos de novedades de aparición y desaparición rápida.
6. Para mantener los objetivos en balance. Pensar acerca del futuro desde ahora es un antídoto para la mentalidad del tipo "gane ahora, preocúpese después" la cual puede traer problemas en el largo plazo.
7. Para mantenerse informado de las fuerzas que afectan nuestro campo. Los planificadores del cuidado de la salud, por ejemplo, necesitan saber qué está pasando en la biotecnología y la medicina, en los valores y en las políticas públicas, en el abasto o cobertura del empleo y en la edad de la población.
8. Para mantenerse informado en diversos campos. Los educadores por ejemplo, podrían seguir las tendencias en economía y en las fuerzas de trabajo para saber cómo guiar a sus estudiantes.
9. Para tener una mirada de los futuros emergentes. Una tendencia es una mirada a los futuros potenciales; podemos tomar acciones para convertir esas tendencias en oportunidades.
10. Para prepararse a sí mismo y a otros para el futuro. Muchos estudiosos del futuro sirven como asesores o consejeros; ellos deben mantenerse al tanto de las tendencias y no sólo por su propio beneficio sino por la ayuda que demandan sus clientes

De todo lo anterior se concluye que la historia, como se ha visto, descubre la importancia de estudiar el pasado, por cuanto este nos puede decir acerca del presente.

Dentro del amplio espectro de estudios del futuro basados en el análisis histórico, y más específicamente de tendencias, se encuentra el de *México 2005* elaborado por Michael Mazarr en el cual se exponen los retos que el país tendrá que enfrentar con miras hacia el año 2005, dicho análisis se basa en lo que llama "los motores de la historia" los cuales se encuentran directamente anclados en el desarrollo histórico del país. Como este trabajo se pueden mencionar muchos, entre ellos están: en el nivel teórico Utopística

de Immanuel Wallerstein; ya en el nivel operativo o llamémosle aplicado: México 2030 coordinado por Julio A. Millán; *Which defence against what? A study to explore future concepts of security and defence*; *Facing the Future: Eight Trends and Challenges*, éstos dos últimos elaborados por el *International Journal of Future Studies*; *What If?* De Terry J. van der Werff, entre muchos otros estudios que se basan principalmente en la recuperación de la historia. Para cerrar este apartado sobre la historia y su importancia para conocer el futuro, Hobsbawm apunta:

"Únicamente la historia proporciona orientación y quien afronte el futuro sin ella no es sólo ciego, sino peligroso, especialmente en la era de la alta tecnología"¹¹⁴.

EL ANÁLISIS DEL PRESENTE.

El pasado como manifestación de lo acontecido en el tiempo se erige como una construcción que atestigua la construcción de la historia humana, en éste, se funda el edificio de experiencias al cual los sujetos recurren en busca de referentes.

Sin embargo el presente a veces no necesariamente es el reflejo fiel de lo que aconteció en el pasado, entonces ¿dónde buscar los referentes que permitan tener una idea de lo que sucede, del presente?. La concepción clásica del conocimiento científico establece que el objeto de estudio debe manipularse de modo que sea posible medirlo, pesarlo y como punto culminante de este proceso, experimentar con él.

Como se sabe, el presente no pertenece a esa categoría de objetos fácilmente mensurables, de hecho a veces es difícil pensar que el presente sea un objeto de estudio y menos que pertenezca a alguna categoría de estudio conocida. No se pretende crear un conocimiento nuevo sobre el presente, más bien se trata de seguir con la misma línea de trabajo con la que se desarrolla la presente investigación, esto es, acceder al conocimiento del futuro a partir de lo que se sabe de él, en este caso el pasado y el presente.

¹¹⁴ Hobsbawm Erich. Sobre la historia, Editorial Crítica Colección Biblioteca de Bolsillo, Barcelona 2002, p. 66.

¿Cómo abordar entonces el estudio del presente toda vez que si algo sabemos de él es que nunca se detiene, es decir, si siempre está en constante movimiento?

En primer instancia, se entenderá el presente como un proceso dinámico que no cesa en el cual fluye un cúmulo de acontecimientos que determina de manera específica diferentes formas de realidad. Si es cierto que el presente aparece como un haz de acontecimientos aparentemente desorganizados característicos de su naturaleza contingente, también es cierto que puede abordarse su conocimiento a través del pensamiento abierto y crítico lo cual permite desentrañar las relaciones que pueden, o no, existir entre los distintos acontecimientos.

Es importante destacar este punto sobre las relaciones posibles pues el presente es el lugar en donde se articulan las diversas prácticas de los sujetos, de los grupos y de las formas sociales, en ese sentido, el presente es también la fase de encuentro y reunión de las acciones ya sean individuales o colectivas que se llevan a cabo de manera consciente o inconsciente, de manera organizada o por mera voluntad. El presente se constituye como la historia actual, la que se encuentra en construcción, es también el espacio donde se ligan los acontecimientos nuevos y la vivencia de los antiguos como nuevos, de cara a los hechos sucedidos en el pasado emergen los acontecimientos del presente para articular lo nuevo que acaba de surgir y lo viejo que aún no se extingue.

Se tiene entonces que el presente es un segmento del tiempo que permite captar la realidad, lo cual supone operar bajo la categoría de la totalidad –ya anteriormente planteada- pues es en un todo complejo en donde se presenta la problemática de los fenómenos de orden social y político; el presente se entiende como la articulación de niveles heterogéneos de la realidad –respecto del vínculo existente entre la totalidad y las distintas problemáticas- entre diferentes ritmos temporales y escalas espaciales.

Uno de los intelectuales preocupados por el estudio del presente es Hugo Zemelman, su propuesta se desarrolla a partir del hecho de pensar la realidad desde lo objetivamente posible, esto es, aprehender la realidad como presente, hace posible potenciar una situación mediante proyectos que son capaces de anticipar el curso que el fenómeno seguirá.

Pensar la realidad como presente consiste en tener una apertura hacia la realidad con el fin de reconocer las opciones objetivas que permiten dar una dirección al desarrollo lo cual se manifiesta mediante la definición y prácticas de proyectos que

responden a intereses sociales determinados. Asimismo, el reconocimiento de opciones determina el contexto en el que se desenvuelve el contenido de un proyecto lo cual contribuye a hacerlo objetivamente posible.

Es necesario entender, por otra parte, que un proyecto supone la idea de la existencia de un sujeto que es capaz de idear o definir un futuro como opción objetivamente posible más que como una proyección arbitraria¹¹⁵. De ahí que la apropiación del presente derive en un modo de construir el futuro y viceversa, un proyecto de futuro representado por un sujeto, se traduce en una forma de apropiación del presente¹¹⁶, se tiene entonces que el futuro y el presente son complementarios desde el punto de vista de un sujeto que mira hacia el futuro.

¿Cómo poder analizar el presente cuando este se manifiesta como movimiento, lo que esta sucediendo? Una respuesta tentativa está dada por el concepto de acontecimiento, éste se refiere a lo que acaba de suceder, en términos de Braudel se circunscribe al espacio de la corta duración: el acontecimiento es explosivo, "*novedad sonora*"... *pero casi no dura, su flama apenas logra verse*¹¹⁷.

Al acontecimiento se le pueden acreditar una serie de significaciones y de contactos, a veces, el acontecimiento da cuenta de movimientos muy profundos y se agrega a un tiempo superior a su propia duración en virtud de la lógica de causas y efectos que la mayoría de historiadores privilegia en sus análisis. Un acontecimiento se puede ligar una ilimitada duración pues e puede ligar o no, a toda una cadena de acontecimientos, de realidades subyacentes aparentemente imposibles de separarse, a partir de entonces, unas de otras¹¹⁸.

Braudel pone de manifiesto a partir de lo anterior que se comprende que existe un tiempo corto de todas las formas de vida ya sea económica, social, literaria, institucional, religiosa, geográfica y por supuesto, política. De ello, concluye que la ciencia social guarda cierto recelo para abordar el estudio de los acontecimientos y esto se debe

¹¹⁵ El hombre esta siempre determinado por sus circunstancias. Pero a la vez crea sus circunstancias. Esto significa entender a la realidad socio-histórica en ese doble juego. Hay determinaciones culturales, institucionales, económicas, etc., que determinan al sujeto en un momento determinado. Sin embargo, es posible reconocer capacidades de crear circunstancias por parte del sujeto. Hay un espacio de autonomía del sujeto frente a su circunstancia. Es ahí donde se inserta la apropiación del presente

¹¹⁶ Zemelman Hugo, Conocimiento y sujetos sociales, Contribución al estudio del presente, Colección Jornadas del C.E.S. del Colegio de México, México, 1987.

¹¹⁷ Braudel Fernand, Escritos sobre historia, Fondo de Cultura Económica, México, 1991, p. 42.

¹¹⁸ *Idem*.

precisamente a que el tiempo corto es el más impreciso, es la más engañosa de las duraciones.

El acontecimiento marca generalmente la coyuntura pues se constituye en su elemento más visible y sobresaliente sin embargo sólo puede ser explicado por la coyuntura de un modo directo y por la historia una vez que se integra en la perspectiva del largo plazo.

Para Pierre Vilar la coyuntura es *"el conjunto de condiciones conjugadas que caracteriza un momento en el movimiento global de la materia histórica. Se trata en este sentido de todas las condiciones, tanto psicológicas, políticas, sociales, como económicas o meteorológicas"*¹¹⁹.

Sin embargo y para ser precisos debemos entender que el presente se muestra como un campo de observación en el cual se revelan múltiples objetos que interactúan en diferentes niveles y momentos. Por ello, el corte o segmentación del presente como campo de observación es un punto de partida útil en la medida que permite descubrir el momento en que el fenómeno en particular despliega su potencial¹²⁰.

Esto no significa enmarcar o situar el fenómeno en el recorte del presente, en todo caso es el recorte el requisito para proceder a la reconstrucción de las formas que articulan el fenómeno de modo que se hagan evidentes y precisas sus relaciones históricas. El presente como recorte del tiempo en la medida que permite diferentes formas de despliegues temporales de los fenómenos, permite su enlace con el curso histórico anterior, es decir es el vehículo por medio del cual se infiere una continuidad en el curso de la historia.

Dentro de esa proposición lógica se observa que como campo de observación, el presente es también un campo de objetos, dichos objetos cuentan con su propia temporalidad que los hace característicos. Los momentos del campo de objetos son los periodos y las coyunturas. Los primeros corresponden al tiempo de larga duración dentro del cual se gestan fenómenos de larga duración y comprenden los arreglos estructurales que se dan en la historia; en cuanto a las coyunturas, éstas son parámetros espacio-temporales que operan en la corta duración, la coyuntura imprime un ritmo constante a los

¹¹⁹ Véase: Delich Francisco, Para el análisis de los fenómenos sociopolíticos coyunturales – premisas y perspectivas, En: Revista mexicana de Sociología, Año XLI Volumen XLI, número 1, Enero Marzo de 1979, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales Universidad Nacional Autónoma de México.

¹²⁰ Zemelman Hugo, Racionalidad y Ciencias Sociales, En: revista Anthropos Suplementos No. 45, Editorial Anthropos Editorial del Hombre, Septiembre 1994, Barcelona.

procesos por medio de los acontecimientos (como se vio más arriba) que en ocasiones son cruciales, asimismo, la coyuntura activa el periodo en tanto fenómeno potencial.

El presente se caracteriza porque en él los objetos se mueven en distintas direcciones lo que les permite mostrar diferentes niveles de desarrollo. Asimismo, el presente evidencia el paso de objetos que se vinculan con otros para formar acontecimientos ligados al pasado aunque sin mucha trascendencia. Otra de las evidencias que muestra el presente está dada por acontecimientos que aun cuando pertenecen al pasado no renuncian al momento presente pues se manifiestan como causas, antecedentes o elementos que condicionan un fenómeno actual. Existen también, posibles acontecimientos en el horizonte del porvenir que son apenas visibles por medio de objetos que denotan su potencialidad futura.

De acuerdo con lo anterior se desprende que el presente se convierte en una relación compleja compuesta de tres momentos, a saber, el pasado inmediato o lo que acaba de suceder; el instante de la percepción o lo que sucede en el momento y; las expectativas de lo que ocurrirá.¹²¹ Esto significa que desde una perspectiva que toma en cuenta el presente como punto de partida, los objetos pueden ser pensados de acuerdo a lo que han sido, lo que son y lo que están en proceso de ser.

Los acontecimientos del pasado pueden considerarse como causales o como condicionantes del presente a la vez que el presente puede repercutir en el futuro. Por su parte, los acontecimientos del presente actúan -por un lado- en atención a evidenciar las potencialidades iniciales de los fenómenos y las manifestaciones potenciales del futuro; por otra parte, los acontecimientos del presente actúan sobre el pasado con la intención de reconstruirlo, aquí se demuestra la capacidad del presente para reordenar y reinterpretar los datos del pasado. Por último, el futuro en tanto referencia lejana de lo que sucederá requiere de un ángulo de lectura particular toda vez que sin suceder aún, tiene cierta influencia sobre el curso del presente y puede en ocasiones obligar a una revisión de los hechos pasados.

En ese sentido, los acontecimientos futuros influyen en el presente siempre y cuando los sujetos observen un comportamiento distinto de las conductas espontáneas y

¹²¹ Sánchez Valdez Néstor, La coyuntura, el campo de objetos y los parámetros de tiempo. Una aproximación metodológica. En: revista *Anthropos* Suplementos no 45. Editorial Anthropos, Editorial del Hombre, Septiembre 1994, Barcelona, p. 49.

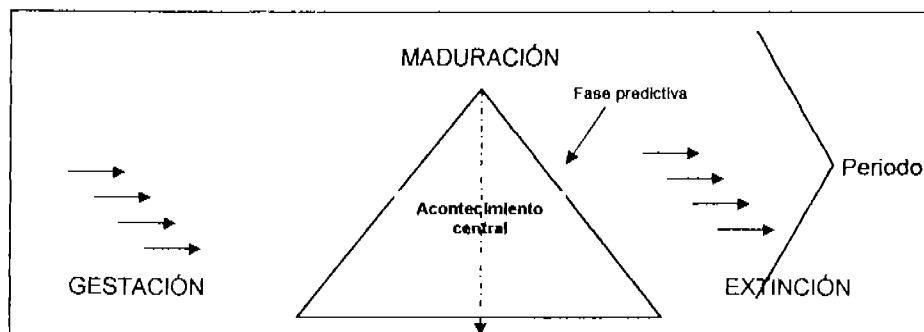
reactivas y en el mejor de los casos, operan con base en proyectos. Si esto ocurre, el propósito de la *praxis* se mueve hacia un horizonte de largo plazo sin embargo siempre es el presente el espacio de su realización.

La velocidad con que ocurren los acontecimientos, su movilidad e imprecisión determina uno de los aspectos más difíciles de tratar en el estudio del presente. El presente y su análisis como se ve, se identifican con los fenómenos coyunturales, en tal sentido, la coyuntura como unidad de acontecimientos que activan procesos de distinta duración, sería indescifrable si no se tomara en cuenta -de entre todos los fenómenos de la coyuntura- el acontecimiento central.

Este destaca de entre los demás porque se vuelve el indicador más preciso para el análisis del presente, pues la coyuntura encara el hecho de mayor significación dentro del corto plazo, o sea el presente. Dentro de este proceso se identifica el hecho central como el momento cumbre de toda la transformación, y este proceso funciona por un lado a través de la delimitación de momentos previos en donde se puede identificar el ascenso de la coyuntura; por otro lado, funciona por medio de la delimitación de momentos posteriores que se identifican con el término de la coyuntura.

El acontecimiento central que se identifica con el momento coyuntural o climático del proceso se puede identificar cuando por medio de él es posible reconocer qué es lo que ocurre, qué acaba de ocurrir, y qué ocurrirá¹²².

De acuerdo con Sánchez Valdés la coyuntura se ejemplifica en sus fases por medio del siguiente esquema:



Fuente: Sánchez Valdés Néstor. La coyuntura, el campo de objetos y los parámetros de tiempo. Una aproximación metodológica. En revista *Anthropos Suplementos* no 45. Editorial Anthropos, Editorial del Hombre. Septiembre de 1994. Barcelona

¹²² Sánchez Valdés Néstor. *op.Cit.*, p. 51.

En el esquema se ejemplifica como la coyuntura es un proceso dinámico que se caracteriza por tres momentos: gestación, maduración y extinción. El momento de gestación se corresponde con los hechos del pasado así como el momento de maduración se corresponde con el punto climático "potenciador de la realidad", este punto es el que podemos identificar como el momento de lo político, pues en él se ven contenidos los sujetos que sostienen proyectos por medio de la *praxis* (como se vio en el capítulo II). De hecho, en el esquema se puede interpretar a la mitad derecha del triángulo, la que corresponde con el momento de extinción de la coyuntura, como el momento en el cual se pueden prever situaciones futuras como resultado de lo que sucedió —por un lado— y de lo que está sucediendo por el otro.

La coyuntura se presenta pues como el *punto de inflexión* del proceso, cuando evidencia un acontecimiento central que procede a su vez de acontecimientos previos e inmediatos pero que acredita su importancia en la medida en que —a través de ella—, se pueden sugerir consecuencias previsibles de lo que sucede.

La coyuntura se encuentra comprendida dentro de un periodo. La reconstrucción de la historia es una sucesión de coyunturas a través de la reconstrucción de periodos. ¿Qué importancia tiene saber el significado de los periodos para analizar el presente? Básicamente, el análisis de periodo no es otra cosa que el análisis histórico de lo contemporáneo¹²³. La construcción del periodo es una exigencia en la comprensión de lo real inmediato y establece la dimensión donde se explican los hechos históricos del presente, no es casual que el análisis del presente vía el análisis de coyuntura sea considerado como "hacer la historia del presente".

La construcción de periodos para analizar el presente no es un asunto nuevo en las ciencias sociales, de hecho son varios los textos que identifican periodos en la construcción de un conocimiento. Sin embargo, el texto que mejor explicita la construcción de periodos es *El dieciocho brumario de Luis Bonaparte*¹²⁴; en este texto Marx nos presenta el análisis de un problema social que inicia con una coyuntura y termina con otra, al interior de su análisis Marx crea tres periodos definidos claramente, a partir de ello, da un seguimiento oportuno que se basa en los principales elementos que

¹²³ Bolívar Augusto y Méndez Luis, "En la génesis de un nuevo orden político, un corto e intenso periodo del 1º de enero al 21 de agosto", En: *El Cotidiano Revista de la realidad mexicana actual*, No 67, Enero Febrero de 1995, p. 6.

¹²⁴ Marx Carl, *El dieciocho brumario de Luis Bonaparte*, En: Marx Carl y Frederich Engels, *Obras escogidas en dos tomos*, Tomo I, Editorial Progreso, Moscú, 1971.

componen el entorno social de ese momento histórico en Francia, a saber, partidos políticos, parlamento, gobierno federal, poder ejecutivo, clases y sectores de clase.

Los periodos que Marx construye son:

1. Primer periodo, que va del 24 de febrero al 4 de mayo de 1848. Llamado periodo de febrero.
2. Segundo periodo, del 4 de mayo de 1848 al 28 de mayo de 1849 conocido como periodo de la constitución de la república o de la Asamblea Nacional Constituyente.
3. Tercer periodo. Del 28 de mayo de 1849 al 2 de diciembre de 1851. Periodo de la república constitucional y de la Asamblea Nacional Constitutiva

En éstos tres periodos Marx construye el tiempo del fenómeno de modo que permite que el problema se entienda como un todo. De este modo, el tiempo le permite el estudio de las distintas clases y fracciones que se enfrentan y combinan, esto es, el estudio de la unidad como totalidad.

Sin embargo, cabe aclarar que el estudio de la coyuntura no implica el análisis causal de determinado fenómeno, más bien se trata del análisis de las condiciones que explican o posibilitan la existencia de ese fenómeno.

Por ello, no es pertinente plantear relaciones de tipo deterministas entre los fenómenos debido a la especificidad e irrepetibilidad de éstos y de las coyunturas. Es más factible entonces, hacer un análisis de las condiciones o los fenómenos¹²⁵ y sujetos que hacen posible la permanencia o modificación de una situación estable.

Cuando se trata de analizar el presente se busca desentrañar las relaciones que subyacen en los fenómenos donde aparentemente no existen tales relaciones, es decir, se trata de dejar a un lado las relaciones deterministas, sin embargo cabe precisar que si bien el análisis de coyuntura permite cierta libertad metodológica en cuanto toma en cuenta múltiples elementos de la realidad y que no se restringe a un campo disciplinario específico –como el de la política, no hay que olvidar que ésta disciplina engloba también una multiplicidad de situaciones que pueden rebasar su campo de estudio- también es cierto que el análisis de coyuntura *per se* permite la predicción política.

¹²⁵ Luengo Enrique, Problemas metodológicos de la sociología contemporánea, Universidad Iberoamericana, México, 1991, p. 190.

Tal limitación se debe a que el análisis de coyuntura se basa, en parte, en *"un haz de determinaciones complejas que configuran una situación en cierto sentido irrepetible"*¹²⁶. No obstante, su valor como herramienta predictiva reside en que permite prever los elementos fundamentales y permanentes del movimiento de los fenómenos siempre y cuando se tome en consideración las relaciones de oposición y articulación entre las distintas fuerzas sociales¹²⁷.

Precisamente la previsión dentro del análisis de coyuntura es una de las ideas más importantes desarrolladas en la obra de Gramsci quien es uno de los pensadores cuya importancia radica en su aportación al análisis de coyuntura, Gramsci afirma que:

*"En realidad, se puede prever "científicamente" la lucha, pero no sus momentos concretos, los cuales sólo pueden ser resultado de fuerzas contrastantes, en continuo movimiento, jamás reducible a cantidades fijas, puesto que en ellas la cantidad deviene en calidad. Realmente se "prevé" en la medida en que se obra, en que se aplica un esfuerzo voluntario y, por lo tanto, se contribuye concretamente a crear el resultado "previsto". La previsión se revela, por consiguiente, no como un acto científico de conocimiento, sino como la expresión abstracta del esfuerzo que se hace, el modo práctico de crear una voluntad colectiva"*¹²⁸.

La afirmación de Gramsci hace referencia a una forma de predecir que se enfoca en la lucha por ganar espacios en el poder y que esta forma es científica en oposición a la previsión como un acto científico en el cual el sujeto se ve involucrado por sus acciones en la construcción de un proyecto, en este caso, Gramsci refiere a la previsión como resultado de un acto volitivo de una colectividad. Cabe mencionar con esta afirmación

¹²⁶ Lenin V.I., Prefacio a la Traducción rusa de las Cartas de Marx a Kugelmann, Obras Completas, Vol. III. p. 101. Citado por Luengo Enrique, Problemas metodológicos de la sociología contemporánea, Universidad Iberoamericana, México, 1991, p.192.

¹²⁷ En esencia se trata del reconocimiento del hecho político como la articulación entre sujetos y proyectos así como la manifestación de ésta relación a través de la *praxis*.

¹²⁸ Gramsci Antonio, El Materialismo Histórico y la filosofía de B. Groce, Juan Pablos Editor, Obras de Gramsci No. 3., México, 1975, p.139.

Gramsci se opone a la concepción tradicional de previsión, aquella que toma en cuenta el establecimiento de leyes y regularidades en los fenómenos.

No obstante lo anterior, Gramsci aporta un numeroso instrumental para el análisis de coyuntura, para él, esta herramienta —que él llama análisis de las situaciones— significa el examen de un haz de relaciones contradictorias que se manifiestan por medio de las relaciones de fuerzas, Gramsci pone énfasis en el papel que juegan las fuerzas económicas en éstas relaciones porque éstas fuerzas permiten controlar el grado de realismo y de posibilidades de realización de diversas ideologías que son inherentes al contexto en el que se desarrollan.

La coyuntura en Gramsci además se refiere a un encuentro de temporalidades que convergen en un acontecimiento, en tal sentido la coyuntura comprende el conocimiento del desarrollo desigual de las relaciones de fuerza en cada uno de los niveles que articuladamente, componen lo social como objeto real y como concepto; finalmente lo social se refiere, en síntesis, a la "unidad de lo múltiple"¹²⁹.

La historia como parte del análisis de coyuntura en Gramsci se transforma en la condición de posibilidad encaminada a reconstruir el modo particular de articulación de las determinaciones; es la herramienta que permite leer tanto al acontecimiento como a la estructura en su forma coyuntural, o sea como momento actual de las contradicciones sociales.

Asimismo, el análisis de coyuntura refiere a una finalidad específica en Gramsci la cual está dada por la determinación específica del nivel de desarrollo de las relaciones de fuerza en los distintos niveles que componen la totalidad social.

Es fundamental percibir el conjunto de fuerzas y problemas que se encuentran detrás de los acontecimientos. Tan importante como aprender el sentido de un acontecimiento es percibir cuáles son las fuerzas, los movimientos, las contradicciones, las condiciones que lo generan. Si bien el acontecimiento aparece directamente delante de nuestra percepción, el telón de fondo que lo produce no siempre está claro. Un esfuerzo y un cuidado mayor debe entonces, emplearse para situar los acontecimientos y extraer de ellos sus posibles sentidos.

Una cuestión clave en el análisis de coyuntura es la percepción de la complejidad y de la dificultad en determinar relaciones de causalidad de tipo unilateral, simples. La

¹²⁹ Portantiero Juan Carlos, "Gramsci y el análisis de coyuntura", En: Paradigmas y Utopías, revista de reflexión teórica y política del Partido del Trabajo, No. 5 Julio Agosto 2002, p. 309.

acción política es en sí misma un elemento de la realidad¹³⁰ política: es la base de la posibilidad de transformaciones, de cambios, de surgimiento de lo nuevo. Hablar de una lógica de la acción es hablar también de su imprevisibilidad.

Las categorías "estrategia" y "táctica" son también instrumentos útiles para el análisis de la acción de los diferentes actores sociales. Es posible buscar identificar las líneas generales de acción, las estrategias empleadas por ciertos actores sociales para conseguir realizar sus objetivos. Podríamos definir la estrategia como la articulación, la definición de un conjunto de medios, de fuerzas, de elementos teniendo en cuenta la realización de objetivos generales o "proyectos" más globales que responden a intereses y objetivos sociales, económicos y políticos de determinadas fuerzas o clases sociales.

Si en la estrategia se encuentran los objetivos y líneas de acción más generales, en la táctica se reconocen los medios y formas particulares de acción. Sin embargo no siempre un acontecimiento o un conjunto de acciones aparentemente articuladas entre sí constituyen una táctica o forman parte de una estrategia. En la sociedad, en un proceso social, lo que acontece no tiene que ver, necesariamente, con una lógica o un proyecto determinado.

El análisis de coyuntura de un modo general, es un análisis útil para la producción de acciones de los sujetos, es un elemento fundamental en la organización de la política, en la definición de las estrategias y tácticas de las diversas fuerzas sociales actuantes en una realidad determinada.

El análisis de coyuntura supone, por tanto, un diagnóstico de la realidad en una forma histórico-social. En cuanto diagnóstico -captación de signos distintivos de un proceso-, el análisis de coyuntura exige un conocimiento detallado de todos los acontecimientos juzgados importantes y disponibles en una situación determinada y, también, la capacidad de percibir, comprender, descubrir sentidos, relaciones y tendencias en la realidad que se observa.

Las premisas del análisis de coyuntura son:

- a) La realidad histórico-social es compleja sin embargo puede ser conocida.

¹³⁰ La realidad para la coyuntura se presenta siempre como una articulación de situaciones, como una especie de nudo que requiere una desagregación e interpretación. Si la realidad es una síntesis de múltiples determinaciones, como lo señaló Hegel, la primera operación para un adecuado análisis de coyuntura es descomponer dicha síntesis en sus elementos formativos para proceder a un reordenamiento de los mismos. De alguna manera, la apartencia de la realidad debe reducirse a sus relaciones esenciales, para operar sobre éstos.

- b) Con base en ello, el conocimiento adecuado posibilita que los sujetos se inserten la realidad histórico-social para orientar el cambio de ésta (a través de la *praxis*) en función de sus proyectos y necesidades.

El análisis de coyuntura supone, por tanto, un diagnóstico de la realidad en una forma histórico-social. En cuanto diagnóstico -captación de signos distintivos de un proceso-, el análisis de coyuntura exige un conocimiento detallado de todos los acontecimientos juzgados importantes y disponibles en una situación determinada y, también, la capacidad de percibir, comprender, descubrir sentidos, relaciones y tendencias en la realidad que se observa.

Hablamos de un análisis de coyuntura cuyo objeto es la correlación de fuerzas sociales en una situación dada -la situación actual de fuerzas- en una formación económico-social articulada mediante una escisión en la sociedad. En este tipo de sociedades, estructuralmente, existen dos proyectos alternativos de vida: uno que intenta mantener y reproducir la dominación económica, social, política y cultural existente; y otro, que se le enfrenta, que intenta subvertir esa dominación, destruirla y crear una nueva forma de vida, nuevas relaciones de existencia.

El análisis de coyuntura, entonces, es un diagnóstico del presente por medio del análisis de las fuerzas sociales con vistas a captar las tendencias y posibilidades de su desarrollo y cambio. Es la evaluación de la fuerza de los sujetos, de su posición y de su capacidad para influir en una correlación de fuerzas para imponer o defender un proyecto.

La coyuntura se reconoce como el punto de articulación de varias fuerzas sociales en un periodo delimitado temporalmente, ésta articulación supone relaciones de confrontación y de alianza dentro del mismo espacio temporal. Las relaciones que existen en dicho periodo así como el análisis de fuerzas que ahí operan permiten concluir futuras relaciones tendenciales.

El análisis de coyuntura es una forma de conocimiento que permite acceder al conocimiento del presente y que a su vez concede al sujeto la capacidad de inscribirse de manera consciente en ese presente a fin de coadyuvar a la realización de un proyecto

por medio de las prácticas que construye con lo cual promueve e impulsa las tendencias que favorecen las sus posiciones de fuerza, de dominio, etcétera.

El análisis de coyuntura determina la situación actual de fuerzas políticas en una formación económico-social y sus posibilidades de desarrollo, incremento o debilitamiento, desde esta situación actual.

Un cambio significativo en la articulación de las fuerzas sociales fundamentales, determina una nueva coyuntura. La determinación de estas nuevas coyunturas, el desplazamiento de lo viejo por lo nuevo, constituye el sentido fuerte¹³¹ del concepto análisis de coyuntura.

En tal sentido, Helio Gallardo propone una serie de actitudes metodológicas para orientar el análisis del presente¹³²:

- Percepción de la sociedad como un todo articulado con sus niveles económico-social, político e ideológico. Peso determinante del análisis de clases.
- Percepción de la sociedad clasista entendida como el enfrentamiento estructural entre proyectos de vida antagónicos. La formación económico social posee un eje de sentido y el análisis puede optar por la preservación del sistema de dominación actual o por su liquidación y por la construcción de un poder popular
- Trabajo de recolección y organización permanentes de la información, transformación de esa información en conocimiento pertinente para el desarrollo del movimiento popular, análisis de tendencias en las que los hechos adquieren sentido (s)

¹³¹ Gallardo Helio, Fundamentos de Formación Política, Análisis de Coyuntura, En: Andrea Vázquez Silvia *et al.*, El Análisis de la Coyuntura, hacia un enfoque desde los sujetos sociales, Secretaría de Educación y Estadísticas de la Confederación de Trabajadores de la Educación de la República Argentina, Argentina, 2002, p. 44.

¹³² *Idem.*, p. 47.

- Objetividad fundada en el compromiso político con la causa popular y en la convicción acerca de su desarrollo y triunfo.
- Consideración del espacio político como un espacio nacional e internacional de fuerzas; análisis de clases-
- Comprensión estructural y situacional de lo real: el análisis de coyuntura no se da en el vacío; los acontecimientos que se juzgan poseen antecedentes y un desarrollo, es decir historia, y esta historia expresa un espacio estructurado de clases, fuerzas y grupos sociales. Lo real excede en el tiempo y en su complejidad articulada al análisis de coyuntura lo que no invalida el sentido cognoscitivo y político de éste.

En los anteriores puntos se resume en gran medida lo que el análisis del presente es y lo que en términos generales puede aportar para la construcción del conocimiento del futuro, si bien éstas actitudes cognitivas expresan una marcada tendencia ideológica de corte marxista, no están lejos de lo que en general se entiende como análisis de coyuntura además de que proporciona elementos muy importantes para entender lo que pasa en el presente inmediato.

A lo largo del presente capítulo se intentó hacer una síntesis de los elementos que se deben considerar para la construcción del conocimiento del futuro de fenómenos políticos: la prospectiva política.

La comprensión del fenómeno en dentro de un todo que lo contiene es el punto de partida de la prospectiva política, sin embargo el todo del problema está dado por lo poco que se sabe del objeto de estudio, a saber, el futuro de los fenómenos políticos.

Ante este problema se planteó que lo poco o mucho que se puede saber de éstos es que han sido y que son, es decir, que tienen un pasado, una historia y que es importante recurrir a ella en virtud de lo que dicho pasado puede decir acerca del presente, lo que fue; por otro lado, el presente se muestra como la manifestación cotidiana de existencia de la realidad política, sin embargo, es la fugacidad característica de esta temporalidad que la hace difícil de ser ya no tanto comprensible sino observable, no obstante, se demuestra que el análisis de coyuntura como análisis del presente es una herramienta que permite observarlo y que además presenta la posibilidad de

reconocer opciones futuras y posibles de ser construidas gracias a la acción de los sujetos.

El desarrollo del presente capítulo no se encuentra dissociado del anterior, si en aquel el tema central fue la exposición de la prospectiva como herramienta orientada al diagnóstico de situaciones futuras en el cual se puso énfasis en su pertinencia y utilidad para diagnosticar el futuro de fenómenos políticos, en éste se presenta la descripción de instrumentos que complementan aquella exposición todo ello con el fin de contribuir a la especialización de la prospectiva en el campo de los fenómenos políticos.

CONCLUSIONES

La política se constituye como la forma en que los seres humanos se relacionan por medios pacíficos o diferentes de la violencia aunque a veces sea precisamente la política y las acciones tomadas a partir de ella las que deriven en actos de fuerza. Es "*el hacer del hombre que, más que ningún otro, afecta e involucra a todos.*"¹³³

En el presente trabajo se destacan las características que hacen que la política se convierta en una actividad que tiende a relacionar personas o grupos con el fin de atender causas que en algún momento son comunes a todos los sujetos. La política es el arte de lo posible, decía Aristóteles, y es ahí precisamente donde cabe el objeto de estudio del presente trabajo, la política como actividad humana consciente y relacional es diferente de lo político en tanto aquella refiere a casi todas las formas posibles de relaciones en las que siempre está presente el poder; en lo político, la característica distintiva se refiere a que este es el espacio en donde los fenómenos políticos encuentran un vínculo con el futuro, la política se presenta como una forma descriptiva de enunciar las relaciones sociales, lo político trata del reconocimiento del hecho político como la articulación entre sujetos y proyectos así como la manifestación de ésta relación a través de la *praxis* para dar cuenta de procesos de construcción de la realidad que siempre van hacia delante, hacia el futuro.

Ahora bien, al hacer hincapié en la cualidad que tiene lo político para convertirse en posibilidad que en otras palabras se refiere a la reproducción de la política, se cuestionó la posibilidad de acceder a ese conocimiento del futuro de las acciones políticas, la respuesta fue dada en virtud de la existencia del cambio siempre presente en las sociedades humanas, este cambio marca la pauta en el tiempo que se manifiesta a través del pasado, del presente y del futuro; esta afirmación presentó un cierto grado de complejidad pues dichas formas que caracterizan el cambio se encuentran siempre en movimiento, principalmente en lo que se refiere al presente, la pregunta fue ¿se puede acceder al conocimiento de un objeto móvil que no se detiene para poder medirlo, y conocerlo?

¹³³ Sartori Giovanni, La política, lógica y método en las ciencias sociales, Fondo de Cultura Económica, México, 1992, p. 15.

Se advirtió que bajo los preceptos de la ciencia en su forma más tradicional dejaba de lado aquellos fenómenos que al no coincidir con los criterios establecidos por dicha ciencia eran dejados de lado. Como respuesta ante tal situación se encontró en el concepto de *Gestalt* (o concepto pregnante) la posibilidad de acceder al conocimiento de lo impreciso, en este caso el futuro, a partir de lo único que de él se sabe (es decir, que es un concepto vago, dinámico y que tiene sus antecedentes en el pasado y el presente). Esta cualidad del concepto de *Gestalt* hizo posible dar una respuesta positiva a la pregunta de si es posible conocer el objeto (impreciso) que se expresa en la forma de futuro.

Una vez que se dio respuesta a esa pregunta, se puede avalar parcialmente la primera hipótesis planteada en este estudio. Posteriormente se obtuvo la confirmación de dicho planteamiento cuando se precisó que el conocimiento del futuro es necesario y que además existen herramientas que hacen posible acercarse a él. Estas herramientas conforman la disciplina de la prospectiva, en ésta se advierte un claro enfoque hacia el diagnóstico y construcción de situaciones no ocurridas aún (futuras) que se aplica en las más diversas áreas del conocimiento: en las finanzas, economía, guerra, religión, medicina, etc.

Sin embargo para los fines que aquí interesa destacar, es decir el conocimiento del futuro de situaciones políticas, esta disciplina (la prospectiva) no tiene un criterio especializado para cada área disciplinaria que aborda, en todo caso se enfoca más hacia el área empresarial. Esto se advirtió cuando se hizo la evaluación de distintos modelos utilizados en la prospectiva; dicha evaluación se hizo con base en la concepción operativa del concepto de lo político, toda vez que no se puede evaluar la utilidad de un modelo concebido para ser empleado principalmente en áreas de corte empresarial y mercantil para ser usado en un área del orden político. No obstante cabe la salvedad en dos modelos de los que fueron revisados, el método MACTOR y la Teoría de juegos demostraron ser de considerable utilidad para conocer el futuro de situaciones políticas porque en ambos instrumentos se encontraron las características requeridas por el concepto de lo político para acceder al conocimiento de dichas situaciones.

Los instrumentos concebidos por la prospectiva son útiles para conocer el futuro sin embargo no son especializados para ello, se abre entonces la posibilidad de especializar el conocimiento del futuro en el área de la política.

Para tal efecto, se retomó el criterio de *Gestalt* el cual permite conocer lo impreciso a partir de lo que se sabe de él, -como ya se dijo, en este caso es el pasado y en cierta medida el presente- y se asoció con el concepto de la totalidad, entendida esta como una óptica desde la que se delimitan campos de observación de la realidad. Con ambos conceptos se puede afirmar que:

1. (Con la *Gestalt*) pasado y presente son lo (único) que se sabe del objeto impreciso.
2. (Con la totalidad) pasado y presente son campos de observación de una misma realidad. Son parte de algo inconcluso que abre la posibilidad de una problematización con base en relaciones posibles entre los diferentes niveles de la realidad.

A partir de ambas premisas se abordó el pasado y el presente de manera separada pero en atención a responder a un solo objetivo: el conocimiento del futuro.

Al recuperar el pasado en su forma histórica, esta reveló que la experiencia adquirida del pasado proporciona una guía para el presente de tal manera que la historia se convierte en la propia recompensa. Pero más importante aún fue la concepción de la historia como secuencia de coyunturas, en esta concepción subyace la idea de que la historia se considera como el desarrollo de lo político y que en ella operan acontecimientos que son los que dan lugar al cambio. Esta aseveración fue posible al concebir la historia como genealogía de hechos que trascienden su esfera temporal y se proyectan al futuro.

Lo político se inserta entre coyunturas como la forma en que se potencian los hechos a partir de la práctica de los sujetos, es decir que la coyuntura comprende la articulación de sujetos, proyectos, prácticas, estructuras políticas y el sistema de necesidades.

Cuando se hizo la revisión del presente, lo que éste significa en términos del conocimiento del futuro, se reconoció que el presente se constituye como un proceso dinámico incesante en el que se articulan las más diversas formas en que los sujetos -individuales o colectivos- llevan a cabo sus prácticas ya sea de modo organizado o como un acto de voluntad.

Los sujetos -bajo la lógica de lo político- actúan de acuerdo a proyectos, lo que implica que la apropiación del presente se oriente hacia un modo de construir el futuro

cuando éste presente es representado por un sujeto. El presente y el futuro son dos ámbitos complementarios desde la óptica de lo político.

De entre los resultados más importantes del último capítulo se encuentra precisamente ligado al estudio del presente, el que recrea al análisis de coyuntura, éste al ser visto como análisis del presente da un nuevo enfoque al planteamiento de la investigación pues aún cuando ésta no se propuso hacer una construcción en torno a ésta forma de análisis, dependió en gran medida del alcance de los planteamientos de ésta particular forma de análisis, de hecho, cuando se refiere al estudio del presente no se hace otra cosa que referirse al análisis de coyuntura.

El análisis de coyuntura como una herramienta originaria de la escuela marxista provee los elementos necesarios para considerar las consecuencias inmediatas y repercusiones de acciones políticas en distintas áreas de la vida en sociedad. Sin embargo éste instrumento privilegia el enfoque central de la lucha de clases lo que en algún momento limita su alcance cuando pretende ser un instrumento de lucha para consecución del poder popular puesto que ésta no es una condición *sine que non* de la apropiación del presente ya que como se ha visto, no siempre los sujetos son colectivos, algunas veces actúan de manera individual.

En el análisis coyuntural se destacó la importancia capital que tienen los fenómenos coyunturales; éstos se presentan por medio de acontecimientos, la capacidad de reconocer éstos por parte de los sujetos es determinante para la apropiación del presente y el acceso al futuro por parte del sujeto. Los acontecimientos no tienen una duración específica puesto que pueden ligarse a una ilimitada duración o a una cadena de acontecimientos tan sutiles en su forma de manifestarse que sea difícil distinguirlos.

Lo anterior va en consonancia con una de las características del presente: su cualidad de identificarse como recorte del tiempo que permite diferentes formas de despliegues temporales en los fenómenos que lo liga a su vez con el curso histórico que le antecede así como con el que le sucederá; esta cualidad permite identificar al presente como una constante o continuidad en el curso de la historia.

Los resultados arriba expuestos dan cuenta de la intención de la hipótesis secundaria expuesta en el esquema de investigación, el cual mencionaba la necesidad de analizar la toda la extensión del fenómeno que se corresponde –como se vio- en tres

esferas temporales, pasado, presente y futuro. Aún no es posible afirmar con certeza que la propuesta desarrollada aquí sea la respuesta acertada para diagnosticar el futuro de los fenómenos políticos, pues para ello aún hace falta un estudio específico (de caso) en el que los postulados aquí desarrollados muestren sus alcances y sus límites, por ello no se puede afirmar que lo que aquí se escribe sea propiamente una conclusión. En todo caso, las presentes líneas dan cuenta de los resultados encontrados a partir de las primeras interrogantes sobre el objeto: el futuro de situaciones políticas, y si es posible acceder a su conocimiento.

Cabe aclarar que la intención de la presente investigación no se planteó el desarrollo del análisis de coyuntura como un tema central en la investigación, se puede considerar entonces que la presencia de tal instrumento a lo largo de ésta puede considerarse como un resultado *extra*, es decir que fue resultado de las exigencias del objeto de estudio.

De este modo, queda aún pendiente un estudio que contraste o corrobore los resultados aquí obtenidos, en ese tenor aún quedan por responder algunas preguntas:

- Si el futuro de situaciones políticas puede ser conocido, la respuesta atiende al qué del problema, sin embargo ¿es posible saber cuándo éstos futuros sucederán?
- ¿Es factible acceder al conocimiento de la ocurrencia aproximada de los fenómenos políticos?
- ¿Existe algún instrumento de la prospectiva que pueda dar cuenta de estas cuestiones, es decir, si alguno de los instrumentos para estudiar el futuro tiene el grado de certeza para saber cuándo sucederán los fenómenos?, si la respuesta fuera afirmativa,
- ¿a qué tipo de fenómenos se aplican?
- ¿Es posible aplicar tal instrumento a fenómenos políticos?

**APÉNDICE 2: INSTITUTOS, ORGANIZACIONES Y CENTROS DE ESTUDIOS DEL
FUTURO
(Directorio Internet)**

- World Future Society (WFS)
<http://www.wfs.org>
- World Future Studies Federation
<http://www.worldfutures.org/>
- Club of Rome
<http://www.clubofrome.org>
- Observatorio de Prospectiva Tecnológica Industrial
<http://www.opti.org>
- Red Latinoamericana de Estudios Prospectivos
<http://www.c-electronico.com/prospectiva/principal.html>
- Centro Latinoamericano de Globalización y Prospectiva
<http://www.global-latino.com/entrada.html>
- EuroProspective
<http://www.europrospective.org>
- Globalfuture

<http://www.globalfuture.com>
- The Institute for Advanced Interdisciplinary Research

<http://www.systems.org/>
- Instituto de Estudios Prospectivos de Antioquia Prospectan
<http://www.esumer.edu.co/prospectan.html>
- Instituto de Prospectiva Estratégica
<http://www.prospecti.es/ipeframe.htm>
- Instituto Europeo de Prospectiva y Estrategia
<http://www.eirelink.com/prospektiker>
- Canadian Association for The Club of Rome
<http://www.cacor.ca>

- Metropolitan Washington Chapter of the WFS
<http://www.wfs.org/chap/dc/>
- WFS Greater Boston Chapter
<http://www.lucifer.com/~sasha/refs/wfsgbc.html>
- Hawaii Research Center for Futures Studies
<http://www.futures.hawaii.edu/>
- Institute for Sustainable Futures
<http://www.isf.uts.edu.au/>
- Educational network promoting futures studies
<http://www.mmlab.ua.es/reef/>
- Innovación política consultores
<http://www.innovacionpolitica.com>
- Australian Futures Institute
<http://www.futures.austbus.com/index.html>
- Finland Future Research Centre
http://www.tukkk.fi/tutu/tva/main_uk.htm
- Society of Actuaries - Futurism Section
<http://www.soa.org/sections/futur.html>
- Foundation for the Future
<http://www.futurefoundation.com/>
- Le Laboratoire du Future
http://www.iway.fr/future_lab/uk/
- Laboratory for Investigation in Prospective and Strategy
<http://www.cnam.fr/deg/lips/>
- Futuribles
<http://www.futuribles.com>
- The Future Community Center
<http://www.planet-tech.com/community/>

- New Zealand Futures Trust
<http://www.futurestrust.org.nz>
- Cambridge Foresight
<http://www.cambridgeforesight.com/>
- UK Futures Group
<http://www.futures.org.uk>
- The Vision Center for Futures Creation
<http://www.framtidsbygget.se/>
- RAND Corporation (Research and development)
<http://www.rand.org>
- Institute of Business Forecasting
<http://www.ibforecast.com/>
- Technology Futures Inc.
<http://www.tfi.com/>
- Worldwatch Home Page
<http://www.worldwatch.org>
- Foresight Institute
<http://www.foresight.org/>

Universidades e instituciones educativas con links sobre el Futuro

- MA Foresight and Futures Studies
<http://www.lmu.ac.uk/hen/benv/fore/fore-in.htm>
- Maestría en Prospectiva Estratégica
<http://www.mty.itesm.mx/dch/deptos/ri/maestrias/prospectiva/Prospectiva.html>
http://www.mty.itesm.mx/dch/deptos/ri/maestrias/prospectiva/Plan_estudios.html
- Centro Internacional de Prospectiva y Altos Estudios S. C.
<http://www.cipae.edu.mx>
- Northern Arizona University Futures Forum
<http://jan.ucc.nau.edu/~rdr/Ant547/fttrcrs.htm>

- University of Houston Clear Lake
<http://www.cl.uh.edu/futureweb/>
- Leeds Metropolitan University MA Foresight and Futures Studies
<http://www.lmu.ac.uk/hen/benv/fore/fore-in.htm>
- University of Michigan Vision Project
<http://www.si.umich.edu/v2010/home.html>
- Centro de Estudios Estratégicos, Universidad Simón Bolívar
<http://www.cee.usb.ve/>

Otros sitios relacionados con el Futuro

- Reflexiones Territoriales Globales,
<http://www.g2020.net/Links-c.html>
- Gipuzcoa 2020, Proceso de Reflexión Estratégica
<http://www.g2020.net/>
- A free Website to work at the planet's future
<http://2100.org/>
- Futures related sites and perspectives
<http://ag.arizona.edu/futures/fut/futmain.html>
- Academic and consulting futurist
<http://www.wolfson.ox.ac.uk/~wendy/>
- Optimistic view of the future
<http://www-formal.stanford.edu/jmc/progress/>
- Techniques for Studying the future
<http://Ag.Arizona.Edu/azheffut/futures.html>
- Strategic Futures International (List of web sites)
<http://www.sfutures.com/web-lnk1.htm>
- Gipson Arnold's Links to the Future
<http://members.tripod.com/~gamold/futurlnk.html>
- Foresight
<http://www.camfordpublishing.com>

- How to build Scenarios

<http://www.wired.com/wired/scenarios/build.html>

- Forecasting Principles

<http://hops.wharton.upenn.edu/forecast>

- Escenarios según Shell

<http://www.shell.com/scenarios>

- Chronicle future

<http://www.chronicle-future.co.uk>

BIBLIOGRAFÍA

- Agustín, San. Confesiones. Prólogo, traducción y notas de Pedro Rodríguez de Santidrián. Alianza Editorial. Madrid 1998.
- Barbieri Masini Eleonora. La previsión humana y social. Centro de Estudios Prospectivos Fundación Javier Barros Sierra-Fondo de Cultura Económica. México 1993.
- Bauman Zygmunt. En busca de la política. Fondo de Cultura Económica. México 1998.
- Bagú Sergio. Catástrofe política y teoría social. Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades –Universidad Nacional Autónoma de México – Siglo XXI editores. México 1997.
- Bobbio Norberto Mateucci Nicola y Pasquino Gianfranco. Diccionario de política, Siglo XXI Editores 2 T. México 2000.
- Bobbio Norberto y Bovero Michelangelo. Origen y fundamentos del poder político. Enlace-Grijalbo, México 1984.
- Braudel Fernand. La historia y las ciencias sociales. Editorial Alianza. Madrid 1968.
- _____ . Escritos sobre historia. Fondo de Cultura Económica. México 1991.
- Bourdieu Pierre *et al.*. El oficio del sociólogo. Siglo XXI Editores, México 1998.
- Champagne Patrick *et al.* iniciación a la práctica sociológica. Siglo XXI editores. México 1993.
- Colman M. Andrew. Game theory and its Applications in the Social and Biological Sciences. Routledge New York.
- Dahl Robert. Modern Political Analysis. Prentice Hall 1991.
- Decouffé André – Clément. La prospective. Oikos – tau S.A. Ediciones. Barcelona 1974.
- Descartes René. El discurso del método. RBA Editores S.A. Barcelona 1994.
- Deutsch Carl. Los nervios del gobierno. Modelos de comunicación y control políticos. Editorial Paidós, México 1993.
- Discurso de Pericles a los atenienses (fragmento) S.P.I.
- Elster Jon. Ulises y las sirenas, estudios sobre racionalidad e irracionalidad. Fondo de Cultura Económica. México 1989.

- Ferrater Mora José. Diccionario de Filosofía Abreviado. Editorial Hermes. México 1983.
- Foucault Michel. Microfísica del poder. Ediciones La Piqueta. Madrid 1979.
- Gramsci Antonio. El Materialismo Histórico y la filosofía de B. Groce. Juan Pablos Editores, Obras de Gramsci No. 3. México 1975.
- Godet Michel. De la anticipación a la acción Manual de prospectiva y estrategia. Ediciones Alfaomega, México 1995.
- Godet Michel *et al.* La caja de herramientas de la prospectiva estratégica. Prospektiker, Instituto Europeo de Prospectiva y Estrategia. España.
- Heidegger Martín. El concepto del tiempo. Editorial Trotta, Madrid 1999.
- Hobsbawm Erich. Sobre la historia. Editorial Crítica Colección Biblioteca de Bolsillo. Barcelona 2002.
- _____ . Entrevista sobre el siglo XXI. Editorial Crítica. Barcelona 2000.
- Hobbes Thomas. Leviatán o la materia, forma y poder de una república eclesiástica y civil. Fondo de Cultura Económica. México 2001.
- Hodara Joseph. Los estudios del futuro problemas y métodos. Fomento Cultural Banamex. México 1984.
- Kuhn T.S. La estructura de las revoluciones científicas. Fondo de Cultura Económica. México 2000.
- Leftwich Adrian ¿Qué es la política? La actividad y su estudio. Fondo de Cultura Económica. México 1996.
- Luengo Enrique. Problemas metodológicos de la sociología contemporánea. Universidad Iberoamericana. México 1991.
- Maquiavelo Nicolás. El príncipe. Ediciones Altaya, Barcelona 1993.
- Marx Carl. El dieciocho brumario de Luis Bonaparte. En Marx Carl y Frederich Engels. Obras escogidas en dos tomos. Tomo I. Editorial Progreso. Moscú 1971
- Mc Hale John. The future of the future. Georges Braziller New York 1969.
- Mc Cain Roger A. Game Theory: An Introductory Sketch. Registration of copyright pending 1999.
- Meadows L. Denis *et al.* Los límites del crecimiento, informe al Club de Roma sobre el predicamento de la humanidad. Fondo de Cultura Económica. México 1988.

- Miklos Tomás (coord.) Las decisiones políticas de la planeación a la acción. Coedición IFE - Siglo XXI Editores México 2000.
- Miklos Tomás y Tello María Elena. Planeación prospectiva, una estrategia para el diseño del futuro. Centro de Estudios Prospectivos Fundación Javier Barros Sierra – Limusa Noriega Editores. México 2002.
- Montesquieu. Del espíritu de las leyes. Ediciones Altaya, Barcelona 1993.
- Moles Abraham A. Las ciencias de lo impreciso. Miguel Ángel Porrúa – Universidad Autónoma Metropolitana. México 1995.
- Neustadt E. Richard y May R. Ernest. Los usos de la historia en la toma de decisiones. Grupo Editorial Latinoamericano, Colección Estudios Políticos y Sociales. Buenos Aires 1986.
- Pérez Tamayo Ruy. ¿Existe el método científico? El Colegio Nacional y Fondo de Cultura Económica, colección la ciencia para todos. México 2000.
- Rivera Porto Eduardo en: Una perspectiva de la prospectiva. S.P.I.
- Rivero Martha (comp). Pensar la política. Instituto de Investigaciones Sociales- Universidad Nacional Autónoma de México. México 1990.
- Sartori Giovanni. La política, lógica y método en las ciencias sociales. Fondo de Cultura Económica. México 1992.
- Sachs Wladimir M. Diseño de un futuro para el futuro, un ensayo sobre los métodos e importancia de la planeación prospectiva. Centro de Investigación Prospectiva Fundación Javier Barros Sierra A.C. México 1980.
- Schmitt Carl. El concepto de lo político. Alianza Editorial, Barcelona 1999.
- Shively W. Phillips. Introducción a las Ciencias Políticas. Mc. Graw Hill. México 1997.
- Skvortsov L. V. El tiempo y la necesidad en la historia. Editorial Nuestro Tiempo. México 1981.
- Toffler Alvin. El shock del futuro. Plaza & Janés Editores. Barcelona 1993.
- _____ . El cambio del poder. Plaza y Janés Editores. Barcelona 1990.
- Van der Werf Terry J. What if?. Washington CEO 1995.
- Vázquez Silvia *et al.* El Análisis de la Coyuntura, hacia un enfoque desde los sujetos sociales. Secretaría de Educación y Estadísticas de la Confederación de Trabajadores de la Educación de la República Argentina. Argentina 2002.

- Villoro Luis. El poder y el valor, fundamentos para una ética política Fondo de Cultura Económica y El Colegio Nacional, México 1997.
- Villoro Luis. Creer, saber, conocer. Siglo XXI Editores. México 2000.
- Wallerstein Emmanuel. Conocer el mundo saber el mundo, el fin de lo aprendido. Una ciencia social para el siglo XXI. Siglo XXI Editores, Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades, UNAM. México 2001.
- Weber Max. El político y el científico. Ediciones Coyoacán, México 1999.
- Zemelman Hugo. Los horizontes de la razón 2T. T I Dialéctica y apropiación del presente. Editorial Anthropos y El Colegio de México. México 1992.
- _____ . De la historia a la política, la experiencia de América Latina. Siglo XXI Editores, Universidad de las Naciones Unidas. México 1989.
- _____ . Conocimiento y sujetos sociales. Contribución al estudio del presente. Colección Jornadas del C.E.S. del Colegio de México. México 1987.
- Zolo Danilo. La "Tragedia" de la Ciencia Política. En Ricci David M. The Tragedy Of Political Science. New haven: Yale University 1984.

HEMEROGRAFÍA

- Dávila J.M, .Fouce J.G, Gutiérrez, Lillo y Martín E: "La Psicología política contemporánea" en Psicología Política, Número 17, Noviembre 1998, pp. 21-43. España 1998.
- Echeverría Bolívar. "Lo político y la política". En revista Chiapas No 3, México 1996 (Exposición del autor en el Centro de Estudios Sociales de la Universidad de Coimbra, julio de 1996.)
- World Future Society. "The future: an owner's manual". World Future Society Press. Maryland USA. 2002.
- International Journal of Future Studies. "Facing the future: eight trends and challenges". A IAIR hypermedia publication. Volume 4. Houston TX. USA. 2000.
- "Top 10 Reasons to Watch Trends". En THE FUTURIST, March-April 2002.
- Delich Francisco. "Para el análisis de los fenómenos sociopolíticos coyunturales, premisas y perspectivas". En Revista Mexicana de Sociología. Año XLI Volumen

XLI, número 1. Enero Marzo de 1979. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales
Universidad Nacional Autónoma de México.

- Zemelman Hugo. "Racionalidad y Ciencias Sociales". En revista *Anthropos Suplementos* no 45. Editorial *Anthropos Editorial del Hombre*. Septiembre de 1994. Barcelona.
- Sánchez Valdez Néstor. "La coyuntura, el campo de objetos y los parámetros de tiempo. Una aproximación metodológica". En revista *Anthropos Suplementos* no 45. Editorial *Anthropos, Editorial del Hombre*. Septiembre de 1994. Barcelona. p49.
- Bolívar Augusto y Méndez Luis. "En la génesis de un nuevo orden político, un corto e intenso periodo del 1º de enero al 21 de agosto". En *El Cotidiano Revista de la realidad mexicana actual*. No 67, Enero Febrero de 1995 p6.
- Portantiero Juan Carlos. "Gramsci y el análisis de coyuntura". En *Paradigmas y Utopías, revista de reflexión teórica y política del Partido del Trabajo*. No. 5 Julio Agosto 2002. p 309.